

**NARRATIVAS DE AUTOPERCEPCIÓN DEL CUERPO EN NIÑOS,
NIÑAS Y ADOLESCENTES OBJETO DE EXPLOTACIÓN SEXUAL
COMERCIAL EN BOGOTÁ**

**ETNA MARITZA CORREA JEJÉN
SANDRA PATRICIA MORA VARELA**

**Tesis presentada para optar por el título de Magíster en
Desarrollo Educativo y Social**

Directora: LUZ MARINA ECHEVERRÍA LINARES

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Y CINDE
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ, COLOMBIA**

2008

NOTA DE ACEPTACIÓN

PRESIDENTE DEL JURADO

JURADO

JURADO

RESUMEN

La investigación se aproxima cualitativamente a una comprensión hermenéutica de la auto-percepción y el concepto de cuerpo, en niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente en Bogotá, a partir de sus narrativas y de sus relatos de vida.

Se abordan los diferentes usos del cuerpo como construcción simbólica y sociocultural y la relación que éste establece con el deseo, el placer, el dolor, el poder y la configuración de la subjetividad.

ABSTRACT

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN

País:	Colombia
Tipo de documento:	Tesis de grado
Acceso al documento:	CINDE - UPN
Título del documento:	<i>Narrativas de auto-percepción del cuerpo en niños, niñas y adolescentes, objeto de explotación sexual comercial en Bogotá</i>
Autoras:	Etna Maritza Correa Jejen Sandra Patricia Mora Varela
Publicación:	2008
Lugar:	CINDE - UPN
Páginas:	XX pp.
Palabras claves:	Auto-percepción, Cuerpo, Subjetividad, Explotación Sexual Comercial de niños, niñas y adolescentes.
Descripción:	La investigación se aproxima cualitativamente a una comprensión hermenéutica de la auto-percepción y el concepto de cuerpo, en niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente en Bogotá, a partir de sus narrativas y de sus relatos de vida.

Fuentes principales:

- Foucault, M. (1979) *Microfísica del Poder*. Madrid. Editorial Siglo Veintiuno
- Foucault, M. (1992) *Historia de la sexualidad*. Madrid. Editorial Siglo Veintiuno
- García, C. I. (2002). *Explotación Sexual Infantil en Bogotá*. Bogotá Universidad Externado de Colombia. Departamento Administrativo de Bienestar Social –DABS.
- Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Merleau-Ponty, M. (1984). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Planella, J. (2006). *Cuerpo, educación y cultura*. Bilbao: Disclée de Brower.

Contenido:

La presente investigación indagó acerca de las autopercepciones de cuerpo, en grupo de niños, niñas y adolescentes objeto de explotación sexual, a través de sus propios relatos, determinantes en la construcción de su subjetividad

En el primer capítulo, se expone la argumentación del marco de referencia de esta investigación, el cual está constituido por dos partes: la primera trata los aspectos concernientes a los marco normativos y políticos, en el ámbito internacional, nacional y local, de atención y prevención de la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes (ESCNNA) En la segunda parte, aparece el marco teórico, construido a partir del concepto de cuerpo como categoría central.

En el segundo capítulo se encuentra el marco metodológico empleado para efectos de esta investigación.

El tercer capítulo presenta los análisis y resultados de la interpretación de los relatos de Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) que son objeto de la explotación sexual comercial.

El último capítulo presenta las conclusiones del proceso de interpretación, en este ejercicio investigativo.

Metodología:

Aproximación cualitativa con enfoque descriptivo-comprensivo de las autopercepciones de cuerpo, a través de los relatos de los NNA, en situación de explotación sexual comercial, recogidos a través de entrevista abierta.

Conclusiones:

Desde una perspectiva social muy elemental, se podría afirmar que las causas de la prostitución adolescente y su aumento estarían ligadas a la pobreza. Si bien es cierto que la *mayoría* de los niños, niñas y adolescentes que ejercen la explotación sexual con fines comerciales pertenecen a grupos económica y socialmente vulnerados, esto no significa que esto se constituya en factor único y determinante, y en el más significativo para el aumento de esta actividad.

Fenómenos como la violencia social, familiar y de género, se configuran como determinantes y mecanismos que constituyen parte de la cotidianidad de niños, niñas y adolescentes y, que su vez, les permite comprender e interpretar dicha cotidianidad. En este sentido, se podría afirmar que los y las adolescente asimilan que ya no sólo es importante sobrevivir, sino también ser oferentes de la sexualidad como discurso y práctica, expresada en poder individual, autónomo y en dinero, junto a una construcción del cuerpo, que así como en ocasiones se puede tornar lúdica, en otras se realiza en medio de traumas, a partir de las trayectorias vitales de los sujetos que ejercen la ESC.

De otra parte y teniendo en cuenta la pregunta problema planteada en el presente estudio, puede decirse que la autopercepción del cuerpo de niños, niñas y adolescentes ligados a la explotación sexual, es el resultado de la interacción de diferentes relaciones sociales que inciden en la estructuración de su subjetividad. De esta manera podemos desmentir dos postulados que *comúnmente* se asocian a la explotación sexual infantil: el abuso sexual no señala necesariamente la causa de la inclusión del niño, niña y adolescente en el comercio sexual.

En segundo lugar no se puede percibir al trabajador sexual solo como una víctima si no que la erotización de éste y el proceso que conduce al *goce* del cuerpo suscitan una motivación que anima a estas personas a permanecer al interior de las redes de la ESCNAA, aun cuando manifiesten deseos de continuar con su proceso educativo y de desempeñar otros trabajos.

**Fecha de elaboración
del resumen:**

julio 30 de 2008

CONTENIDO

Resumen.....	4
Abstract.....	4
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN.....	5
Contenido.....	7
AGRADECIMIENTOS.....	10
INTRODUCCIÓN.....	111
1. Capítulo 1: Introducción.....	14
1.1 Justificación.....	14
1.2 Preguntas de investigación.....	22
2. Capítulo 2: Objetivos.....	233
2.1 Objetivo general.....	233
2.2 Objetivos específicos.....	233
3. Capítulo 3: Marco de referencia.....	244
3.1 Marco normativo.....	27
3.1.1 La política.....	31
3.1.2 Desarrollo de la Legislación colombiana.....	33
3.2 Marco teórico.....	35
3.2.1 Vulnerabilidad.....	35
3.2.1.1 Vulnerabilidad Estructural.....	38

3.2.1.2 Vulnerabilidad Comunitaria.....	39
3.2.1.3 Vulnerabilidad Individual.....	39
3.2.2 El cuerpo: construccion social y simbólica	40
3.2.2.1 El Cuerpo y sus Usos.....	45
3.2.2.1.1 Cuerpo, erotismo, amor y sexualidad	45
3.2.2.2 El cuerpo, el dolor y el sufrimiento.....	57
3.2.2.3 El cuerpo, la subjetividad y el poder	59
3.2.3 Auto-percepción	66
4. Capítulo 4: Marco Metodológico.....	71
4.1 Los relatos e historias de vida.....	71
4.2 Técnicas empleadas para la recolección de la información	77
4.3 Población y muestra	79
4.4 Categorías de análisis.....	81
5. Capítulo 5: Resultados	84
5.1 Vulnerabilidad en Derechos de Salud Sexual y Reproductiva de NNA Explotados Sexualmente.....	85
5.1.1 Vulnerabilidad Estructural.....	88
5.1.2 Vulnerabilidad Colectiva o Comunitaria	92
5.1.3 Vulnerabilidad Individual.....	96
5.2 Autopercepción de Cuerpo de NNA en ESC: Los Usos del Cuerpo	100
5.2.1 El Cuerpo como Bien de Uso y de Cambio.....	103

5.2.2 Cuerpo y Sexualidad	114
5.2.3 Autopercepción.....	121
6. Conclusiones generales.....	128
Referencias bibliográficas	155
ANEXOS	159

AGRADECIMIENTOS

La culminación del proceso de la Maestría y de este proyecto de investigación, no es, en ningún momento, un logro exclusivo de las autoras de la investigación... esto es el resultado de un esfuerzo colectivo en el cual están involucrados todos nuestros familiares, los docentes de la maestría, nuestra tutora, nuestra segunda lectora. Por ello agradecemos a Dios, y a todas aquellas personas que de una u otra forma han participado o aportado en este proyecto. A Elsa Rodríguez le agradecemos especialmente por su apoyo y comprensión, por la paciencia y la constante ayuda para llevar a buen término la tesis, a ella: ¡Gracias!

INTRODUCCIÓN

La autopercepción que cada persona, cada niño, niña y adolescente tiene de su cuerpo, depende simultáneamente, tanto de su historia personal, como de la representación que se tenga del cuerpo en el contexto social y cultural, propio de quien lo porta. Así, el cuerpo expresa la historia de los relacionamientos sociales de cada individuo, hombre o mujer, niño o niña, como una realidad que corresponde a una estructura social y a una cultura específica, ya que en él quedan grabadas las huellas de la historia del sujeto, como expresión de lo que ha recibido del mundo y como lo dice Merleau-Ponty (1984), de esta relación con el mundo, se construye la subjetividad.

La presente investigación indagó acerca de las autopercepciones de cuerpo, en un grupo de niños, niñas y adolescentes objeto de explotación sexual, a través de sus propios relatos, a partir de los cuales fue posible conocer algunas experiencias vividas por ellos y ellas, las cuales dejaron huellas en su cuerpo, en unos casos como sensaciones agradables y en otros, por el contrario, como sensaciones hostiles que determinaron su manera de estar y de ser en el mundo, su inseguridad; en últimas, fueron determinantes en la construcción de su subjetividad.

A través de muchos de los relatos de estos NNA, se lee una atmósfera de discriminaciones, maltratos, abuso sexual y otros factores que constituyen el riesgo que corren los niños, niñas y adolescentes de ser explotados sexualmente. Así mismo, es posible percibir a través de sus narrativas, la existencia de un poder ejercido por otros sobre su cuerpo, para su sometimiento, o para el goce del mismo, lo cual pudimos ver

como determinante de una manera específica de existencia, aunque se trate o no de una existencia miserable.

Por lo tanto, es posible decir que el cuerpo es el lugar de los confines entre el Yo y los Otros, pero también es el lugar de la intimidad, los placeres y los sufrimientos.

Los niños, niñas y adolescentes tienen un cuerpo íntimo que juega un papel importante, tanto como su sexualidad, en la formación de su carácter y de su personalidad. A través de éste se conoce al otro y se experimentan los primeros encuentros sexuales. Es apropiado decir que en el terreno amoroso los niños perciben la sexualidad y todos sus afectos teniendo en cuenta que la ternura, los juegos, la erotización, les permite identificarse como seres humanos. De estos encuentros se derivan lazos de convivencia que consolidan los espacios de encuentro. Igualmente, hay lugar para el desencuentro, la mentira, la rivalidad, la hipocresía, la traición, desencadenando muchas veces espacios violentos, donde el respeto y el valor de sí mismo se pierden, al igual que el honor.

“Es especialmente en el terreno amoroso en donde se presenta la distinción entre la honorabilidad y la deshonra”. (Foucault: 1984, p. 228)

En el **primer capítulo** de este documento, se expone la argumentación del marco de referencia de esta investigación, el cual está constituido por dos partes: la primera trata los aspectos concernientes a los marcos normativos y políticos, en el ámbito internacional, nacional y local, de atención y prevención de la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes (ESCNNA), los cuales apoyaron la

construcción del objeto, a través de las definiciones que delimitan el fenómeno. En la segunda parte, aparece el marco teórico, construido a partir del concepto de cuerpo como categoría central, que a su vez se relaciona con otros conceptos, tales como poder, subjetividad, auto-percepción, dolor, deseo.

En el **segundo capítulo** se encuentra el marco metodológico empleado para efectos de esta investigación.

El **tercer capítulo** presenta los análisis y resultados de la interpretación de los relatos de Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) que son objeto de la explotación sexual comercial.

La sistematización de los datos empíricos se realizó a partir de una matriz estructurada para establecer categorías iniciales de corte inductivo, la inclusión de los relatos y la construcción de categorías deductivas o interpretativas.

El **cuarto y último capítulo** presenta de manera concreta las conclusiones del proceso de interpretación, en este ejercicio investigativo.

CAPÍTULO 1

Introducción

1.1 Justificación: La explotación sexual de niños, niñas y adolescentes

El fenómeno de la Explotación Sexual para fines comerciales de niños, niñas y adolescentes se ha venido gestando históricamente sin una claridad social y particularmente académica. Hasta hace muy poco tiempo, realmente se le está prestando atención a este tema, con la implementación de políticas públicas y el desarrollo de investigaciones para prevenir y para acabar con esta problemática social.

Lo que buscan los explotadores es ejercer poder y el control sobre la situación y el menor de edad, con el objetivo de satisfacer sus propias necesidades sexuales, mediante el uso de poder económico sobre una persona menor de edad, que no ha concluido su crecimiento y desarrollo. Así, mediante el dinero no sólo pagan por obtener sexo, sino también compran un derecho de propiedad sobre la persona menor de edad en su totalidad.

Ningún país está libre de la explotación sexual con fines comerciales, y ningún niño, niña o adolescente está completamente exento de sufrir este flagelo. Desde el Primer Congreso contra la Explotación Sexual Comercial Infantil de Estocolmo (1996), las instituciones y organismos estatales nacionales e internacionales interesadas en erradicar esta problemática, han tratado de establecer la cantidad de niños y niñas que están siendo explotados.

Resulta aterrador cómo en el mundo anualmente alrededor de más de un millón de infantes y adolescentes son atrapados para el comercio sexual, según información reportada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2003), y cómo es esta una actividad del crimen organizado con un crecimiento en todo el mundo, solamente superada, como acto delictivo, por el comercio de drogas y de armas. Muchas organizaciones ganan miles de millones de dólares todos los años, a través de la trata de seres humanos, la gestión de prostíbulos y la producción de pornografía.

Aún cuando existan esfuerzos nacionales y regionales para crear estadísticas que permitan conocer la magnitud de la problemática no es posible saber a ciencia cierta cuántas personas menores de edad son víctimas de esta actividad, porque en la mayor parte de los casos es clandestina convirtiendo a los niños, niñas y adolescentes en seres invisibles. A muchas de las víctimas se les aísla de sus familias y de la luz pública, se las ingresa a los prostíbulos, a los moteles, a los supermercados y centros comerciales, en automóviles y camiones por las calles, en publicidad, por medio de tecnología como la Internet, en los bares o incluso en las casas de los explotadores y de sus propias familias. Esto de mantenerlos ocultos es con la finalidad de poder ser explotados con facilidad y de proteger a los culpables.

Cabe destacar que entre los diferentes factores que contribuyen al desarrollo de la explotación sexual comercial infantil se encuentran¹:

- “los movimientos migratorios

¹ Secretaría del Trabajo y previsión Social. Delegación Federal del Trabajo en Baja California. Programa Contra la Explotación Sexual Comercial Infantil (ESCI). En: <http://www.esci-bc.org/causas.php>

- la falta de opciones educativas y formativas
- la drogadicción
- la violencia generalizada hacia las mujeres, niñas y niños
- la conducta sexual irresponsable por parte de las personas adultas
- el consumismo (donde se legitima el poder ilimitado del dinero para comprar cualquier cosa, incluyendo seres humanos).
- los marcos legislativos débiles y contradictorios
- la permisibilidad social
- la discriminación de género
- el machismo (todos aquellos factores asociados a la supremacía de los valores tradicionalmente masculinos de tipo cultural).
- la desintegración familiar “

Como podemos observar, la familia tiene un papel fundamental en disminuir la vulnerabilidad de las personas menores de edad frente a los explotadores, toda vez que sus adultos deben ser los primeros involucrados y obligados a cuidarles y protegerles. Por esto los valores familiares son esenciales para el desarrollo físico, mental y psicológico del niño, por lo que si no se encuentran bien cimentados se tiende a desmoronar la primera instancia de protección de la infancia.

Comúnmente, cuando existe abuso sexual y maltrato dentro de un hogar, los niños niñas y adolescentes huyen recurriendo a la calle como solución, en donde la necesidad de sobrevivir les hace más vulnerables y presas de enganchadores, así podemos

encontrar que las causas de este fenómeno son muchas y de diversa índole². La combinación de la impunidad social, incluyendo la falta de sanción legal, sumado a los beneficios económicos que genera la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes, ha supuesto un fuerte impulso para comerciar directa o indirectamente con las personas menores de edad.

La Oficina Contra la Droga y el Delito de las Naciones Unidas, afirman que en Colombia:³

- Hoy, más de 25.000 niños y niñas son víctimas de explotación infantil.
- El 95% de los niños y niñas que son explotados sexualmente fueron primero víctimas de abuso sexual.
- Cada media hora 17 niños y niñas son abusados sexualmente
- A lo largo del 2007, aproximadamente. 300.000 niños y niñas fueron víctimas de abuso sexual infantil. Solo el 5% de los casos habrían sido denunciados.
- Un pedófilo (agresor sexual) abusa sexualmente entre 185 y 500 niños y niñas a lo largo de su vida.
- EL 30% de los niños y niñas que fueron agredidos sexualmente serán agresores sexuales en su edad adulta.
- El 98% de los niños y niñas víctimas de abuso sexual sin un adecuado tratamiento, serán adultos permisivos y vulnerables frente a los agresores sexuales y no se encuentran en capacidad de proteger a sus hijos.

² Secretaría del Trabajo y previsión Social. Delegación Federal del Trabajo en Baja California. Programa Contra la Explotación Sexual Comercial Infantil (ESCI). En: <http://www.esci-bc.org/causas.php>

³ <http://www.unodc.org/colombia/tour.html>

Todas las fuentes coinciden en afirmar que el ingreso de niños y niñas a la prostitución es cada día mayor. Igualmente se plantea que las edades de vinculación a la prostitución son cada vez más tempranas, encontrando reportes de historias de vida de niños(as) que empezaron a ser explotados(as) sexualmente desde los 9 años.⁴

La explotación sexual en niños, niñas y adolescentes es un fenómeno social que día a día se incrementa en nuestro país y sobre todo en las principales ciudades; es difícil tener con exactitud las estadísticas de cuántos niños, niñas y adolescentes son utilizados para la explotación sexual comercial, dada la situación de clandestinidad e ilegalidad a la que son sometidos; sin embargo, en Bogotá a través de diferentes instituciones que están trabajando con este grupo etéreo, se evidencia que cada vez este problema cobra mayor fuerza en todo el territorio.

Dada la gran diversidad de circunstancias en las que se puede presentar la explotación sexual comercial de los niños, niñas y adolescentes, resulta difícil establecer, de manera concreta, las consecuencias, así que se deben tener en cuenta los diferentes factores como: el tiempo que permanecieron atrapados, las características del abuso, el apoyo que se les otorgó para desprenderse de esta situación, por citar algunas variables. No obstante –sostiene la OIT–,

“la explotación sexual comercial en los niños, niñas y adolescentes tiene graves consecuencias que son difícilmente superables en el desarrollo físico, psicológico, espiritual y social de los menores, debido a que no solo se someten a un deterioro físico y mental sino a la exposición de infecciones de transmisión sexual entre ellas VIH/SIDA, a embarazos precoces y abortos, a mortalidad materna, a lesiones tanto físicas como psicológicas, que se convierten en una realidad que les acompaña día a

⁴ Fundación Renacer. Cifras sobre Explotación Sexual Infantil en Colombia. En: http://www.fundacionrenacer.org/explotacion_cifrascol.htm

día, además suelen padecer problemas de desnutrición, drogadicción y alcoholismo, además se les niega en su mayoría la oportunidad de estudiar o de aprender un oficio y de tener acceso a fuentes alternativas de ingreso diferentes”.⁵

Los niños, niñas y adolescentes que sobreviven de graves lesiones físicas y sociales no son atendidos oportunamente de manera integral, son tratados comúnmente como delincuentes, se les impide reintegrarse a la sociedad de manera digna, por lo que no debe sorprender que retornen a las personas y a la única vida que conocen, aumentando el riesgo personal de ser víctima de nuevo y la posibilidad de reintegrarse a su familia es casi imposible, pues requiere de un sistema de atención integral que permita la reestructuración de la familia y de la comunidad a la que pertenecen. Así mismo, es importante resaltar que no se logra evidenciar en los diferentes estudios y políticas sociales, la visión de cuerpo o de sujeto, que sobre sí mismo y sobre su situación, tiene el menor afectado, lo que dificulta conocer a fondo como se representa el ser humano que se encuentra detrás de ese problema social.

Cada niño, niña y adolescente explotado sexualmente tiene un rostro y una historia que palpita y quiere emerger de las profundidades de su ser para encontrar el reconocimiento y el afecto de alguien, por lo tanto, es importante poder entender la situación a la que se ven enfrentados desde la subjetividad, a partir de la lectura de su propio cuerpo, como parte de un proceso de indagación que aporte a futuras investigaciones para intervenir esta problemática social que va en aumento en nuestro país.

⁵ OIT. Explotación Sexual Comercial Infantil. Paquete Básico de Información. En: http://www.oit.or.cr/ipec/encuentros/documentos/paquetebasico_esc_mex.pdf. Pág. 13

La literatura revisada y los trabajos de investigación e intervención realizados, en torno al tema de la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes - ESCNNA, se han enfocado en cuatro ejes temáticos: la promoción, garantía y restitución de los derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes; la atención a las víctimas; los estudios que abordan el crecimiento del mercado de la prostitución; y, algunos otros que desde hace aproximadamente una década, han comenzado a abordar el tema en sus dimensiones socioculturales.

Entre los proyectos y programas que se han enfocado en la promoción, garantía y restitución de derechos de las víctimas, encontramos los trabajos realizados por UNICEF o la OIT (OIT: 2007 y 2007b), así como los avances en normatividad internacional y nacional que se han dado a través de protocolos facultativos y de planes y políticas públicas que han reglamentado o prohibido las diferentes formas de explotación sexual de NNA.⁶

De otra parte, aunque con un fuerte sustento en el espíritu de los programas y proyectos anteriormente mencionados, están los programas dirigidos a la atención de víctimas de la ESCNNA. La mayoría de los trabajos revisados, y que hacen referencia al contexto bogotano, constituyen esfuerzos de la administración distrital y de la sociedad civil organizada por atender a la población de NNA que hicieron parte de la ESCNNA.

La Cámara de Comercio de Bogotá, por su parte, ha elaborado, desde hace ya bastante tiempo diferentes estudios sobre este fenómeno social, aunque casi siempre

⁶ Entre estos trabajos podemos resaltar el Plan de Acción Nacional para la Prevención y Erradicación de la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes menores de 18 años (ESCNNA) 2006-2011. ICBF, UNICEF, OIT, IPEC, Fundación Renacer. Bogotá, 2006

desde una perspectiva cuantitativa que trata de dar cuenta del crecimiento del mercado de la prostitución, es decir, cuántas personas ejercen el oficio, su georreferenciación, etc.

Se puede afirmar, a partir de la revisión de la literatura y los aportes realizados por diferentes autores e instituciones del orden internacional, nacional y distrital, que la mayoría de estos trabajos se han caracterizado por tender a abordar el tema de la ESCNNA desde la necesidad imperiosa de atender a sus víctimas y entender las dinámicas que reproducen el fenómeno y sus posibles formas de control. También se han caracterizado por un abordaje cuantitativo que, en la mayoría de los casos, descuida la perspectiva de los sujetos protagonistas de la ESCNNA, sus trayectorias vitales, el entramado sociocultural de significados, relaciones y prácticas sociales en el cual se hallan insertos.

Para el abordaje del fenómeno, desde una perspectiva sociocultural, que indaga por las relaciones y prácticas sociales construidas cotidianamente en diferentes espacios de socialización y que se interroga por los significados en torno al cuerpo y a la corporalidad, y a las experiencias y trayectorias vitales de los protagonistas de la ESCNNA, encontramos los trabajos y aportes de Carlos Iván García (García: 1995, 2002 y 2004).

Vale la pena anotar, que el ejercicio investigativo desarrollado en el presente estudio se adhiere a esta última forma de abordaje del fenómeno, en tanto lo que se busca es la comprensión del fenómeno de la ESCNNA, no desde la base conceptual o normativa que califica o define a las víctimas, sino desde la construcción subjetiva de los significados, las experiencias y la propia lectura que hacen los NNA de su cuerpo, sus

relaciones con los pares, con sus familias y con los diferentes actores sociales presentes en sus espacios de socialización cotidiana.

1.2 Preguntas de Investigación

De acuerdo con lo planteado en la justificación, en la presentación del tema, y con la revisión del estado del arte y con las primeras aproximaciones realizadas al fenómeno en sí, se formularon tres preguntas de investigación:

- ¿De qué manera la situación de explotación sexual de niños, niñas y adolescentes, afecta su autopercepción y su concepto de cuerpo?
- ¿Es posible comprender a través de las narrativas, los diferentes significados que tiene el cuerpo en los niños, niñas y adolescentes que han vivido en situación de explotación sexual comercial?
- ¿En qué medida, el contexto social, el familiar y las condiciones individuales de los sujetos, generan situaciones de vulnerabilidad de los derechos sexuales y reproductivos, de niños, niñas y adolescentes, que influyen en el ingreso y la permanencia en la explotación sexual comercial?

CAPÍTULO 2

Objetivos

2.1 Objetivo general

Aproximarse cualitativamente a una comprensión hermenéutica sobre la autopercepción y el concepto de cuerpo, en niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente en Bogotá, a partir de sus narrativas

2.2 Objetivos específicos

Describir, a partir de las narrativas y del relato de las experiencias de explotación sexual de los Niños, Niñas y Adolescentes, la autopercepción corporal y la construcción de su subjetividad.

Describir los significados de cuerpo que los niños, niñas y adolescentes han construido, a partir de la experiencia de ser explotados sexualmente.

CAPÍTULO 3

Marco de Referencia

El marco de referencia que se presenta a continuación, incluye la teoría producida en torno a los temas conceptuales, centrales de esta investigación, en un intento por comprender cómo se construye la auto-percepción y el concepto de cuerpo en los niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente en Bogotá, así como un marco normativo que condensa reglamentaciones internacionales, nacionales y locales, y que ayudan a delimitar y a construir nuestro objeto de estudio, a partir de la definición de ESCNNA como categoría que da cuenta de un fenómeno social específico.

Este marco se construyó a partir de una revisión juiciosa de la evidencia empírica, de los relatos de los sujetos protagonistas de la explotación sexual. Igualmente se revisaron algunos autores que aportan desde sus planteamientos a la intención hermenéutica, puesto que se refieren a la construcción y la configuración social y simbólica del cuerpo y de la corporeidad, como son: Merleau Ponty, David Le Bretón, Michel Foucault, Félix Guattari, Jordi Planella.

Con base en lo anterior, expondremos a continuación la manera como entendemos los conceptos y categorías más relevantes para efecto de esta investigación. De esta manera, encontramos tres conceptos básicos:

La explotación sexual a niños, niñas y adolescentes: la operacionalización de este concepto se realiza a través de dos vías, en primer lugar, se retoman los

aportes que los marcos normativos ofrecen para la construcción de este fenómeno como problema social y como objeto de investigación y, segundo, se retoman las evidencias en cuanto a la explotación sexual infantil como expresiones de dominación simbólica que ejercen los adultos sobre el cuerpo de niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente, y de las expresiones de autoacción corporal de niños, niñas y adolescentes.

De esta manera, y siguiendo los planteamientos de la OIT, en esta investigación se entiende la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes como “la utilización de personas menores de 18 años de edad para relaciones sexuales remuneradas, pornografía infantil y adolescente, utilización de niños, niñas y personas adolescentes en espectáculos sexuales, donde existe además un intercambio económico o pago de otra índole para la persona menor de edad o para un tercero intermediario de la explotación sexual” (OIT: 2007, p. 23). A través de la explotación sexual comercial se ejerce una “violación a los derechos humanos fundamentales de las personas menores de 18 años de edad, a la vez que una forma de violencia sexual y de explotación económica asimilable a la esclavitud y los trabajos forzados. De acuerdo con las convenciones internacionales, es concebida como un delito y en nuestros países se está traduciendo en reformas penales para su penalización” (OIT: 2007, p. 24).

Vulnerabilidad: Aunque el objeto de investigación de esta tesis se centra en la autopercepción del cuerpo que construyen niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente, es necesario abordar, aunque no sea de manera extensa y detallada, la situación psicosocial y de vulneración de derechos en las dimensiones

estructural, comunitaria, individual y en torno a la salud sexual y reproductiva de esta población.

Auto-percepción: la auto-percepción nos dirige, ineludiblemente, a tener que abordar la subjetividad, la intersubjetividad y la configuración identitaria.

Hablamos de autopercepción, pues es desde la imagen que el sujeto construye de sí mismo que queremos empezar a comprender los diferentes significados y la manera en que construye las ideas en torno a su cuerpo y corporalidad. Es decir, no nos interesa realizar un ejercicio investigativo donde se defina la idea y los significados de cuerpo de los NNA explotados sexualmente a partir de su etiquetamiento como vulnerados o víctimas que requieren ser ingresados en programas sociales de restitución de derechos. No queremos decir con esto, que esta posición o que el etiquetamiento de víctimas o vulnerados y las estrategias de atención de esta población sean algo reprochable o poco válido, simplemente queremos manifestar, nuevamente, el énfasis de nuestro objetivo, que es el de intentar comprender cómo se ha construido el cuerpo como concepto y como significado al igual que la subjetividad en los NNA que han vivido situaciones de explotación sexual.

El cuerpo: el cuerpo será abordado como construcción simbólica y social, inscrito en un tiempo y espacio determinado y con un pasado y presente resignificado constantemente y que está determinado por la trayectoria vital de los sujetos protagonistas de la investigación. En este sentido, el análisis de las narrativas tratará de evidenciar los cambios en las trayectorias vitales, los

significados del cuerpo y de la corporeidad, y de su relación con la configuración subjetiva. Es decir, se señalará un antes y un después determinado por experiencias que constituyen hitos en la historia corporal de los sujetos explotados sexualmente.

3.1 Marco Normativo

Es importante mencionar, para comprender la magnitud del problema, desde qué momento se ha empezado a hacer énfasis real en el fenómeno de la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes. En este sentido, el interés por el tema se remonta a 1989 con la adopción en nuestro país de la Convención sobre los Derechos del Niño, en la que se reconoce por primera vez explícitamente el derecho del niño, de la niña y del adolescente a estar protegido contra todas las formas de explotación y abusos sexuales, para lo cual se insta a Estados a tomar las medidas apropiadas para impedir, por una parte la iniciación o coacción para que un niño, niña y adolescente sea sometido a cualquier actividad sexual ilegal, o para que sea explotado a través de la prostitución y/o a través de espectáculos o materiales pornográficos y, por otra parte, para impedir el secuestro, la venta o la trata de niños para cualquier fin o en cualquier forma a través de acciones de carácter nacional, bilateral y multilateral. (Plan de Acción Nacional...: 2006, p. 27)

Sin embargo hasta el año de 1996, durante el Primer Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial Infantil celebrado en Estocolmo, es cuando se comienza a hablar de una definición del problema social que implica la explotación sexual, a partir de la cual se considera a la Explotación Sexual Comercial Infantil,

como “una violación fundamental de los derechos de la niñez. Abarca el abuso sexual por parte del adulto, y remuneración en dinero o en especie para el niño(a) o para una tercera persona o personas. El niño(a) es tratado como objeto sexual y como mercancía. La Explotación Sexual Comercial Infantil constituye una forma de coerción y violencia contra ésta, equivalentes al trabajo forzado y constituye una forma contemporánea de esclavitud" (Primer Congreso Mundial...: 1996).

Entre las formas de explotación sexual comercial existentes se encuentra: la pornografía⁷, la prostitución⁸, el tráfico de niños, niñas y adolescentes con fines sexuales⁹ y el turismo sexual¹⁰. (Plan de Acción Nacional...: 2006, p. 21)

Otras instituciones como la Organización Internacional del Trabajo, en 1999, incluye a la Explotación Sexual Comercial Infantil como una de las peores formas de trabajo infantil, en tanto la explotación sexual, la pornografía y la venta y tráfico de niños y niñas representan un crimen de violencia contra la infancia y la adolescencia. Sin embargo, estas violaciones son, a su vez, formas de explotación económica que llevan al trabajo forzoso y a la esclavitud.

⁷ Se refiere a cualquier material visual o audiovisual que muestre en un contexto sexual; imágenes de niños, niñas y adolescentes envueltos en conducta sexual explícita, real o simulada, o exhibición de genitales con fines sexuales.

⁸ La prostitución infantil es la utilización de niños, niñas y adolescentes para relaciones sexuales a cambio de dinero, o bienes, normalmente organizada por intermediarios.

⁹ El tráfico de niños, niñas y adolescentes con fines sexuales es el transporte lucrativo de personas menores de edad para propósitos sexuales comerciales, pudiéndose dar a través de fronteras, dentro de un país, entre estados y entre ciudades, o de la zona rural a la zona urbana.

¹⁰ El turismo sexual infantil es la explotación sexual de la persona menor de edad por una persona o personas que viajan fuera de su propio país o región y emprenden actividades sexuales con ellos(as). Normalmente implica alguna forma de paga, ya sea en dinero o en especie.

Es importante hacer referencia a cómo estas actividades se encuentran cimentadas en el abuso de poder de un adulto, que provoca que los niños, niñas y adolescentes sean comercializados y utilizados como objetos, atentando no sólo contra su integridad física y psicológica, sino que además son formas de atentar contra sus vidas, actividad de tipo ilegal que sucede a nivel mundial con consecuencias sociales que se van reproduciendo a través del tiempo, que son cada vez mayores y que se realizan con mayor facilidad por medio de las nuevas tecnologías y de las redes de delincuencia organizada.

La Explotación Sexual Comercial Infantil conlleva muchos mas problemas debido a que se relaciona frecuentemente con otros delitos como secuestros, adopciones ilegales, tráfico de personas, violencia y esclavitud, por lo que urge promover y asumir de manera inmediata una cultura de erradicar esta situación problema, garantizando de esa forma la protección y restitución de los derechos de la infancia y la juventud (Ver: Plan de Acción Nacional...: 2006, p. 21-22)

La explotación sexual infantil implica que cada niño, niña y adolescente tenga una historia de vida y una percepción diferente frente a su persona, pero todos con la misma característica de ser víctimas, la forma puede ser muy variada dependiendo del contexto social, cultural o económico en que este abuso se desarrolle y del grado de permisividad social existente. Muchos han ingresado a este mundo mediante el secuestro, el engaño o la venta; en otros casos son personas menores de edad que huyen de sus casas y viven en la calle o que son prostituidos por sus propias familias. (Ver: OIT: 2007b, p. 63)

Los niños, niñas y adolescentes atrapados en la explotación sexual, no son necesariamente los que provienen de los sectores más pobres y deprimidos, debido a que este fenómeno trasciende las fronteras etnoculturales y de estratificación social. No obstante, la pobreza es un factor de riesgo por la vulnerabilidad de los menores de edad frente a los ofrecimientos de los explotadores sexuales, que por medio de tratos y del poder que el adulto tiene frente al menor logran sacar provecho de esta situación. Por otra parte, la explotación sexual se vivencia actualmente en muchos niños y adolescentes de género masculino de la misma forma que con las niñas y las adolescentes, además la demanda de niñas pequeñas y de jóvenes vírgenes suelen ser el principal "objeto" de consumo e intercambio por parte de los explotadores. (Ver: Secretaría del Trabajo...: 2004)

Los explotadores sexuales según el Segundo Congreso celebrado en Yokohama, el 19 de diciembre de 2001, "Son aquellos (adultos) que se aprovechan de manera injusta de algún desequilibrio de poder entre ellos mismos y una o más personas de menos de 18 años con el objetivos de usarlas sexualmente, ya sea por placer personal o para beneficio personal".¹¹

La anterior definición no sólo comprende a la persona que abusa sexualmente de un niño o niña de manera directa, sino que incluye a todos aquellos que se benefician de cualquier actividad que facilite u organice contactos sexuales de cualquier otra persona con un niño o niña. Quienes explotan sexualmente lo hacen en una amplia gama de contextos sociales, por razones diversas, por lo que reducir

¹¹

http://www.redprimerainfancia.org/aa/img_upload/c6e8daa1cd07879bb064f920e23b4110/COMPRO MISO MUNDIAL DE YOKOHAMA.doc

al explotador comercial sexual infantil al concepto de "pedófilo" no resulta suficiente.

De acuerdo a la Declaración y Plan de Acción del Primer Congreso de Estocolmo, celebrado en agosto de 1996, los delincuentes y las redes delictivas intervienen en la búsqueda y canalización de los niños, niñas y adolescentes vulnerables hacia la explotación sexual comercial y la perpetuación de dicha explotación. Estos criminales satisfacen la demanda del mercado del sexo creada por los clientes, que buscan la gratificación sexual ilegal con las personas menores de edad. Esto es posible debido a la corrupción, la ausencia de leyes adecuadas, la falta de procedimientos que hagan cumplir estas leyes, la falta de responsabilidad y sensibilización del personal encargado de la aplicación de la ley en relación con los efectos nocivos sobre los niños, niñas y adolescentes la sociedad.¹²

3.1.1 La Política

En Colombia se han desarrollado diferentes políticas para combatir este fenómeno, a través de Planes de Acción a favor de los Derechos de la Infancia Explotada Sexualmente y contra la Explotación Sexual Infantil, donde se ven implicados los sectores gubernamentales y no gubernamentales en las líneas de sensibilización e información a través de medios masivos, con el fin de prevenir los factores que propician esta problemática, a través de cambios socioculturales, y de acciones encaminadas a la restitución de los derechos.

¹² <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/2449.pdf>.

- Política Nacional de Construcción de Paz y Convivencia Familiar HAZ PAZ 2005-2015. Su objetivo es la construcción de paz y convivencia familiar, y la consolidación de familias democráticas, previniendo relaciones violentas al interior de la familia, garantizar la acción oportuna de las diferentes instituciones que abordan el tema y la implementación de programas donde se divulguen los diferentes tipos de violencia y su intervención, se realizan seguimientos de las diferentes acciones.¹³
- Política Nacional de Erradicación del Trabajo Infantil y Protección del Joven Trabajador Surge en 1995 con la creación, por decreto presidencial, del Comité Interinstitucional, encargado de formular y ejecutar la política en esta materia.
- Política nacional de salud sexual y reproductiva 2003-2006 Liderada por el Ministerio de la Protección Social, su objetivo es mejorar la salud sexual y reproductiva de toda la población, con especial énfasis en la reducción de los factores de vulnerabilidad y los comportamientos de riesgo, el estímulo de factores protectores y la atención a grupos con necesidades específicas.
- Plan de Acción Nacional para la Prevención y Erradicación de la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes menores de 18 años (ESCNNA) 2006-2011, coordinado por ICBF, UNICEF, OIT, IPEC, Fundación Renacer. Desde allí se construyen mecanismos para erradicar la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes.

13

http://www.medellin.gov.co/alcaldia/jsp/modulos/P_ciudad/obj/pdf/Redpavis/Lineamientos%20Haz%20Paz.pdf Pág. 1

3.1.2 Desarrollo de la legislación nacional:

Como se puede observar a continuación, las obligaciones del Estado son múltiples. En cuanto al orden administrativo, todas las entidades del estado deben ejercer sus funciones teniendo como principio rector respetar los derechos humanos de todas las personas y propiciar, promover las medidas necesarias para asegurar la realización de todos los derechos. Colombia ha avanzado en el desarrollo legislativo expidiendo normas que desarrollan los instrumentos jurídicos internacionales ratificados por el estado y los principios constitucionales importantes para regular la prevención, protección y sanción de la violencia particularmente contra niños, niñas, mujeres tales como:

“a) Legislación penal sobre inducción, constreñimiento y estímulo a la prostitución de personas menores de edad, la Ley 599 de 2000 aprobó el Código Penal vigente-CPV. El asunto a resolver, entonces, es cómo establecer un tipo penal específico para perseguir sin equívocos toda forma de ESCNNA, así como toda conducta asociada que la facilite, promueva o estimule, sin afectar negativamente el derecho de los-las adolescentes para ejercer su sexualidad en condiciones de dignidad y responsabilidad.

b) Legislación penal sobre el turismo sexual: Una incoherencia en la legislación penal es el artículo 7° de la Ley 747 de 2002 (sobre trata de personas), que deroga el artículo 219 del CPV que tipificaba el turismo sexual con menores de edad y fijaba una pena de 3 a 8 años, agravada hasta en la mitad cuando se realizara con

menores de 12 años. Esta decisión disminuye la capacidad de las autoridades policiales y judiciales para contrarrestar la expansión del turismo sexual; según estas autoridades los turistas, extranjeros o nacionales, que toman contacto con NNA con fines de explotación sexual, no pueden ser judicializados a menos que las víctimas sean menores de 14 años, en cuyo caso se les acusaría de abuso sexual.

c) Penalización de la demanda: Autoridades de policía, de justicia y protección de los NNA, así como ONG y entidades internacionales que trabajan contra la ESCNNA, coinciden en señalar que una dificultad importante en la lucha contra ese flagelo es la ausencia de legislación penal que persiga la conducta del “cliente”. Tal dificultad es más notoria cuando la ESCNNA no está mediada por una red de proxenetismo que se lucra de la explotación, sino que se produce como una relación directa entre el “cliente” y el-la menor de edad. En tal contexto, la acción penal pierde el efecto disuasivo esperado, ya que está prevista para perseguir un intermediario que no aparece. Se aboga entonces por una acción penal dirigida a disuadir al “cliente” de tomar contacto con el-la menor de edad.

d) Penalización de la pornografía con menores de edad y utilización de redes virtuales con fines de ESCNNA: En materia de pornografía con menores, el artículo 218 del CPV aumentó de 4 a 6 años la pena mínima y disminuyó de 10 a 8 años la pena máxima para quien realice conductas de producción, comercialización o exhibición de material pornográfico en el que participen menores de edad.

e) Penalización de la trata de personas: En solo cinco años se han producido tres reformas que han modificado la definición del delito y las penas aplicables. La Ley

599 de 2000 (art. 215) aumentó la pena mínima de 2 a 4 años, sin modificar la pena máxima que establecía el código anterior. La Ley 747 de 2002 derogó el artículo 215 del CPV y creó el artículo 188^a que redefinió el delito de trata de personas, aumentó las penas y estableció circunstancias de agravación de la conducta cuando ésta se realice contra el menor de 18 años o contra el menor de 12 años. A las conductas de promoción, inducción, constreñimiento y facilitación, el artículo 188A agregó las de financiamiento, colaboración o participación y adicionó el traslado de la víctima dentro del territorio nacional”. (Ver: Plan de Acción Nacional...: 2006, p. 37 a 39)

3.2 Marco Teórico

3.2.1 *Vulnerabilidad*

“Cada niño y cada niña explotados sexualmente tiene un rostro y una historia que palpita y quiere emerger de las profundidades de su ser para encontrar el reconocimiento y el afecto de alguien” (Fundación Renacer: 2008); comprender esa historia personal de carencias afectivas, de desventajas y falta de oportunidades sociales, determinadas por la posición que ocupa en la estructura social, así como su mundo subjetivo, en el que hace eco el impacto de los factores sociales y familiares, constituyen dimensiones relevantes y pertinentes para establecer en qué medida pueden propiciar el ingreso y la permanencia en la explotación sexual de los sujetos protagonistas de esta investigación.

Existen un conjunto de factores e interrelaciones, desde biológicos hasta institucionales, que colocan a las poblaciones, comunidades e individuos, como blanco continuo de los problemas relacionados con la SSR. De esta manera, y por tratarse de niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente, vale la pena abordar el tema de la vulnerabilidad, asociada específicamente al tema de Salud Sexual y Reproductiva y a los Derechos Sexuales y Reproductivos; se abordan, entonces, la vulnerabilidad desde una dimensión estructural, desde el nivel comunitario, hasta llegar a la dimensión individual.

Antes, cabe aclarar que “los derechos sexuales y reproductivos (DSR) son Derechos Humanos Fundamentales y universales” (SDS: 2007, p. 25) reconocidos en los convenios y tratados internacionales suscritos y ratificados por el Estado Colombiano, consagrados en la Constitución Política de 1991 y en la Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (SSR).

Los Derechos Sexuales y Reproductivos se fundamentan en la facultad de las personas para tomar decisiones libres acerca de su vida sexual, su capacidad reproductiva y su orientación sexual sin sufrir ninguna discriminación, coacción o violencia, así como en el acceso a la información científica sobre el cuerpo, la educación y la salud sexual (SDS: 2007, p. 26). El ejercicio pleno de estos derechos implica la posibilidad y la capacidad de decidir sobre cada uno de los derechos, en condiciones que libres y seguras. La política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, establece que la promoción del ejercicio responsable de los DSR, es su base primordial y plantea los siguientes derechos (SDS: 2007, p. 25).

- “Derecho a las condiciones de salud, nutricionales, afectivas, educacionales y ambientales apropiadas para el desarrollo armónico de hombres y mujeres en todas las etapas del ciclo vital para favorecer el nivel más elevado de SSR”.
- “Derecho al ejercicio autónomo de la sexualidad, de acuerdo con las propias preferencias y a la protección legal de las mismas, incluida o no la finalidad reproductiva e independiente del sexo, de la edad, de la raza, de la creencia religiosa y del estilo de pareja”.
- “Derecho a una educación sexual y reproductiva desde la infancia, no sexista, que favorezca el auto-conocimiento, el auto-cuidado, y el ejercicio de una sexualidad y una reproducción libre, gratificante y responsable”.
- “Derecho de todos los individuos y parejas a decidir libre y responsablemente sobre el número de hijos y el espaciamiento entre ellos, a que sean fruto de una maternidad deseada, libre, segura y compartida y a disposición de la información y los medios para ello.
- “Derecho a servicios de salud sexual y reproductiva integral (métodos anticonceptivos, maternidad saludable, atención del climaterio, promoción, prevención, atención y control de las ITS, VIH-Sida y cáncer del aparato reproductivo y de mama), eficientes, oportunos, de buena calidad y humanizados, dentro de las condiciones éticas de intimidad, confidencialidad, respeto y conocimiento, basados en una información

correcta, que respete los valores culturales y las creencias religiosas, en el marco de lo reglamentado en el SGSSS”,

- “Derecho a un trato equitativo y no discriminatorio, en el trabajo, en instituciones educativas o en contextos sociales, por condiciones asociadas al estado civil, el embarazo, tener hijos, tener ITS-VIH-Sida, tener cancer del aparato reproductivo, o por la edad, y a vivir y trabajar en un ambiente sin riesgo para la fecundidad y la reproducción”.
- “Derecho de hombres y mujeres en todas las edades, a no ser maltratados ni violentados sexualmente y a adoptar decisiones relativas a la reproducción, sin sufrir discriminación, coacciones ni violencia, de conformidad con lo establecido en los documentos de DDHH y en la Constitución Política”.

3.2.1.1 *Vulnerabilidad Estructural*

Son varios los procesos y los aspectos estructurales que contribuyen a la vulnerabilidad en Salud Sexual y Reproductiva de los niños, niñas y adolescentes que son objeto de la explotación sexual comercial en Bogotá que condicionan la respuesta social a los mismos. Estos procesos se relacionan con lo económico, lo político, lo socio – cultural y con la configuración del Sistema General de Salud y Seguridad Social -SGSSS. La situación de pobreza, el desempleo, la falta de acceso a los servicios de salud y educación, el conflicto armado y el desplazamiento forzado, la construcción social de la sexualidad que sostiene como norma lo heterosexual y lo masculino, así como el estigma y la discriminación relacionados

con la diferencia en el ejercicio de la sexualidad y el VIH – Sida, son algunos componentes que determinan la vulnerabilidad estructural.

3.2.1.2 *Vulnerabilidad Comunitaria*

De igual forma, la vulnerabilidad toma forma en el ámbito comunitario, definiéndose por la pertenencia a grupos específicos, expuestos a riesgos específicos en razón de la ocupación (fuerzas laborales móviles) o de la identidad sexual o cultural, tal y como sucede con los grupos de niños, niñas y adolescentes que son objeto de la explotación sexual comercial.

3.2.1.3 *Vulnerabilidad individual*

La vulnerabilidad en su expresión individual, hace referencia a los procesos relacionados con la manera como las personas materializan y expresan individualmente, a través de comportamientos, la interacción de las dimensiones biológicas, sociales y culturales que los configuran (SDS: 2007, p. 28). Numerosos estudios han identificado los factores de riesgo relacionados con los principales problemas en SSR en los diferentes grupos poblacionales: múltiples compañeros y compañeras sexuales, falta de habilidad para la negociación de una sexualidad más segura consumo de alcohol y otras SPA, deficiencias en la calidad de la información sobre prevención, entre otros (SDS: 2007, p. 29).

Los niños y las niñas en esta situación se ven abocados a hacer frente a conflictos, con el mundo, la vida y la sociedad, sin disponer de las herramientas

más adecuadas para tal fin. Estos conflictos están marcados por la violencia, la cual afecta la cohesión del sistema familiar, sus vínculos afectivos, la comunicación, los patrones de autoridad, generando en sus miembros procesos de desarraigo, llevando consigo, los patrones de relación aprendidos y vividos en el seno del grupo familiar, replicándolos en otros procesos de integración e interacción social.

3.2.2 El Cuerpo: construcción social y simbólica

Reconfigurar un universo simbólico y relacional en torno al cuerpo humano que, en vez de ser dominado, secuestrado, mutilado o colonizado pueda despertar la conciencia de una nueva realidad individual y social. Tal vez si aceptamos el cuerpo de los otros acabaremos por aceptar nuestros cuerpos con todas sus imperfecciones y limitaciones

Vilanou

Solo podemos creer en aquellos pensamientos que no han estado concebidos en el cerebro si no en todo el cuerpo

W.b. Yeats

Es el cuerpo nuestra categoría principal de análisis, en cuanto lo reconocemos como un punto de partida para comprender el mundo, una determinación en el espacio, mensajero del tiempo, del movimiento, creador de un sin número de significados donde se generan diferentes percepciones y lecturas, facilitando su comprensión, por lo tanto nos permite indagar en los ámbitos de significaciones como punto de partida para el reconocimiento del contexto, sobre todo en los niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente.

El tema del cuerpo, en ciencias sociales, ha sido trabajado por diferentes autores y bajo diferentes perspectivas, “existen muchas aproximaciones posibles al estudio del cuerpo en función de la disciplina desde la que nos situemos” (Planella, Jordi: 2006, p. 16), aunque en la mayoría de éstas, el cuerpo aparece como un tema “marginal”, o como derivado de otros procesos o fenómenos socioculturales, a excepción de “la propuesta defendida en el proyecto socioantropológico de Turner, en donde el cuerpo pasa a ser propuesto como el tema central de la sociología” (Planella, Jordi: 2006, p. 16).

Podríamos recordar algunos otros autores como N. Elias, G. Simmel, M. Mauss, M. Foucault, E. Goffman, P. Bourdieu, entre otros, que abordaron el tema del cuerpo a partir de los dispositivos sociales de poder y de la configuración del entramado cotidiano que establecía el contexto moderno o tradicional en la coacción de la conducta y del adecuamiento corporal de los individuos.

Bryan Turner ha sido uno de los autores que de manera rigurosa ha trabajado para que el cuerpo se constituya en objeto de estudio desde diferentes regiones disciplinares. Su obra, *El cuerpo y la sociedad* (1989), se constituirá en punto de referencia obligado para diferentes investigadores que realizan, también desde múltiples disciplinas diferentes, otras miradas a los cuerpos (Planella, Jordi: 2006, p. 16).

Parte del proyecto de Turner, de fundamentación de la sociología del cuerpo se construye a partir de una postura antagónica a la interpretación exclusivamente biologicista. Al respecto Turner afirma que: “El estudio del cuerpo es de genuino

interés sociológico, y es una desgracia que gran parte del campo se encuentre ya atestado de intrusiones triviales o irrelevantes: el neodarwinismo, la sociobiología, el biologismo". (Turner: 1989, p. 32)

Una segunda posición teórica desde la que se ha pensado el cuerpo como entidad simbólica y como elemento central de la teoría social y de sus investigaciones ha sido la planteada por David Le Breton, cuyo trabajo ha tomado "dos direcciones claras: la fundamentación de una sociología del cuerpo a través de la que se ha ido generando la base epistemológica necesaria y el análisis de los nuevos usos sociales que el cuerpo va tomando, especialmente desde la modernidad hasta ahora" (Planella, Jordi: 2006, p. 16).

La obra de Le Breton propone una gran variedad de enfoques, mediante la enfermedad y el deseo, y de los usos y aditamentos que complementan, en las sociedades complejas, al cuerpo como "materia inacabada". Desde esta óptica, los usos del cuerpo son muy diversos y recogen aspectos como el cuerpo y la educación, los implantes tecnológicos corporales, el cuerpo y la tecnociencia, el cuerpo en situación de riesgo, el cuerpo silenciado, los olores y sabores corporales, etc. Para Le Breton:

"las formas de finalización del cuerpo «inacabado» (se realizan) por medio de los tatuajes, los piercings y otros tipos de prácticas de transformación corporales. Para él, este fenómeno tiene relación directa con la necesidad, especialmente de los jóvenes, de recuperar formas «tribales» de ritualizar los pasos por diferentes momentos de la vida. La desaparición «oficial» del «marcaje» social ha comportado este regreso al cuerpo como espacio de inscripción subjetiva, reafirmación y resistencia frente a la existencia efímera". (Planella, Jordi: 2006, p. 17).

Con base en lo anterior resulta pertinente, para efectos de esta investigación, entender que el cuerpo, bajo la óptica de autores como Le Breton y Planella, asume una doble realidad, es decir, el cuerpo es realidad orgánica, biológica, material y, a su vez, es realidad simbólica, construcción sociocultural.

En este sentido Planella, siguiendo a Duch, hace una clara diferenciación entre cuerpo objeto - cuerpo sujeto, esto es: cuerpo objetivado, físico, material, organismo y cuerpo simbólico, subjetivo, sensible, vivencial, experiencial, intencional. De esta segunda visión se deriva el concepto de corporeidad como construcción y lectura del cuerpo desde su dimensión simbólica, que va más allá de su noción orgánica. La corporeidad, alude al cuerpo en su dimensión subjetiva, existencial y relacional, inconclusa y con posibilidad de transformación, a la conciencia de “su propia vivacidad, de su presencia aquí y ahora, de su procedencia del pasado y de su orientación al futuro, de sus anhelos de indefinido a pesar de su congénita finitud” (Duch, 2003, citado por Planella, 2002).

Al igual que Planella, David Le Bretón (1992, p. 7), desde su sociología del cuerpo, nos muestra que la corporeidad humana se constituye en “fenómeno social y cultural, materia simbólica, objeto de representaciones y de imaginarios”. Es decir, el cuerpo se ha inscrito como objeto semiótico, o sea, como un texto que se escribe con muchos lenguajes, como son sus gestos, sus palabras, sus posturas, sus movimientos, es decir, el cuerpo como representación.

De esta manera, “el cuerpo (...), según tome fuerza su dimensión simbólica o física, sigue allí, testimonio, estructura y esencia de las subjetividades que lo habitan y estudian”. (Planella, Jordi: 2006, p. 22).

Para los niños y niñas su cuerpo es su principal fuente de conocimiento y experiencias donde se descubren a si mismos y al otro, el cuerpo es transmisor de lenguajes, sensaciones, conocimientos.

Podemos identificar, con base en Le Breton (1992), algunas dimensiones relevantes y pertinentes para esta investigación, las cuales nutren y complementan la construcción de un marco teórico que permite comprender la auto-percepción que los niños, niñas y adolescentes tienen sobre su cuerpo. Tales dimensiones son:

- El Cuerpo y sus Usos¹⁴.
- El Cuerpo, el Dolor y el Sufrimiento
- El Cuerpo y Poder
- Cuerpo, Subjetividad y Auto-Percepción

Estas dimensiones se basan en la propuesta conceptual de Le Bretón y en el material empírico de esta investigación.

¹⁴ Esta dimensión surge de la revisión del conjunto de las narrativas de niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente. Podría afirmarse, que esta constituye una categoría emergente en el proceso de interpretación de resultados.

3.2.2.1 *El Cuerpo y sus Usos*

“El discurso (...) del cuerpo no es nunca neutro, nos habla del aspecto dinámico, del poder de su deseo de placer de ser principio de acción y creación de fuente, arquetipo de belleza espejo de las relaciones sociales” (Rovaletti: 1998). Así, el cuerpo se encuentra inmerso en todas las dinámicas sociales y culturales en las que surge el sentido por el mundo y es esa la intencionalidad la que incita a que los NNA usen su cuerpo y, a su vez, sean objeto del consumismo, del deseo, del placer, del lucro, dándole valor a su cuerpo, en tanto relación con el otro y con el sí mismo. En términos de Foucault, “el cuerpo (...) se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido.” (2002: p. 24)

3.2.2.1.1 *Cuerpo, erotismo, amor y sexualidad*

Centrémonos entonces en el uso del cuerpo como instrumento por el cual se obtiene y se proporciona placer para sí y para otro, el cuerpo como objeto que desea y que despierta el deseo. Esto nos remite a hablar del cuerpo y su relación con la dimensión erótica del sujeto, la configuración del amor como experiencia construida individual y socialmente, así como la relación existente entre el cuerpo y la sexualidad. Con base en esto, se retoman algunos de los aportes de la obra de Octavio Paz (1993 y 1994), y de Michel Foucault.

La Llama Doble: Erotismo y Amor

Erotismo

El erotismo de acuerdo a Octavio Paz está vinculado con la poesía:

La relación entre erotismo y poesía es tal que puede decirse, sin afectación, que el primero es una poética corporal y que la

“segunda, es una erótica verbal. (...) La imagen poética es abrazo de realidades opuestas y la rima es cópula de sonidos; la poesía erotiza al lenguaje y al mundo porque ella misma, en su modo de operación, es ya erotismo. Y del mismo modo: el erotismo es una metáfora de la sexualidad animal. (Paz: 1994, p. 10)”.

El erotismo es exclusivamente humano, según bien señala Paz; el erotismo implica uso extensivo de la imaginación, y por ende variación; el sexo en cambio es repetición y no es exclusivo del ser humano: "El agente que mueve lo mismo al acto erótico que al poético es la imaginación. Es la potencia que transfigura al sexo en ceremonia y rito, al lenguaje en ritmo y metáfora". (Ídem.)

El erotismo es una necesidad existencial como lo es la ficción (sea ésta en forma de poesía o no). La imaginación es talismán y refugio que permite crear el erotismo y la ficción para "protegernos" de la soledad destructiva.

Octavio Paz afirma que la sexualidad, el erotismo y el amor son tres caras de una misma realidad donde el sexo es la fuente primordial. De estas tres

expresiones de la vida, el sexo funciona como "el centro y el pivote de esta geometría pasional" (Ibíd. p. 13)

Paz describe el erotismo como un fenómeno dialéctico también; capaz de brindarnos vida tanto como muerte. Eros está acompañado de Tanatos; nos ofrece la creación y la destrucción:

Sometidos a la perenne descarga eléctrica del sexo, los hombres han inventado un pararrayos: el erotismo. Invención equívoca, como todas las que hemos ideado, el erotismo es "dador de vida y de muerte (...) El erotismo defiende a la sociedad de los asaltos de la sexualidad pero asimismo, niega a la función reproductiva. Es el caprichoso servidor de la vida y de la muerte. (Ibíd. p. 17)"

El erotismo implica "sed de otredad". A lo largo de la historia las grandes religiones han creado, según apunta Paz: "ritos y liturgias en las que la carne y el sexo son caminos hacia la divinidad (...) Y lo sobrenatural es la radical y suprema otredad". (Ibíd. p. 20). El erotismo es esa búsqueda desesperada y urgente de la "otredad" y el vehículo que posibilita la búsqueda es la imaginación.

Según Octavio Paz, Platón fue el primero que teorizó sobre el amor, sin embargo después Paz afirmará que la teoría de Platón no es en realidad una teoría del amor sino más bien del erotismo: "Incluso puede decirse que la suya no es realmente una filosofía del amor sino una forma sublimada (y sublime) del erotismo". (Ibíd. p. 40)

Diferentes autores y escritores como Stendhal, Platón, Rougemont, y Ortega y Gasset, coincidirán con Paz al concebir la importancia del papel de los sentidos en la aparición del amor.

El Amor

Octavio Paz, siguiendo a Platón, afirmará que el amor es una búsqueda de belleza y perfección, es la concentración en una persona determinada que acapara toda nuestra atención y entusiasmo.

Octavio Paz señala en el apéndice de *El Laberinto de la Soledad*, que el amor es la respuesta a la soledad; que sólo el amor posibilita la comunicación y que ésta desde luego anula la soledad; la alienación en la que nos hallamos.

Por eso cada vez que se siente a sí mismo se siente como carencia de otro, como soledad (...) La plenitud, la reunión que es reposo y dicha, concordia con el mundo, nos esperan al fin del laberinto de la soledad. (Paz: 1993, pp. 211-212)

El amor es caracterizado como la experiencia existencial más gratificante del ser humano, se compara incluso con la experiencia mística. Asimismo, se asocia el amor con el sufrimiento.

Octavio Paz también caracteriza al amor- así como al erotismo- como una experiencia dialéctica; positiva y negativa: "Creación y destrucción se funden en el

acto amoroso; y durante una fracción de segundo el hombre entrevé un estado más perfecto" (Ibíd. p. 213).

El amor, según Paz, es un delirio, también un demonio, hijo de la Riqueza y de la Pobreza y por eso nunca satisfecho. Paz hace suya esta reflexión también y dice: "Como hijo de Pobreza, busca la riqueza; como hijo de Abundancia, reparte bienes. Es el deseante que pide, el deseado que da". (Paz: 1994, p. 42). Amar no es acto pasivo.

El amor no es bello; pero desea la belleza, la perfección. El amor busca lo bello. El amor, según Octavio Paz, es "una aventura solitaria". Este amor a la belleza va unido al deseo de inmortalidad y éste al ansia de trascender en nuestro ser. Ortega y Gasset define bien el amor como: "un estar ontológicamente con el amado, fiel al destino de éste, sea lo que sea". (Ibíd. p. 31).

La fidelidad es una de las condiciones de la relación de amor y ésta es una de las diferencias entre Platón y Paz, aunque debemos considerar las diferencias histórico-sociales, el amor en Platón nos impele a buscar la belleza y ésta no es exclusiva, se halla en diferentes cuerpos hermosos. Para Paz, el amor es por definición fiel, es un arrebató que concentra toda nuestra energía en una sola dirección; es demasiado poderoso para bifurcarse.

Octavio Paz afirma rotundamente que el amor es prácticamente imposible en una sociedad como la nuestra, porque el amor no se explica sin la libertad y

nuestra sociedad reprime la libertad y más bien promociona el matrimonio que no es una institución libre.

Para Octavio Paz la conexión entre amor y erotismo es muy estrecha:

El amor es una atracción hacia una persona única: a un cuerpo y a un alma. El amor es elección; el erotismo aceptación. Sin erotismo -sin forma visible que entra por los sentidos- no hay amor; pero el amor traspasa al cuerpo deseado y busca al alma en el cuerpo y, en el alma, al cuerpo, a la persona entera. (Ibíd. p. 33)

Octavio Paz vincula amor, sexo y erotismo utilizando una imagen muy visual: "el sexo es la raíz, el erotismo es el tallo, y el amor la flor". (Ibíd. p. 37).

El tema del "instante" en Paz también se relaciona con su teoría del amor. El tiempo cronológico no es el tiempo que tomamos en cuenta en el amor; el tiempo del "corazón", es el tiempo de nuestras vivencias. El amor en tanto experiencia humana, está hecho de tiempo y por eso todos los amores son a la larga, desdichados porque no pueden ser eternos y están condenados a desaparecer. Sin embargo, como el amor es esa búsqueda por la perfección y la belleza, y como cuando amamos sentimos que el tiempo se detiene y que sólo existe la persona a quien amamos (y nosotros), por un momento alcanzamos "la experiencia del instante". Nos asomamos a la plenitud, al absoluto, a la perfección total. El tiempo del amor es un tiempo existencial, un tiempo que se mide por su intensidad:

El amor, como experiencia subjetiva de personas concretas, está hecho de tiempo, no puede durar para siempre; no es eterno, no puede trascender el ciclo vital de los individuos. El amor no es invulnerable ni tampoco se alza como vencedor de la muerte: "es una apuesta contra el tiempo y sus accidentes" (Paz: 1993, p. 220).

El amor no es la eternidad; tampoco es el tiempo de los calendarios y los relojes, el tiempo sucesivo. El tiempo del amor no es grande ni chico: es la percepción instantánea de todos los tiempos en uno solo, de todas las vidas en un instante. No nos libra de la muerte; pero nos hace verle la cara. (Ibíd. p. 220). Para Paz, el amor no persigue ninguna trascendencia, porque "principia y acaba en sí mismo". (Ibíd. p. 210). El amor en Paz es un fin en sí mismo y no un camino de perfección.

El fuego original es la sexualidad, la cual alimenta a la doble llama: el amor y el erotismo. El amor mediante el cuerpo, es erotismo y a través de él se comunica con "las fuerzas más vastas y ocultas de la vida". (Ibíd. p. 207).

El erotismo representa el momento culminante del cuerpo y también la pérdida de ese cuerpo porque la unión erótica es una comunión donde se pierde la identidad, dice Paz. Sin embargo, la comunión es un encuentro que nos salva de la soledad, que nos orienta; somos en el otro. El erotismo nos permite trascender la soledad por un instante, el amor lo hace por momentos más largos e intensos.

El amor tiende a la exclusividad porque es elección. El erotismo, como dice Paz: "es aceptación" y no necesita ser exclusivo. El amor en tanto exclusividad implica

como correlato lógico la fidelidad, el erotismo sólo es fiel en cada encuentro erótico, o dicho de otra manera; sólo es fiel a sí mismo.

La postura de Paz, frente al amor, es romántica y poética y un poco trágica; el amor debe aspirar sólo a acceder a la maravilla a través del instante que es efímero y huidizo, casi inalcanzable.

Foucault y la Historia de la Sexualidad: Cuerpo y Subjetividad

Según Michel Foucault, en las grandes civilizaciones, excepto la occidental, el sexo es tratado como una “*ars erotica*” en la que “la verdad es dibujada desde el placer por sí mismo, entendida como una práctica y acumulada como una experiencia” (Foucault: 1992). El placer es su propia finalidad, y no se lo subordina a una utilidad procreativa ni a una moralidad, y menos aún a una verdad científica. Tampoco se concibe a la sexualidad como clave para el autoconocimiento y autorreconocimiento del sujeto, sino más bien un campo de prácticas y una doctrina esotérica. (Foucault: 1992, p. 122)

Foucault no niega que en el “discurso cotidiano”, se prohibiera hablar sobre sexo. Lo que plantea, básicamente, es que proliferaron los discursos sobre el sexo. Repentinamente el sexo se convirtió en un objeto de estudio científico, y de regulación cuidadosa por parte de numerosas instituciones –escuelas, hogares, cárceles, hospitales y manicomios, entre otras. Todos estos discursos forman parte del principal procedimiento occidental para producir la verdad del sexo, para

definir el sexo y determinar su significado cultural, al que Foucault denominó *Scientia sexualis*.

El discurso científico sobre la sexualidad humana fue muy posterior al que se conocía sobre la reproducción de las plantas y los animales. Dos modos distintos de comprender el sexo existían simultáneamente: una biología de la reproducción, que se desarrollaba en paralelo con las demás ciencias, y una medicina de la sexualidad que difería del resto de las ciencias, carecía de una dirección precisa, se ocupaba de extraños temores y ansiedades, y era claramente no-racional.

Sexualidad y Biopoder

La noción histórica de “sexualidad” comenzó a construirse a comienzos del siglo XVIII. Se trataba, en sus orígenes, de una especie de complemento a las preocupaciones por la salud de la población y su situación sanitaria. Comienzan, entonces, a surgir distintas categorías relacionadas con la actividad sexual, las cuales se insertan en el marco general de una preocupación por la vida (Foucault: 1992). Estas categorías, dice Foucault, recibirán el fuerte impacto de las valoraciones morales procedentes del discurso religioso judeo-cristiano.

Categorías como: “perversión” se apoyaron mucho más en valoraciones de corte moral, que en constataciones empíricas. Así, “perverso”, la anomia, sólo pudo adquirir cierto valor clasificador en el marco de un sistema de valores y normas que etiquetan la desviación social.

Se ejercen así, los impactos del bio-poder sobre la categorización de lo sexual. Sin embargo, el trabajo de demógrafos, administradores públicos, la policía, entre otros, hicieron posible la investigación empírica de los distintos comportamientos y conductas sexuales, la prostitución, y las enfermedades vinculadas a tales prácticas. Así, el sexo, ya no era una cuestión que podía ser sólo reprimida, sino también administrada, regulada, un objeto del interés público y policivo. (Foucault: 1992, p. 124)

Medicalización del sexo

A comienzos del siglo XIX, tuvo lugar un cambio importante en lo concerniente a los discursos de la sexualidad. El acervo de las prácticas de control que se habían desarrollado durante el siglo XVIII, las frecuencias estadísticas, los procedimientos administrativos de control y vigilancia de lo sexual, hicieron posible ahora el surgimiento de un discurso médico (Rodríguez Magda: 1999, p. 250). Así, la cuestión de la sexualidad comenzó a ser incumbencia de la práctica médica, y con ella, el objeto de una nueva especialización. La medicina que se ocupaba del cuerpo se independiza de la medicina de lo sexual. El fundamento de esta nueva especialización se apoya en la idea de la división de “un instinto sexual capaz de presentar anomalías constitutivas, adquirir desviaciones, debilidades de la edad, o procesos patológicos” (Foucault: 1992, p. 25). Y fue gracias a esta especialización “científica”, que la sexualidad se vinculaba ahora al saber médico, estableciendo así un entramado de complejas relaciones entre el sujeto, el grupo, el poder y las normas que regulaban la práctica sexual. (Foucault: 1992, p. 24-25).

Sexo-sexualidad (Despliegue de la Sexualidad)

Foucault establece una diferencia entre el sexo y la sexualidad. El sexo corresponde al ámbito de lo “familiar”, y su práctica se vincula a la “alianza matrimonial”, con el propósito de ligar lo religioso a la obligación legal del matrimonio de transmitir la propiedad a partir de los vínculos de parentesco engendrado a sus instancias (Rodríguez Magda: 1999, p. 265). Estos vínculos originaron un conjunto de obligaciones, por lo que se hacía posible un número determinado de acciones, y se prescribía otras. Entre ellas, la práctica del sexo, que confirmada al ámbito de la alianza matrimonial y a la procreación, se ligo a ella como intercambio y transferencia de la riqueza, de la propiedad y del poder. La sexualidad, en cambio, se sitúa fuera de la alianza matrimonial, y su práctica, siempre individual, es lo que ha permitido establecer una desvinculación del sexo con respecto a las obligaciones exigidas por la alianza (Rodríguez Magda: 1999, p. 266).

La sexualidad es algo que concierne a la esfera de lo individual; se relaciona con los placeres privados y ocultos, con todos los excesos que resultan peligrosos para el cuerpo, con las fantasías secretas e “inconfesables” (Foucault: 1992, p. 54). Así la sexualidad llegó a ser como un eje fundamental de la identidad, y como el espacio de lo más íntimo. A partir de aquí, comienza a instituirse un nuevo conocimiento de la sexualidad basada en una investigación de los secretos del cuerpo y de la mente. Y gracias a la mediación de médicos, psiquiatras, y otros ante quienes se confesaban los pensamientos privados y prácticas sexuales, surge así una nueva *Scientia sexualis*. Esta medicalización del sexo, y con ello, los nuevos significados que adopta a partir de determinado momento histórico hacia los inicios del siglo

XIX, constituye precisamente lo que Foucault ha llamado “el despliegue de la sexualidad”.

Discursos Sobre la Sexualidad – Las Cuatro Unidades Estratégicas

En el marco generalizado de la producción y proliferación de discursos sobre la sexualidad, Foucault separa cuatro “grandes unidades estratégicas” que han forjado un discurso incipiente de la sexualidad, y en cuya construcción, el poder y el conocimiento logran combinar mecanismos y prácticas específicas de regulación y control (Foucault: 1992, p. 112). Cada una de esas estrategias se originó independientemente unas de otras, y respondían a una práctica específica.

1. “La Histerización del cuerpo de la mujer, referida a la función reproductiva de la mujer.
2. Pedagogización de la sexualidad infantil: Las tácticas empleadas en la lucha contra la masturbación, ofrecen un ejemplo de la proliferación del Bio – poder en el marco de ciertas técnicas de control ejercidas sobre la sexualidad. Este discurso se ha construido sobre la creencia de que todos los niños están dotados de una sexualidad que es a la vez “natural” y peligrosa. Surge así “la sexualidad infantil”. Los diversos discursos que comienzan a aparecer en relación a ello, ponen de manifiesto la ambigüedad de esta sexualidad incipiente. “Lo que en realidad produjo esta vasta campaña secular que movilizó a los adultos en torno al sexo infantil, fue el usar estos tenues placeres como un apoyo, constituyendolos como secretos (y que gracias a su ocultación forzosa, hacían posible luego su descubrimiento)”. De esta forma, el onanismo fue objeto de una campaña masiva destinada a erradicarla. Se constituye así

una “infancia vigilada”, y cuyo objetivo en la erradicación de las practicas sexuales consideradas “perversas”, pues la extracción de goce que se producía a partir de la masturbación, provocaba cierta “debilidad” mental, que en el futuro podría conducir a “severas patologías”

3. Socialización del comportamiento procreativo.
4. Psiquiatrización de los placeres perversos: La nueva ciencia sexual construyó un vasto sistema de anomalías, de perversiones e identificó numerosas figuras de la sexualidad deformada y anómala. De este modo se inauguraba una nueva grilla de clasificación, que permitiría identificar a los sujetos bajo las diferentes categorías de la sexualidad. Invertidos, transvertidos, perversos, maníacos sexuales, erotómanos, homosexuales, ninfomanías, etc., eran tan sólo una muestra de las múltiples formas que adoptaba la desviación sexual. Toda conducta podía ahora ser clasificada, catalogada a través de una medida de normalización y patologización. Aparece así la enfermedad del instinto sexual”” (Rodríguez Magda: 1999, p. 252).

3.2.2.2 El Cuerpo, el Dolor y el Sufrimiento

El dolor es conocido por todos los seres humanos de manera objetiva, aunque se padece y se expresa subjetivamente, con un grado u otro de resistencia, en mayor o menor intensidad, en cada persona. El dolor no es sólo un estímulo que es percibido y transmitido hacia el cerebro por conducto del sistema nervioso. El dolor es percibido y significado por individuos, que tienen historias particulares y viven en culturas específicas.

Casi se podría decir que el dolor se puede constituir en una experiencia que estará presente a lo largo del ciclo vital de los individuos y que dicha experiencia asume diversos significados, en tanto el dolor es producido en contextos específicos, bajo circunstancias determinadas.

En este sentido, los niños, niñas y adolescentes que ejercen ciertas prácticas sexuales, los rigores de la explotación sexual y están en riesgo o sufren del contagio de enfermedades de transmisión sexual, se encuentran ante situaciones que propician la experiencia de dolores específicos, cuyos significados están íntimamente relacionados con la auto-percepción de su cuerpo.

Siguiendo a Le Breton (1999), es pertinente retomar la idea que este autor maneja frente a la diferenciación entre *dolor* "pain" y *sufrimiento* "suffering" (Le Breton: 1999 p. 132). El dolor es entendido como una experiencia común, solidaria, como tema universal que acompaña al hombre; así pues, el dolor es "un hecho personal, encerrado en el concreto e irrepetible interior del hombre" (Le Breton: 1999 p. 134). De otra parte, "sufrir es sentir la precariedad de la propia condición personal, en estado puro, sin poder movilizar otras defensas que las técnicas o las morales" (Le Breton: 1999 p. 134).

Es innegable que el dolor participa, hasta cierto punto, de una construcción social, por lo cual asume significados diversos para los sujetos. Comprender el sentido del dolor depende en cada caso de la existencia individual que lo padece y de los arquetipos de la cultura. Es decir, y siguiendo un ejemplo, "aunque el umbral de sensibilidad es semejante para el conjunto de las sociedades humanas, el umbral

dolorífero en el cual reacciona el individuo, y la actitud que éste adopta a partir de entonces están esencialmente vinculados con la trama social y cultural. Frente al dolor, entran en juego tanto la concepción del mundo del individuo como sus valores religiosos o laicos y su itinerario personal" (Le Breton: 1999 p. 137). De manera que "La relación íntima con el dolor no pone frente a frente una cultura y su lesión, sino que sumerge en una situación dolorosa particular a un hombre cuya historia es única incluso si el conocimiento de su origen de clase, su identidad cultural y confesión religiosa dan informaciones precisas acerca del estilo de lo que experimenta y sus reacciones"(Le Breton: 1999 p. 137).

3.2.2.3 *El Cuerpo, la Subjetividad y el Poder*

Se considera pertinente hablar de las relaciones entre cuerpo y poder, puesto que la ESNNA, se caracteriza por ser un fenómeno en el cual se hace presente un aprovechamiento, por parte de los adultos, de la inequidad y asimetría en las relaciones de poder que establecen con niños, niñas y adolescentes, los cuales asumen el rol de dominados, como "subordinados" o carentes de poder.

Es bajo las consideraciones anteriores que resulta pertinente abordar la relación que se establece entre el cuerpo y el poder, y entre los diferentes matices y aristas que emergen de esta relación, bajo la perspectiva teórica de Foucault.

Cabe anotar, que "el legado de Foucault más significativo respecto al cuerpo es la concepción de éste como (...) espacio de resistencia al poder que se da necesariamente allí donde se producen las relaciones de poder para poder afirmar

su subjetividad. Pero son muchos otros los aspectos de la obra de Foucault que tienen una conexión directa con las prácticas de control de los cuerpos y pasan por considerar variadas técnicas de poder con la finalidad de (...) someter los cuerpos (...). Algunas de estas técnicas son la vigilancia, la normalización, la exclusión, la clasificación, la distribución, la individualización y la totalización". (Planella: 2006, p. 19) en este sentido, podemos encontrar suficientes aportes en obras como Vigilar y Castigar (2002), Historia de la Sexualidad (1992) y en Microfísica del Poder (1979).

El poder no es un asunto de choque de fuerzas o imposición de voluntades. Es comprendido como la capacidad unívoca de un sujeto para imponer su voluntad sobre otros. Es estrategia de dominación que funciona más como una red de relaciones de donde emerge el mundo objetivo y subjetivo; el poder no funciona ni engañando ni obligando, no se ejerce como fuerza o voluntad externa impuesta en sujetos dados de antemano. El poder es ejercido mediante el ensamblaje de acciones y discursos que ordenan el mundo, delimitando el campo de probabilidades en el que transcurren nuestras conductas, el sujeto es lo que emerge de las diferentes conductas, la subjetividad sería el resultado producido por aquellos parámetros o códigos que están enmarcados en una sociedad o cultura.

En términos de Foucault:

"el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de

dominación, como fuerza de producción; pero en cambio, su constitución como fuerza de trabajo sólo es posible si se halla prendido en un sistema de sujeción (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado). El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido. Pero este sometimiento no se obtiene por los únicos instrumentos ya sean de la violencia, ya de la ideología; puede muy bien ser directo, físico, emplear la fuerza contra la fuerza, obrar sobre elementos materiales, y a pesar de todo esto no ser violento; puede ser calculado, organizado, técnicamente reflexivo, puede ser sutil, sin hacer uso ni de las armas ni del terror, y sin embargo permanecer dentro del orden físico. Es decir que puede existir un "saber" del cuerpo que no es exactamente la ciencia de su funcionamiento, y un dominio de sus fuerzas que es más que la capacidad de vencerlas: este saber y este dominio constituyen lo que podría llamarse la tecnología política del cuerpo." (Foucault: 2002, p. 24 y 25)

En *Microfísica del poder*, Foucault (1979) habla extensamente de la relación cuerpo-poder, es decir, de las relaciones diferenciales entre los procesos de inscripción y los procesos de despliegue del poder sobre el cuerpo. Por la primera, el autor entiende el uso del poder a partir de la inscripción política del poder sobre los cuerpos; la segunda constituye la mirada biológica, las características biológicas que hacen que se use el poder a través del cuerpo.

Entendiendo pues que las relaciones entre cuerpo y poder responden a mecanismos de producción de verdad, y respondan a prácticas discursivas que, inscritas desde los ámbitos políticos (públicos, mayoritarios), permitan y aseguren desde el punto de vista institucional no sólo la transmisión de poder, sino la acumulación y concreción de los capitales sociales, culturales/simbólicos, políticos y económicos que dan paso a los procesos de circulación y funcionamiento de las mismas.

El cuerpo resulta así, la categoría más evidente de la existencia humana, el derecho esencial a la existencia y la capacidad para decir, en una primera instancia,

yo soy mi cuerpo. El cuerpo es único, personal, íntimo; resguarda a mi Yo y al mismo tiempo lo expone al entorno, a la relación con los Otros, con el Otro, con lo ajeno.

El uso coloquial del cuerpo alude a la idea de materia orgánica, perceptible y medible, noción extensible a toda sustancia que ocupa un espacio. Pero, si el cuerpo es la caja/casa donde habitamos, es sin duda el lugar de la experiencia del ser. El cuerpo es el receptáculo de una serie de influencias que vienen del medio ambiente y simultáneamente es también el lugar donde se articula la interacción. El cuerpo es el límite y el recipiente del Yo. Ahí se comienza, siendo y en él se acaba la intimidad. Todo lo que tenga que ver con el Yo pasa por el cuerpo porque es precisamente el punto de contacto tangible, mostrable y al mismo tiempo, reconocible.

En el primer volumen de su *Historia de la sexualidad*, la gran preocupación de Foucault será describir, ante todo, la sexualidad, no tanto como un simple impulso contrario a su sometimiento por parte de un poder exterior al mismo, sino como ese punto en el que las relaciones de poder encuentran sus mayores posibilidades de maniobrabilidad estratégica conducente a la objetivación normalizadora del sujeto. (Foucault, 1992)

“Lo que busco es intentar mostrar cómo las relaciones de poder pueden penetrar materialmente en el espesor mismo de los cuerpos sin tener incluso que ser sustituidos por la representación de los sujetos. Si el poder hace blanco en el cuerpo no es porque haya sido con anterioridad interiorizado en la conciencia de las gentes. Existe una red de bio-poder, de somato-poder que es al mismo tiempo una red a partir de la cual nace la sexualidad como fenómeno histórico y cultural en el interior de la cual reconocemos y nos perdemos a la vez” [Foucault, 1992b: 166].

Tal y como lo dice Vidal (2004), siguiendo a Foucault:

“No podemos negar las prohibiciones, las exclusiones y las regulaciones fuertemente restrictivas a las que ha sido sometido el cuerpo durante siglos y siglos de dominación patriarcal. Disponemos hoy de una cada vez más intensa historia de las condenas y prescripciones relativas a la utilización, experimentación, expresión y percepción del cuerpo propio y ajeno, acordes con determinados esquemas normativos hegemónicos. Pero el cuestionamiento decidido de la “hipótesis represiva” propuesto por Foucault nos introduce en el complejo entramado de la “governabilidad” entendida como conexión entre las técnicas de dominación del “otro” y las referidas a la acción transformadora sobre uno mismo.

Foucault, (1979) plantea que “El cuerpo es la única posesión posible de ser modificada con los recursos que brinda la ciencia y la tecnología, capaz de crear así una ilusión de autodomínio y poder, aunque esa intervención privada no altere visiblemente las coordenadas de fuerza del cuerpo mayor al que pertenece el cuerpo social”.

La subjetividad, entendida a partir de un enfoque fenomenológico, parte de una concepción individual del sujeto, y a su vez esta concepción, o percepción de sí, no está desligada de la complejidad del mundo histórico y mucho menos de la multiplicidad de relaciones intersubjetivas que se tejen alrededor y al interior de éste. (Berger y Luckman: 1978)

Así, tomando en cuenta que el mundo social y cultural está estratificado y dado de antemano, se debe considerar que si bien la subjetividad -en tanto opera en un mundo de vida concreto- puede modificarse a través de la acción individual y social.

El concepto de subjetividad permite introducir el análisis a vidas concretas, es decir, a formas representativas de autopercepción que a pesar de su relación insoslayable con el entorno, permite re-construir los procesos por los que un individuo, vive de manera individual, concreta, para sí, una experiencia determinada.

Al concebir al mundo de vida como un mundo intersubjetivo, consideramos que el mismo está circunscrito a un campo de interacción donde se despliega la comunicación, es decir, la puesta en común de un complejo entramado de símbolos y significados socialmente establecidos, saberes y relaciones ideológicas, sociales y culturales que muchas veces vienen “dadas” por el marco de referencia que nos conforma la realidad misma.

De esta manera, hablar de intersubjetividad es hablar necesariamente de interacción, o sea, de los múltiples y yuxtapuestos procesos comunicativos que se dan al interior de los procesos de interacción, en la medida en que es justamente a través de dichos procesos que se “comparten” las informaciones que dan vida a los procesos de intersubjetividad.

Merleau-Ponty, (1979) en su reflexión fenomenológica devuelve la consustancialidad del sujeto y el mundo, del sujeto y *su* mundo. Según este autor, el mundo no es una entidad exterior al sujeto, forma una amalgama primera con él; el percibir se constituye como acceso, como medio a lo que ya somos, es una introducción a un mundo particular formado de virtualidad.

La subjetividad y el mundo constituyen, para Merleau-Ponty, el estilo de habitar un mundo que no nos es ajeno, un mundo que es prolongación de nuestra corporalidad.

Esa relación viva e inicial con el mundo está dada por el cuerpo, ese cuerpo que configura un espacio previo. El espacio objetivo es derivado del espacio estructurado por mi cuerpo. “Como es harto conocido, la *percepción* es el centro cabal de la reflexión filosófica de Merleau-Ponty, y el cuerpo es el agente que la hace posible, la orienta y le suministra las necesarias pautas expresivas. Con su ayuda, todo lo que piensa, hace y siente el ser humano posee un arraigo indescriptible, un anclaje inalienable, una capacidad para *habitar* el espacio y el tiempo, los cuales entonces realmente se convierten en *mi* espacio y *mi* tiempo” (Duch: 2005, p. 147)

El cuerpo, desde esta perspectiva, debe ser considerado como espacio universal, puesto que configurar la *exterioridad* es el resultado de *mi* espacio corporal. Sin cuerpo no habría espacialidad. Todo acto es una situación experiencial ingenua, dotada de una significación "sintetizada" por el sujeto sin que exista un análisis conceptual del acto en su totalidad. Todo movimiento corporal es un movimiento del sistema *sujeto-mundo*, de ahí que no se muevan *partes objetivas*, sino *potencias fenomenales*, sentidos y significaciones libres; la anticipación y la virtualidad son justamente la expresión de la riqueza de un cuerpo *no objetivo*.

El cuerpo es una variación del mundo, una expresión del sistema, simplemente. El mundo es, en primera instancia, algo que vivimos y que sentimos, su origen es la sensibilidad, la ambigüedad primera que comienza ya a inventar y resignificar sentidos. La subjetividad y el cuerpo son el acceso al mundo, pues ni la alteridad ni el universo están fuera del sí mismo. (Duch: 2005, p. 145)

Por lo tanto resaltamos lo dicho por Merleau Ponty (1979: p. 97) desde una perspectiva fenomenológica:

“El cuerpo humano es el anclaje de mi subjetividad en el mundo cotidiano, la cual, en un espacio y tiempo concretos, determina decisivamente mi situación en la trama de las relaciones sociales, en el alcance de mis proyectos, en la realidad concreta de mis inacabables y, a menudo, contradictorios procesos para comprender el mundo que me rodea” .

3.2.3 Auto-Percepción

La autopercepción es el proceso por medio del cual el sujeto se constituye a sí mismo, a partir de una serie de factores que condicionan su comportamiento, como pueden ser el ámbito familiar, la relación social, las experiencias de vida individuales, los escenarios de socialización, las relaciones y prácticas sociales que establece con su entorno, y las maneras en que todo lo anterior incide en la construcción de su subjetividad como individuo concreto y único que es, en un proceso de autoidentificación y autorreflexión en constante movimiento y devenir histórico. (Pech y Romeo, 2006)

El concepto de auto-percepción, en este trabajo, permitirá develar los factores que condicionan la construcción del Yo de los sujetos, su subjetividad frente al sí mismo y a su cuerpo, y la vinculación que estos tienen con las aristas sociales e individuales con las que necesariamente interactúa para poder asumirse, reconocerse y conducirse en su identidad y su subjetividad propia, dadas las situaciones concretas y particulares donde esto ocurre.

La bibliografía y la literatura psicológica y la sociológica han abordado la autopercepción a partir de diferentes construcciones: el *Self* (Yo), el auto-concepto, la autoestima, la autopercepción, han sido algunos de ellos.

De George Herbert Mead (1982) retomamos el concepto del “Yo”, el cual esta directamente relacionado con la noción del “otro generalizado”. Este autor se interesa principalmente por el proceso por el cual se genera el yo, y ve este proceso como un resultado de la interacción social. Durante la interacción social, la forma del yo queda modelada por el entorno social del sujeto.

“la unidad y estructura del yo completo refleja la unidad y estructura del proceso social en su conjunto; y cada uno de los yo elementales de que se compone refleja la unidad y estructura de uno de los diversos aspectos de ese proceso en el que el individuo está implicado (...) así, la estructura del yo completo es un reflejo del proceso social total (...) la comunidad o grupo social organizado que da al individuo su unidad de yo se puede nominar “el otro generalizado”” (Mead: 1982, p. 220)

Mead, de esta manera, concibe al yo como una realidad que, de alguna manera, refleja el entorno social del individuo. Aunque el concepto de Yo de Mead parece bastante plausible, en la que la relación entre el yo y el entorno social es una

relación de ajuste, donde el entorno constriñe la evolución interna y auto-organizativa del yo.

Otro de los autores que abordan el concepto de autopercepción, de manera directa, es D. J. Bem, quien concibe a la autopercepción como “la capacidad de un individuo de responder de forma diferente a su propio comportamiento y las variables que lo controlan, (lo cual) es producto de la interacción social” (Bem: 1972, p. 184).

Bem concibe el concepto de autopercepción dentro de un marco conductista, según este autor, la autopercepción hace referencia a las capacidades de los sujetos para discriminar sus estados emocionales y corporales. Esta definición es limitada por cuanto, cada uno de los sujetos, se percibe a sí mismo no sólo a través de las informaciones externas o de las sensaciones corporales, sino de un modo mucho más complejo.

Otro concepto relacionado con el de autopercepción, y que resulta pertinente para efectos de esta investigación, es el de autoconcepto y el de autoestima. Según P. R. McCarthy, estas nociones se definen de la siguiente forma:

“el autoconcepto es la estructura cognitiva más significativa de todas las que organizan la experiencia de un individuo, mientras que la autoestima es el factor de evaluación más influyente y afectivo de esta experiencia. El autoconcepto organiza todo lo que pensamos que somos, lo que pensamos que podemos hacer, y cómo creemos que lo podemos hacer de bien, mientras que la autoestima es la medida en que ello nos complace y nos hace sentir dignos” (McCarthy: 1983, p. 373)

“Estos dos conceptos juntos constituyen la teoría del yo, o modelo de experiencia que nos ayuda a explicar nuestra conducta pasada y prever nuestra conducta futura” (McCarthy: 1983, p. 374)

La autopercepción incluye estas dos nociones, el autoconcepto (como estructura cognitiva) y la autoestima (como factor de evaluación afectiva). De este modo, cualquiera de las percepciones de una persona incluye tanto un componente cognitivo como uno afectivo (Díaz Martínez: 1996, p. 65).

Siguiendo con la noción de autoconcepto, Gecas, afirma que este

“se compone de las diversas actitudes, creencias, valores y experiencias, junto con sus componentes de valoración y afectivos (tales como la autoevaluación o la autoestima), en cuyos términos se definen a sí mismos los individuos (...) el autoconcepto es un producto de las fuerzas sociales al mismo tiempo que, en gran medida, un agente de su propia creación. El autoconcepto es una fuente de motivación” (Gecas: 1983, p. 15)

Gecas distingue tres tipos de motivos: i) motivos de autoestima, ii) motivo de autoeficacia; y iii) motivo de autoconcordancia.

Las anteriores nociones que ofrecen la psicología y la sociología, relacionadas con el concepto de autopercepción comparten cuatro puntos importantes:

- La consideración de la autopercepción como una estructura cognitiva personal.
- La idea de que esta estructura cognitiva representa un modelo que guía la propia percepción de sí misma de los sujetos.

- La noción de que la autopercepción/concepto/autoestima... como estructura específica que participa en el procesamiento, la interpretación, la evaluación y la memoria de la información personal (información del yo como persona) (Díaz Martínez: 1996, p. 63).
- La idea de cómo, a partir de la autopercepción, se muestra e interactúa el sujeto ante el "otro generalizado", según su rol y el lugar que ocupe en el espacio social.

La autopercepción implica, en consecuencia, una serie de estrategias y/o argumentos que se hallan inmersos en el ámbito de las significaciones subjetivas de cada individuo –en este caso los niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente- y que parten fundamentalmente de las redes del discurso social en la que se insertan en su relación con los otros; de ahí que la autopercepción vaya vinculada de una manera muy estrecha con la noción de identidad, puesto que es un proceso que se da en la praxis social a partir de los mecanismos de socialización, tanto del cuerpo como del Yo, en las que esta identidad se define, si bien no de una forma inamovible, sí de una manera en que se formalizan estructuras de sentido constitutivos de lo que se debe ser y hacer, y lo que no.

Si tenemos en cuenta que mediante la autopercepción el sujeto no sólo tiene una idea de quién es y cómo actúa, sino que constituye parte esencial en la construcción de su subjetividad, la manera en que se define su vida y su comportamiento individual y social, lo anterior pasa indefectiblemente por la manera en que asume su proyección de futuro a partir del presente y de la información del pasado, así como por la forma en que esto incide en su calidad de vida.

CAPÍTULO 4

Marco metodológico

Para esta investigación se ha adoptado el modelo de investigación cualitativa con un enfoque descriptivo - comprensivo. Una de las razones, tal vez la más importante para adoptar un enfoque cualitativo, es la naturaleza del problema que se investiga, en tanto que esta investigación busca comprender significados, motivaciones, representaciones, construcciones socioculturales de experiencias vitales de un determinado grupo de sujetos, con especificidades y características particulares definidas por su edad, su género, su rol social, y sus trayectorias vitales.

El marco metodológico utilizado para dar respuesta a las preguntas de investigación y para desarrollar los objetivos planteados, ha sido las Historias y los Relatos de Vida, el cual permitirá la interpretación de los diferentes significados que los sujetos protagonistas de esta investigación construyen en torno a su cuerpo, a la explotación y a la manera como se perciben en su subjetividad.

4.1 Los relatos e historias de vida

En el marco de una *“tendencia actual de las ciencias sociales a utilizar aproximaciones teóricas y metodológicas que restituyan la complejidad de lo social, más allá de las pretensiones puramente explicativas”* (Garzón: 2007, p. 4), los relatos e historias de vida retoman su pertinencia como herramienta metodológica que, a través de la

recuperación de la historia de un sujeto en contextos determinados, permiten establecer relaciones entre lo individual y lo colectivo, entre lo micro-social y lo macro-social; es en esta relación donde se establece uno de los fundamentos más importantes de las historias y relatos de vida.

“Al tratar la vida como si se tratara de una historia, de un relato de una secuencia de acontecimientos con significado, se muestra la pertenencia del sujeto a todo un espacio social que, a modo de escenario, va delimitando las posibilidades de construcción de la subjetividad”
(Garzón: 2007, p. 4)

En este sentido, los relatos y la historia de vida poseen un gran potencial político en tanto que lo narrado constituye espacio de encuentro para la configuración de conciencias de clase (etnia, gremio, grupo, etc.) y de intersubjetividades, en la medida en que un sujeto que relata su historia ve reflejada su experiencia vital en otros relatos de sujetos inscritos en procesos socioculturales específicos. Su potencial político se ve reflejado en la reivindicación de historias o relatos de vida de sujetos (grupos subalternos) que tradicionalmente han sido opacados por la construcción histórica dominante, o por su condición de marginalidad social.

Aunque las Historias y los Relatos de Vida se cuestionan en su validez por la selectividad de la memoria y su insuficiencia para la reconstrucción del pasado, para construir conocimiento social o para construir historias de vida completas, la intencionalidad en el uso de las historias de vida de este estudio no pretende analizar los relatos de los sujetos como documentos verídicos, sino como fuentes de producción de sentido.

Ahora bien, aunque se puede pensar, también, que al surgir los relatos en escenarios de emotividad como la entrevista, éstos se hallan impregnados de la subjetividad del investigador y de la influencia que ejerce éste sobre el entrevistado. No obstante, actualmente las ciencias sociales concuerdan en que la objetividad no está determinada por una supuesta neutralidad valorativa del investigador, sino por su rigurosidad teórica y metodológica.

Se dice también, que las historias de vida no permiten establecer generalizaciones, no atienden a criterios de representatividad estadística y sólo atienden casos particulares., sin embargo, en su tratamiento, las historias de vida, pueden llegar a tener cierto grado de universalidad sin desconocer lo particular, es decir, “el tipo de conocimiento que emerge con las historias de vida tiene que ver con una generalidad que permite que lo particular hable, que no subsume esa particularidad a marcos explicativos genéricos” (Garzón: 2007, p. 7)

Criterios Técnicos

Se podría afirmar, que los criterios para la construcción y el análisis de las historias de vida, así como su posibilidad de validación teórica y metodológica, dependen en gran medida de la conciencia que tenga el investigador de las críticas anteriormente enunciadas, y los siguientes criterios técnicos, niveles de análisis y errores frecuentes.

Por constituir interpretaciones individuales de experiencias colectivas, las historias de vida pueden asumir tres perspectivas:

“a) Los relatos se construyen mediados por el investigador, b) son materiales que se restringen a las situaciones de entrevista, sin contrastación con otras fuentes, cuyo análisis se realiza sobre lo narrado mismo y c) la reconstrucción de una parte de la vida de un sujeto que tiene que ver directamente con un proceso social específico, en el cual se encuentra interesado el investigador” (Garzón: 2007, p. 8)

Cada una de estas perspectivas, de manera conjunta o independiente, sigue criterios técnicos constantes que el investigador debe seguir:

- Debe haber apertura por parte del investigador frente a las experiencias, opiniones, creencias, etc., que relata el sujeto.
- Las historias y los relatos de vida deben depurarse en procura de evidenciar secuencias cronológicas coherentes.
- En su exposición, los relatos deben cobrar sentido más allá de la lectura del investigador, es decir, que las narrativas tengan sentido propio.
- Los análisis de los relatos e historias de vida deben vincular, por parte del investigador, los elementos evocativos y objetivos que surgen de la experiencia de la entrevista y si es necesario, complementar con otras fuentes que le permitan hacer ejercicios de triangulación.
- Los relatos de vida no deben ser considerados como experiencias individuales, aunque provengan de individuos, se deben establecer puntos de encuentro con otros relatos de vida que permitan reconstruir niveles de generalidad.

De igual forma, es importante tener en cuenta errores comunes que se presentan en el proceso de construcción y análisis de las historias de vida, donde el investigador:

“a) Puede confundir la conciencia del actor social con un fenómeno objetivo que podría ser clasificado, b) puede construir categorías previas al relato de vida, que pueden implicar el desaprovechamiento del material, c) puede llevar a cabo un análisis descontextualizado de la conciencia del actor social y d) establecer de relaciones directas y lineales entre estructura social y conciencia del actor.” (Garzón: 2007, p. 9)

Así mismo, se plantean tres posibles niveles de análisis de las historias y relatos de vida. Un primer nivel en el que, a partir del relato y a través del uso de categorías, se establezcan el sistema de valores culturales y las expectativas de rol presentes en un contexto sociocultural determinado. Un segundo nivel, podría apuntar al análisis discursivo de los relatos, en los que se identifiquen campos semánticos: expresiones que den cuenta de un lenguaje social con el que los actores o los sujetos construyen y comunican su realidad. El tercer y último nivel, propone un análisis de tipo longitudinal en el cual sea posible evidenciar procesos de cambio social e identitarios de los actores (Vg. paso de una forma de organización comunitaria a una societal). En estos niveles de análisis, la teoría debe aparecer como un elemento discreto que estructure y que no afecte la particularidad de las historias de vida.

Es en este sentido, y con base en lo anteriormente expuesto, que vale la pena recordar que el abordaje comprensivo de esta investigación implica una lectura hermenéutica de la complejidad de los fenómenos sociales y sus significados en el proceso de construcción de la subjetividad y del cuerpo de niños, niñas y

adolescentes explotados sexualmente en Bogotá. En este sentido, y guardando coherencia con un enfoque comprensivo y fenomenológico, es necesario entender que la compleja gama de significados y sentidos en torno a la construcción subjetiva del cuerpo, está inscrita en un sistema cultural, y que ésta, la cultura, la entendemos, desde el punto de Clifford Geertz, quien rescata la concepción de cultura de la sociología comprensiva de Max Weber, al afirmar que *“el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones”* (Geertz: 2001, p. 10). Es decir, es importante que entendamos, para el marco de esta investigación, que los fenómenos que estamos abordando están inscritos en un gran entramado simbólico, constituido por estructuras de significación socialmente establecidas, a través de cuyas formas los actores sociales construyen y emiten y perciben señales, las interpretan y las contestan; es decir, la cultura, constituye *“sistemas en interacción de signos interpretables..., en un contexto dentro del cual pueden describirse... fenómenos de manera inteligible”* (Geertz: 2001, p. 20). Ese concepto que Geertz propone de cultura, *“es esencialmente un concepto semiótico”* (Geertz: 2001, p. 10), y el estudio de ese entramado simbólico¹⁵ debe hacerse a través de una lectura semiótica que propenda por una interpretación comprensiva de los fenómenos como *textos*.

¹⁵ *“Lo simbólico (sea un rito de pasaje, una novela romántica, una ideología revolucionaria o un cuadro paisajístico) tiene una existencia tan concreta y una entidad tan manifiesta como lo material; las estructuras que lo simbólico trasunta, si bien elusivas, no constituyen milagros ni espejismos, sino hechos tangibles.”* (REYNOSO, Carlos. *Interpretando a Clifford Geertz*. En: Clifford Geertz. *La Interpretación de las Culturas*. Gedisa Editorial. Barcelona, 2001. Pág. 10)

Por el tipo de investigación que aquí se está realizando, es decir, por su interés en los significados y experiencias subjetivas en torno al cuerpo a partir de las experiencias derivadas del ejercicio de la ESCNNA, este trabajo se desarrollará desde el primer nivel de análisis, o sea, a partir del relato y a través del uso de categorías, se establece el sistema de valores culturales y las expectativas de rol presentes en el contexto sociocultural específico a cada NNA que participa en la presente investigación..

4.2 Técnicas empleadas para la recolección de información

Para guardar coherencia con el marco metodológico, se hace uso de la técnica de entrevista abierta con un enfoque de tipo biográfico, en la que se formularon preguntas que, además de explorar por las experiencias relacionadas con la explotación sexual y ejercicio de la misma, indagaban por cómo un niño, niña y adolescente incursiona en la Explotación Sexual; por las dinámicas sociales y culturales de sus experiencias vitales, los contextos en los cuales se hallan inscritos, los personajes o actores sociales que aparecen con mayor relevancia en su cotidianidad y en su trayectoria vital, y las diferentes percepciones y configuraciones en torno a la explotación sexual y a la manera en que configuran las diferentes narrativas frente a su cuerpo. La entrevista permite ampliar el campo de información y verificar el conocimiento, acercarse a las ideas, creencias, supuestos, y significaciones que se manejan con respecto al objeto de investigación.

Vale decir que parte de la población elegida para este estudio ejerce la prostitución de manera furtiva, por lo cual la mayoría de las entrevistas realizadas

no pudieron tener una segunda parte, o no pudieron tener mayor profundización o desarrollo de determinados temas ni explorar otros cuestionamientos surgidos del proceso de análisis de las narrativas de las entrevistas. Se respetaron siempre los momentos y espacios en los que los NNA deseaban tener los encuentros. Esto supuso que en muchas ocasiones las entrevistas fijadas se suspendieran y aplazaran, ya que los niños, las niñas o los adolescentes no se encontraban bien para hacerlas o no tenían disposición.

La realización de las entrevistas constituyó un proceso de reconocimiento mutuo entre investigadoras y sujetos investigados, de construcción y establecimiento conjunto de lazos de confianza que permitieran escenificar un ambiente propicio para que relataran parte de sus vidas, comenzando por sus recuerdos en el núcleo familiar, para así adentrarnos en sus experiencias en el ejercicio de la ESC, su cotidianidad, sus temores para expresar su infancia, sus vínculos familiares, experiencias traumáticas, los personajes más importantes y significativos, pertinentes a esta investigación.

Por tratarse de sujetos menores de 18 años, las entrevistas se realizaron bajo ciertos parámetros, éticos, normativos y legales, tales como: el objeto de la entrevista, el uso de la información, la salvaguarda de su identidad y su consentimiento en la utilización de la información. Para iniciar la entrevista, y teniendo en cuenta que el tema central hacía referencia a su intimidad y a experiencias en torno a su cuerpo –algunas de ellas traumáticas-, la conversación empezó indagando por gustos musicales, actividades de ocio y tiempo libre, entre otras, que permitieran generar ambientes de confianza y seguridad para el

entrevistado. Posteriormente, cuando se percibía un entorno propicio, se procedió a abordar temas como: su iniciación en la explotación sexual comercial, su vida familiar y su situación actual, prácticas y relaciones sociales que hacían parte de su cotidianidad, sus experiencias sexuales y corporales en el ejercicio de la ESCNNA. Otros temas (Consumo de sustancias psicoactivas, etc.) fueron surgiendo a partir de las especificidades de los relatos de niños, niñas y adolescentes.

4.3 Población y muestra

La población objeto de estudio son niños, niñas y adolescentes Explotados Sexualmente con fines Comerciales en Bogotá. La muestra está constituida por 2 niñas y 6 niños, pertenecientes a estratos socioeconómicos medios y bajos, en edades comprendidas entre los 14 y 17 años, y que ejercen la explotación sexual comercial en diferentes puntos de la ciudad de Bogotá: en el Centro Comercial Plaza de las Américas en la zona sur, el Centro Comercial Terraza Pasteur en la zona centro, el Parque de Lourdes en la zona de Chapinero.

Para la ubicación y selección de la población, se acudió a actores claves de la Secretaría Distrital de Integración Social y de la Fundación Renacer, quienes aportaron información sobre: horarios, sitios de encuentro y características de los niños, niñas y adolescentes. Asimismo, se recurrió a lugares en la ciudad que históricamente han sido reconocidos como espacios de encuentro en los que se presenta este fenómeno (Vg. Centro Comercial Terraza Pasteur, en el Parque de Lourdes y en el barrio Santa Fe). La identificación de otros espacios en los que niños, niñas y adolescentes ejercen la explotación sexual comercial, fueron

proporcionados por los primeros entrevistados, quienes recomendaron locaciones como el centro comercial Plaza de las Ameritas.

Otra estrategia para la identificación de niños, niñas y adolescentes en los lugares seleccionados, fue la de preguntar a actores permanentes, quienes conocen las dinámicas de su contexto cotidiano. (Vg. Personal de vigilancia y aseo). Estos actores, proporcionaron una caracterización de los rasgos, de los niños, niñas y adolescentes que ejercen la explotación sexual comercial, la forma en que se agrupan entre pares, su actitud, y los sitios específicos en los que se ubican... todas estas señas que permitieron identificarlos visualmente.

Para realizar las entrevistas se visitaron los lugares mencionados anteriormente, siempre en horas de la tarde, desde las 4:00 p.m., momento en el cual empiezan a aparecer los niños, niñas y adolescentes en busca de clientes.

El abordaje a cada uno de los niños, niñas y adolescentes, se realizó comunicándoles nuestras intenciones académicas, la información que requeríamos y la importancia de sus testimonios.

Es importante señalar, que esta población es flotante y que cada uno de los sujetos entrevistados es difícil de contactar en más de una ocasión, por lo cual era necesario generar vínculos de confianza y empatía –aunque fueran momentáneos– para que accediesen a contarnos, en sitios públicos como cafeterías y la calle, su historia de vida. Algunos manifiestan que han sido abordados en varias ocasiones

para hablar sobre su historia de vida, y otros nunca habían sido abordados para este fin.

4.4 Categorías de Análisis

La fuente fundamental de las percepciones frente a su cuerpo, en los niños, las niñas y adolescentes inmersos en la explotación sexual comercial, se hallan en sus narrativas, en sus historias personales, en los relatos que quedaron consignados a través de las diferentes entrevistas abiertas realizadas.

A partir de un proceso de carácter inductivo, de estrecha coherencia con el marco metodológico y de las determinantes de nuestro objeto de estudio, se construyeron las categorías de análisis, las cuales se establecieron con base en la evidencia empírica que proporcionaron la lectura y la relectura reflexiva y juiciosa de cada una de las entrevistas, de las narrativas, de las experiencias de los niños, las niñas y los adolescentes explotados sexualmente, y de los lineamientos y diferentes dimensiones que nos proporcionó el marco teórico construido como soporte de esta investigación

Para el análisis e interpretación de la información empírica obtenida, a través de las entrevistas con los niños, niñas y adolescentes, se utilizó como herramienta una *matriz de análisis*, estructurada de la siguiente manera:

- Primera columna, correspondiente a las categorías de tipo inductivo que surgen de las preguntas de investigación y que se apoyan en el marco teórico.
- Segunda columna, en la que se incluyen los textos en los cuales se encuentra la evidencia empírica que proporcionaron las entrevistas, con relación a la auto-percepción del cuerpo de los NNA en relación al ejercicio de la explotación sexual comercial.
- Tercera columna, en la que aparecen categorías deductivas o de interpretación, las cuales se extraen del significado que se logra interpretar a través de los relatos, con relación a la auto-percepción de cuerpo y de la actividad sexual en la ESCNNA, a la luz de los supuestos teóricos construidos en torno a los ejes centrales de la investigación.

Las siguientes son las categorías inductivas de análisis que se abordaron para el análisis inicial de las narrativas de niños, niñas y adolescente en torno a las percepciones de su cuerpo y del ejercicio de la Explotación Sexual Comercial.

- Actores sociales significativos y prácticas, en la construcción de la corporalidad y en la experiencia sexual
- Trayectorias de vida (educación, migración, consumos)
- Situaciones determinantes para el inicio y permanencia en la ESCNNA
- Discriminaciones por condición sexual

Matriz de Análisis Cuerpo

CATEGORIA INDUCTIVA	TEXTOS SELECCIONADOS DE LOS RELATOS	CATEGORÍA DEDUCTIVA
Actores sociales significativos y prácticas, en la construcción de la corporalidad y en la experiencia sexual		
Trayectorias de vida (educación, migración, consumos)		
Situaciones determinantes para el inicio y permanencia en la ESCNNA		
Discriminaciones por condición sexual		

Matriz de Análisis Vulnerabilidad

CATEGORIA VULNERABILIDAD	RELATOS SELECCIONADOS
Vulnerabilidad Estructural	
Vulnerabilidad Comunitaria	
Vulnerabilidad Individual	

CAPÍTULO 5

Resultados

En este capítulo, a partir de un ejercicio descriptivo, se presenta la sistematización de la información obtenida a través de las entrevistas realizadas a los niños, niñas y adolescentes protagonistas de esta investigación. Como se mencionó con anterioridad, para la sistematización de los datos empíricos se hizo uso de la *matriz de análisis* que contiene las categorías inductivas, los relatos seleccionados y las categorías deductivas o interpretativas. Estas últimas, construidas a partir de la interpretación inicial que se realiza de las categorías inductivas y su complementariedad con las herramientas que nos proporciona el marco de referencia de la investigación. (Las diferentes matrices se incluyen el anexo 1).

La intención de este Capítulo es dejar hablar a NNA que son explotados sexualmente, es decir, dar mayor prioridad a los aspectos descriptivos de las narraciones, a sus historias de vida. Así, hemos optado por consignar todos los análisis de este ejercicio descriptivo al final, en el capítulo correspondiente a las Conclusiones.

Ahora bien, la exposición de la sistematización de los resultados se presentará de la siguiente forma: en primer lugar se presentarán los aspectos descriptivos de la vulnerabilidad, en su dimensión estructural, comunitaria e individual, de los derechos en salud sexual y reproductiva de NNA explotados sexualmente. En

segundo lugar, se expondrán los aspectos descriptivos, con base en el material empírico que nos proporcionan las entrevistas, correspondientes a la autopercepción que tienen NNA explotados sexualmente de su cuerpo, lo cual se hará a partir de las categorías de uso del cuerpo y cuerpo y sexualidad, construidas a partir del material empírico y de la fundamentación teórica de esta investigación.

5.1 Vulnerabilidad en Derechos de Salud Sexual y Reproductiva de Niños, Niñas y Adolescentes Explotados Sexualmente.

DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

“Derecho a las condiciones de salud, nutricionales, afectivas, educacionales y ambientales apropiadas para el desarrollo armónico de hombres y mujeres en todas las etapas del ciclo vital para favorecer el nivel más elevado de SSR”.

“Derecho al ejercicio autónomo de la sexualidad, de acuerdo con las propias preferencias y a la protección legal de las mismas, incluida o no la finalidad reproductiva e independiente del sexo, de la edad, de la raza, de la creencia religiosa y del estilo de pareja”.

“Derecho a una educación sexual y reproductiva desde la infancia, no sexista, que favorezca el auto-conocimiento, el auto-cuidado, y el ejercicio de una sexualidad y una reproducción libre, gratificante y responsable”.

“Derecho de todos los individuos y parejas a decidir libre y responsablemente sobre el número de hijos y el espaciamiento entre ellos, a que sean fruto de una maternidad deseada, libre, segura y compartida y a disposición de la información y los medios para ello.

“Derecho a servicios de salud sexual y reproductiva integral (métodos anticonceptivos, maternidad saludable, atención del climaterio, promoción, prevención, atención y control de las ITS, VIH-Sida y cáncer del aparato reproductivo y de mama), eficientes, oportunos, de buena calidad y humanizados, dentro de las condiciones éticas de intimidad, confidencialidad, respeto y conocimiento, basados en una información correcta, que respete los valores culturales y las creencias religiosas, en el marco de lo reglamentado en el SCSSS”.

“Derecho a un trato equitativo y no discriminatorio, en el trabajo, en instituciones educativas o en contextos sociales, por condiciones asociadas al estado civil, el embarazo, tener hijos, tener ITS-VIH-Sida, tener cáncer del aparato reproductivo, o por la edad, y a vivir y trabajar en un ambiente sin riesgo para la fecundidad y la reproducción”.

“Derecho de hombres y mujeres en todas las edades, a no ser maltratados ni violentados sexualmente y a adoptar decisiones relativas a la reproducción, sin sufrir discriminación, coacciones ni violencia, de conformidad con lo establecido en los documentos de DDHH y en la Constitución Política”.

Como ya lo habíamos mencionado más arriba, el objeto central de esta investigación se enfoca en la autopercepción del cuerpo que construyen niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente; sin embargo, el trabajo empírico desarrollado, así como los relatos que emergían de las experiencias de niños y niñas, nos impulsaron a abordar, aunque no sea de manera extensa y detallada, algunos aspectos que dan cuenta de la situación psicosocial y de vulneración de esta población.

Teniendo en cuenta las prácticas sexuales y de relaciones afectivas que desempeñan y establecen los niños, niñas y adolescentes vinculados a la explotación sexual, así como los riesgos sociales, biológicos y psicoafectivos a los que están expuestos y expuestas por su condición de homosexualidad, porque su cotidianidad transcurre en zonas de alto impacto o porque sus vínculos familiares disueltos han resquebrajado sus redes sociales de apoyo y de solidaridad, se hace evidente abordar la vulnerabilidad en estrecha relación con los Derechos en Salud Sexual y Reproductiva, con lo cual nos surge el siguiente interrogante:

¿En qué medida, el contexto social, el familiar y las condiciones individuales de los sujetos, generan situaciones de vulnerabilidad de los derechos sexuales y reproductivos, de niños, niñas y adolescentes, que influyen en el ingreso y la permanencia en la explotación sexual comercial?

Para empezar a respondernos este interrogante es necesario devolvernos un poco a algunas de las definiciones dadas anteriormente. En el marco teórico y conceptual señalábamos que los Derechos Sexuales y Reproductivos se fundamentan en la facultad de las personas para tomar decisiones libres acerca de su vida sexual, al igual que en su capacidad reproductiva y su orientación sexual, todo esto, sin sufrir ninguna discriminación, coacción o violencia, así como en el acceso a la información científica sobre el cuerpo, la educación y la salud sexual (SDS: 2007, p. 26). Así, el ejercicio pleno de estos derechos implica la posibilidad y la capacidad de decidir sobre cada uno de los derechos, en condiciones de libertad y seguridad. (SDS: 2007, p. 25).

Recapitulando, existe un conjunto amplio de factores e interrelaciones, que van desde lo biológico hasta lo institucional, que colocan a niños, niñas y adolescentes –como comunidad o grupo o como individuos- vinculadas a la explotación sexual comercial, como blanco constante de los problemas relacionados con la SSR. De esta manera, y por tratarse de niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente, vale la pena abordar el tema de la vulnerabilidad, asociada específicamente al tema de Salud Sexual y Reproductiva y a los Derechos Sexuales y Reproductivos; se abordan, entonces, la vulnerabilidad desde una dimensión estructural, desde el nivel comunitario, hasta llegar a la dimensión individual.

A continuación se presentan algunas de las narraciones de niños, niñas y adolescentes a partir de tres tipos de vulneración que se han identificado en los relatos y que se han construido, también, a partir de herramientas conceptuales y técnicas de la Secretaría Distrital de Salud (SDS: 2007).

5.1.1 Vulnerabilidad Estructural

Son varios los procesos estructurales que contribuyen a la vulnerabilidad en SSR de los diferentes grupos poblacionales en Bogotá que condicionan la respuesta social a los mismos. Estos procesos se relacionan con lo económico, lo político, lo socio – cultural y con la configuración del SGSSS. La situación de pobreza, el desempleo, la falta de acceso a los servicios de salud y educación, el conflicto armado y el desplazamiento forzado, la construcción social de la sexualidad que sostiene como norma lo heterosexual y lo masculino, así como el estigma y la discriminación relacionados con la sexualidad y el VIH – Sida, son algunos componentes de la vulnerabilidad estructural.

David, al querer vivir y ejercer su sexualidad a plenitud, decide abrirse ante sus padres y contarles sus tendencias sexuales. El padre, defraudado porque su hijo no sigue el patrón tradicional de masculinidad, opta por enviarlo a una institución para “ser tratado en su anomia”:

“Mi papá se enteró un jueves, yo le dije a mi papá, bueno nos sentamos a hablar, él estaba borracho y llegó el punto en que...papi, yo soy homosexual, como dicen popularmente: soy marica. Mi papá: “qué, cómo así”, (...), armó el escándalo, se puso verraco y sí, total no hay nada que hacer ya le dije, pues ni modos. Después llegó mi mamá como a las diez y media de la noche y se enteró también el mismo día; eso fue el problema más verraco. El viernes yo me fui para el colegio, yo me fui a estudiar, bueno, a estudiar no, ese día cape clase normal me puse un Jean y encima me puse la sudadera del colegio, también me puse la chaqueta, llevé la maleta, nada de libros, llamé a mi papá al celular como a las 7 de la noche, le dije: “papi, necesito que nos veamos, necesito hablar con usted”, me dijo: “listo, perfecto no hay problema”, él ya

presentía que le iba a decir yo y nos encontramos, yo le dije: “papi yo me voy de la casa, me voy a ir para la casa de mi pareja”. (...) En el momento que yo le dije a mi papá, (...) él dijo: “camine me acompaña a hacer una vuelta”, ó sea, la vuelta me la hizo fue a mi porque me llevó a una estación de policía, me hizo esposar, y que llamaran a la policía de menores... hay fue cuando llegué a la institución” (David.)

Para Michelle la condición de homosexualidad determina la expulsión del núcleo familiar, aunque en este caso no se trata de la figura paterna que identifica la elección homoerótica de su hijo como elemento anómico que debe ser corregido, sino que es a causa de la ausencia de la madre, la que determina que los hermanos le expulsen del hogar.

“En mi casa se dieron cuenta de que soy Gay, mi madre aceptaba y me apoyaba; ella muere y mis hermanos me sacaron de la casa, es cuando empiezo a vagar por las calles”. (Michelle)

La pobreza y el desempleo, sumado a la migración, y a la falta de redes de apoyo y solidaridad brindadas por el núcleo familiar y que son asumidas por pares que ejercen la prostitución, en el marco de la ESCNNA, influyen en el ingreso y permanencia de esta población.

“Llegué de Pereira directamente aquí a Lourdes, le dije a un amigo que necesitaba hacer algo, entonces él me dijo que tenía que buscar un trabajo, entonces yo le dije que bueno. Comencé a buscar trabajo, pero no me aceptaban porque yo tenía 12 años, entonces pasaron los días y yo no sabía qué hacer y ya estaba era aguantando hambre. Un día ya no sabía ni dónde quedarme, entonces yo le dije a él, y él me dijo: “vea, hagamos algo que yo hago”, y yo le dije: “pero es que yo no quiero hacer eso”, o sea, trabajar en explotación sexual que llaman. El primer día fue tenaz, el primer día yo me sentí mal, pero igual yo lo tenía que hacer”. (Michelle)

Es clara la situación de desprotección y soledad en la que se hallan niños, niñas y adolescentes por estar vinculados a la ESC y al expresar abiertamente su sexualidad.

“Desde hace un año vivo en una pieza del barrio Santa Fe, me compro mi buena ropa, como no muy bien, cuando tengo plata la ahorro para una buena fiesta. Casi no voy al medico, cuando me toca me hago mis exámenes”.
(Michelle)

Algunas de las experiencias narradas por Camilo y Jessica muestran cómo la pobreza estructural, el desamparo institucional y la falta de oportunidades y estabilidad laboral de las familias de niños, niñas y adolescentes constituye un factor determinante para el ingreso de esta población al ejercicio de la prostitución. De igual manera, la violencia intrafamiliar, el abuso sexual, etc., reproducen modelos de conducta y de interacción entre géneros, y dejan graves y profundas secuelas psicosociales y afectivas en los sujetos, que afectan directamente su autoestima.

“Pues le voy a contar cuando tenía siete años, mi mamá trabajaba en una finca recogiendo café, pero a ella le pagaban como trescientos al mes, entonces me dejaban solo y abusaban de mi allá en la casa, (...) y él, mi tío, abusaba de mi, me manoseaba y todo. Eso duró hasta los 9 años que yo me volé de la casa, después me empecé a putear, empecé a conocer Armenia, en el Quimbaya”.
(Camilo)

“Él me amenazaba que si yo contaba me mataba, ella si me creyó y lo paro pero él dijo que todo era mentira y me dijo que cuando creciera que me le parara con machete, (...) él siguió viviendo con nosotros y seguía tragado de mí... para mi ha sido muy duro porque desde los 9 años me toco pagar por el culo”.
(Camilo)

“No conocemos a mi papá, mi mami nos comenta que ella vendía chatarra para poder darnos de comer, sola le ha tocado sacarnos adelante, al señor no lo conocemos”. (Jessica)

“Porque de pronto mi mamá no recibió amor y ella a nosotros nos ha dado lo que recibió que fue dureza, mucho golpe, nos trataba muy mal; es muy bella persona pero nos trata muy mal”. (Jessica)

“Mi mami por lo general siempre nos daba con una correa, nos cogía del cabello, nos daba puños, (...) me acuerdo mucho que las camas eran nuestras casas y nuestras amigas eran los traperos y nosotros siempre, siempre jugábamos con una hermana que nuestros esposos se morían dábamos el pésame y resultamos llorando de verdad mucho, mucho que eso era un caos”. (Jessica)

“Yo recuerdo algo que ella me comentó (...), fue que yo estaba muy pequeña y tenía una diarrea horrible, horrible, dizque una diarrea con gusanitos, y fui pintada de difunto... y ella me dejó en un cajón y se fue a trabajar y la idea de ella era que llegaba y me encontraba muerta, como ella llegó y no me encontró muerta, ahí si me llevó a un medico”. (Jessica)

Carlos, al interior de su hogar esconde su condición homosexual por temor a represiones y a maltratos y Abando de parte de su familia. En este caso, la prostitución se convierte en un medio para experimentar relaciones homoeróticas.

“Después ya por plata lo seguí haciendo y porque me gusta, la verdad lo disfruto aunque me da pena decirlo, porque en mi casa no saben que hago esto y me tratan bien, además no me hace falta nada, porque aunque no tengo lujos en mi casa siempre hemos estado bien y he tenido oportunidad de estudiar, pero siempre me han gustado los hombres y esta es una oportunidad para relacionarme, además para ganar dinero y lo hago ocasional en vacaciones sobre todo, además pienso seguir haciéndolo y quiero conseguir pareja”

5.1.2 Vulnerabilidad Colectiva o Comunitaria

Definida por la pertenencia a grupos específicos, expuestos a riesgos específicos en razón de la ocupación (fuerzas laborales móviles) o de la identidad sexual o cultural. También se considera aquí la pertenencia étnica, de género o generación.

En el caso de David se presentan, con claridad, dos tipos de situaciones de violencia y de vulnerabilidad por afiliación comunitaria, ambas ocasionadas por la intolerancia de terceros al ejercicio pleno de su sexualidad. El primero, es el caso del abuso sexual, el cual relaciona directamente con el porte de distintivos identitarios de la comunidad LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas).

“En cuanto a la pulsera gay, resulta que yo siempre he sido muy abierto, o sea, a mi no me da pena ni vergüenza que la gente lo sepa, (...), porque si, muchas veces lo aíslan a uno, lo marginan, pero igual eso depende de uno, si uno se da su lugar, si uno es una persona seria, puesta en su lugar, como dicen por ahí “todo un machito”, la gente puede que sepa, pero como me decían a mí en el colegio y como me dicen en el trabajo: “a pesar de que usted es un marica, es un hombre en presencia, usted es alguien de admirar”, pero es que si uno es una loca alborotada, mariquita, vota pluma, lógicamente todo el mundo lo va a criticar y lo va a señalar. Por esa gente, es que a nosotros nos marginan tanto, por esa gente”. (David).

“Yo fui abusado sexualmente por 3 tipos, me cundieron de condilomas.¹⁶ Resulta que a mi me gustaba o me gusta mucho caminar de noche, me gusta caminar solo, pensar, hundirme en mis pensamientos, andar. Ese día, pasando por el Cayetano Cañizales, un polideportivo bastante grande, iba pasando por allá, los tipos me empezaron a ver, me empezaron a pistear, yo hice caso omiso,

¹⁶ El **Condiloma Acuminado** es una enfermedad producida por un **virus** y que tiene como consecuencia la aparición de **verrugas en la zona genital o en la anal**. Existen dos tipos, el condiloma acuminata o verruga genital y el condiloma lata asociado con el sífilis secundario. (<http://es.wikipedia.org/wiki/Condiloma>, recuperado el 25 de septiembre de 2008)

no los volteaba a mirar. Yo siempre porto una manilla gay (...) de los 6 colores, rojo, naranja, amarillo, verde, azul, y morado. Entonces los tipos se dieron de cuenta, yo no les paré bolas, hice caso omiso, iba fumándome un cigarrillo, me cogieron a la fuerza, me metieron en medio de dos jirafas que hay en cemento, y ahí fue cuando me violaron, yo no dije nada y hasta ahora sale a flote, lógicamente yo me opuse, me golpearon el cuerpo, la cara, entre ellos me cogían y uno me penetraba, luego el otro me cogía y el otro me penetraba y me penetraban los tres, ahí me cundieron de condilomas, duré aproximadamente un año con condilomas y no me quise hacer el tratamiento. Tome la decisión de desahuciarme totalmente y decía que me quería morir, es que imagínate, a la edad de 15 años con una sífilis, con condilomas, con presencia de herpes, (...) con tanta vaina y tanta maricada, ¿para qué seguir viviendo? No me puse en tratamiento, dejé a un lado los tratamientos y los exámenes de la sífilis, me surgían secuelas del herpes y hacía como si nada, me cuidaba normal, hasta que llegué a la Institución y allá me pusieron en tratamiento (...) con los supositorios creo que es que se llaman, a después que la cirugía. A causa de la cirugía yo duré aproximadamente 6 meses que no me podían penetrar, o sea, lo intentaban y empezaba a sangrar de una vez, dolía demasiado, hasta que conocí el poper.” (David).

El segundo caso sucede en el espacio escolar, en el cual se expone la elección sexual de David como algo anormal, fuera de las reglas morales y disciplinarias, es decir, como una conducta que debe ser sancionada y corregida.

En el colegio... hubo una celebración, creo que fue el día de la madre, algo así, y estábamos ahí en formación y me llamaron a mi delante de todos y yo listo perfecto me aguante el *vasiadón* en ese colegio sabían que yo soy homosexual, ese día yo pues yo pertenecía a la banda marcial yo era el bastonero mayor el batuquero que llaman y el director me dijo (...), con estas mismas palabras “que pena con usted pero no lo recibimos para criar maricones” con esas mismas palabras delante de todo el mundo compañeros y profesores, (...) lo único que hice fue mirar a las peladas. Le instaure una demanda, nunca se supo nada y después ingrese a otro colegio en jornada nocturna. Yo siempre he sido una persona que no se avergüenza de lo que es, inclusive tuve cuento con uno de los compañeros, (...) hasta que llegó el punto que un profesor el de ética me la empezó a montar (...), una vez había una exposición no quiso dejar exponer” (David).

Michelle en su relato, también nos deja ver dos situaciones de violencia a las que tiene que enfrentarse los niños, niñas y adolescentes vinculados a la ESC. Por un lado, la estigmatización y los valores culturales como el machismo, la discriminación relacionada con el ejercicio de la sexualidad diferente, también permean a las instituciones sociales y estatales, presentándose situaciones de abuso de autoridad por parte del aparato coercitivo del Estado frente a grupos marginales y vulnerados en sus derechos, tal como la población LGBT que ejerce la prostitución en el marco de la ESCNNA.

“La policía es lo más terrible que nos puede pasar a nosotros, siempre nos persiguen, nos encierran en calabozos, a veces algún agente de un CAI lo coge a uno y le dice: “a ver mariquita, chúpemela y lo dejo salir” y pues uno qué hace, es preferible mamársela que estar adentro, porque le pegan y lo bañan con agua fría y tiene uno que dormir en el piso todo mojado. Esos policías son unos hijueputas”. (Michelle)

Por otro lado, Michelle evidencia otra situación de violencia que se genera en la ESC, pues al constituirse ésta como un mercado ilícito que funciona en la marginalidad de las ciudades, con reglas, normas propias y dinámicas territoriales de poder, donde los diferentes actores (prostitutas adultas, travestis, proxenetas, etc.) están en constante disputa por captar la demanda, se producen situaciones de violencia y de dominación entre los oferentes de los servicios sexuales.

“Hace poco estuve en Medellín, me apuñalearon unos travestís porque según ellos estaba quitándoles los clientes. A los clientes les gusta estar más con chicos jóvenes que con ellos, cuando salí del hospital fui a mi casa a buscar ayuda, pero me ofrecieron almuerzo y me dieron \$200 mil pesos para que me largara de allí... no quieren saber nada de mí”

Camilo narra, cómo en ocasiones, NNA, al estar vinculados a la prostitución están expuestos a torturas y asesinatos por parte de grupos de *limpieza social*.

“En la plaza de Bolívar de Armenia me reunía con 20 a 30 maricas, pirobas así como yo y nos recogían en los carros y todo, y una vez mataron a un amiguito mío, le llevaban, ¿cómo es que se dice eso?, cuando le empiezan a hacer maldades, cortándole cosa por cosa. Lo masacraron y después de eso le mocharon el... (Camilo hace referencia al pene) y le rajaron la barriga y se lo metieron ahí” (Camilo).

Esto ha generado una espiral de violencia y ha hecho de la agresión y las armas un elemento constitutivo de la cotidianidad de NNA en la ESC.

“Yo cuando me voy a montar a un carro yo monto con puñaletas, así yo sepa que me van a matar pero les voleo a todos, me le montaba a seis manes y todo eso. A veces cuando los veía...no se como todos extraños yo me les votaba” (Camilo).

“La gente se la montaba a uno, lo quieren encender a pata a uno, pero yo les pego con la punta del tacón o me meto cuchillas en la lengua, cuando me cogian y me molestaban les tiraba acido, de ese que le dañas la cara a la persona” (Camilo).

Las violaciones y el abuso sexual son otros riesgos a los que están expuestos NNA al estar vinculados a la ESC, por las situaciones que se presentan en su entorno social o ejerciendo la prostitución, además porque culturalmente se piensa que se prostituyen por gusto o por búsqueda de placer.

“A mi tener relaciones sexuales si me gusta, pero con quien uno se sienta bien, pero una vez un cliente me violó, el tipo me amarró, me amenazó y me golpeó, eso fue porque yo lo iba a robar, se dio cuenta que lo estaba tomaseando”. (Jessica)

5.1.3 Vulnerabilidad Individual

Son los procesos relacionados con la manera como las personas materializan y expresan individualmente, a través de comportamientos, la interacción de las dimensiones biológicas, sociales y culturales que los configuran¹⁷. Numerosos estudios han identificado los factores de riesgo relacionados con los principales problemas en SSR en los diferentes grupos poblacionales: múltiples compañeros y compañeras sexuales, falta de habilidad para la negociación de una sexualidad más segura consumo de alcohol y otras SPA, deficiencias en la calidad de la información sobre prevención, entre otros (SDS: 2007, p. 29).

En vulnerabilidad individual sobresalen dos hechos, el consumo de SPA ligado a la actividad de la ESCNNA y a los entornos de riesgo en el espacio familiar, y el desarrollo de una sexualidad insegura, en las que sobresalen el uso irresponsable e inadecuado de métodos para prevenir el contagio de enfermedades de transmisión sexual y la reproducción de relaciones afectivas y sexuales de pareja en la que se establece una clara relación de dominación por parte de adultos y donde hay, también, reproducción de fenómenos de violencia intrafamiliar.

El consumo de SPA tiene dos objetivos, según vemos en las narraciones de NNA, para fines sexuales y como producto de influencias del entorno. En estos casos el consumo fue llevando a NNA a la ESC y, también, el consumo de SPA es

¹⁷ ONUSIDA, Ministerio de la Protección Social. Infección por VIH – Sida en Colombia. Estado del arte 2000-2005. Bogotá D.C: Onusida; 2006.

usado como herramienta de trabajo y como agente socializador entre pares. Tal es el caso de David y Valentina:

“El poper, la verdad no se qué contenido tenga, sé que es un contenido líquido, (...) o sea una persona cuando lo huele es como oler pvc, solo que es totalmente líquido, lo inhalamos. Al poper se le llama el *gale* de los ricos, el *gale* es oler pegante, o sea el bóxer, (...), el poper tiene un efecto adicional y es muy conocido y popular por eso, y es que le da mucha más capacidad sexual a uno, o como dicen vulgarmente, lo arrecha a uno, esa es la diferencia del poper y el pegante”. (David.)

“Empecé a consumir, pues unas amigas mías consumían marihuana, (...), una tenía catorce, la otra quince y otra como de trece años. Vivíamos en el mismo barrio y éramos las 4, íbamos a consumir, íbamos a rumbas, nos llamaban los clientes y nosotros íbamos, (...) con toda la plata que nos ganábamos comprábamos mera marihuana, que pepas, que rumba que nos emborrachábamos. Yo llegaba toda borracha así a la casa, a veces me quedaba donde mis amigas, ellas me enviaron a mi y ahí quedé”

Para el caso de Javier, la familia como espacio primario de socialización del sujeto, está en una situación de resquebrajamiento, en la cual coexisten individuos del grupo familiar originario con miembros recién llegados, que se hallan en disputa y que generan situaciones de inestabilidad y desprotección que van en detrimento del desarrollo adecuado de un niño (Javier). Además, es allí, en el hogar, donde se está iniciando el consumo, incentivado por miembro del núcleo familiar.

“Yo vivía con mi mamá y antes vivía con mi padrastro pero entonces el se separó de mi mamá, ella lo echó porque era muy perro, entonces mi mamá se cansó de eso, y el man pues a lo último me daba marihuana. Pues él me daba drogas, porque consumía demasiado, por eso probé y (...) porque no me dijeron que eso era malo. Bueno ya entonces mi hermano me presentó una gente y yo empecé a prostituirme por la droga... yo me le había volado a mi mamá y ella mandó a decir con mi hermano que no me arrimara por la casa porque ella había puesto una demanda porque yo me le había llevado una plata” (Javier).

Falta de habilidad para una sexualidad más segura, evidencia de ello es el desconocimiento de métodos de protección o un uso inapropiado de los mismos, desconocimiento de riesgos propios del ejercicio de la sexualidad, de exigir a la pareja uso de métodos para prevenir el contagio de enfermedades de transmisión sexual. Tal es el caso de David, Michelle y Camilo

“Él (su primera pareja, un militar retirado) era bisexual, consumía marihuana, tenía problemas psicológicos, me enteré de muchas cosas, me enteré que tenía sífilis y ahí fue cuando yo decidí terminar la relación. Terminamos la relación, yo me mandé a hacer los exámenes y efectivamente salieron positivos, salió con un VRL 96, muy alto, ya tenía los chancros totalmente formados, me puse en tratamiento.” (David)

“Esa primera vez fue con un muchacho, (...) me dieron 100.000 pesos, pero yo le decía que no... a mí me da mucho miedo, y el muchacho dijo: “no, tranquila”, a mi me dolió mucho, fue como una violación para mi, porque yo cuando sentí eso ahí me dolió mucho y me puse a llorar, tenía 12 años. Seguía saliendo con ellas y ya iba todos los días, me cuadraba, ya no me daba nada, me daba lo mismo” (Michelle).

“Pues se protege uno con condón, siempre nos protegemos, pero es que a mi me paso una cosa que no le quiero decir a nadie. Es que a mi me prendieron una enfermedad que es macabra y me puede llevar a la muerte. Yo me pongo a hablar de esto y me pongo a llorar, (...), soy portador de VIH, hace apenas 5 meses me enteré, yo no me quiero tomar esa droga, vivo más aburrido y mi familia no sabe que yo tengo eso, pero me quiero volver a hacer las pruebas”. (Camilo)

Sobre sale, en las siguientes narraciones la de David, pues el hecho del uso de Internet, medio por el cual recibe ofertas de proxenetas y otros agentes que actúan en diferentes modalidades de la ESCNNA (Vg. Pornografía infantil), así como las relaciones afectivas que exponen el intercambio sexual y afectivo que entablan

NNA con adultos, se constituyen en relaciones en las que los últimos abusan de NNA a cambio proporcionarles bienes materiales.

“Mi primera relación fue en Medellín, con un hombre de 29 años, le gusté y me fui a vivir con él, tenía una discoteca, allí le ayudaba, yo la administraba y no me faltaba nada, ni ropa, ni comida, teníamos relaciones y la familia no sabía”. (Michelle).

“inclusive en el Internet yo tengo muchas fotos editadas de mi cuerpo y me llegan cualquier cantidad de propuestas, para modelar, (...) inclusive me han llegado propuestas para irme fuera de Colombia y esas cosas, que si quiero aparecer en una película porno, pero el problema siempre es la cédula, porque a pesar de que es explotación, es una cuestión ilegal, siempre llega al punto de que debe ser mayor de edad” (David)

“yo cuando estuve interno, tuve 4 parejas. Todos venían, eso los empezaba a turnar y me daban lo que yo quería y yo los trataba supermal, créeme yo los trataba supermal, no los llamaba, no los determinaba, si me llamaban bien y si no también, (...), siempre he dicho algo, cuando uno está solo, nadie lo voltea a mirar, pero vaya uno a estar saliendo con alguien y (...) créeme se me han presentado oportunidades con tipos que hay Dios bendito”. (Michelle).

Se presenta, también, en las siguientes narraciones, ejemplos de la reproducción de relaciones afectivas y sexuales de pareja en la que se establece una clara relación de dominación por parte de adultos y donde hay, también, reproducción de fenómenos de violencia intrafamiliar.

“yo tengo dos hijos pero ellos son de diferente hombre, la niña con un muchacho... mi mamá lo detestaba. Como me dejó embarazada y consiguió otra pelada ahí mismo en la casa y ya, me dejó, me tocó luchar sola por la niña” (Jessica)

“El papá de mi hija en muchas ocasiones, de pronto me forzaba, (...) me quitaba la ropa interior a la fuerza (...), llegaba y me volteaba la espalda, nunca hablaba. Me sentía burlada, utilizada, fue algo muy diferente a la relación que tuve yo con el papá del niño.” (Jessica)

5.2 Autopercepción de Cuerpo de NNA en ESC: Los Usos del Cuerpo

Ante todo debemos recordar que el sentido de esta parte del Capítulo se fundamenta en la pregunta por la Autopercepción del cuerpo que tienen niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente, a partir del uso que a éste se le da. Aquí no se pretende hacer una descripción, como algo central, del mercado de la ESCNNA en el que se reverencien y ubiquen los roles de los diferentes actores que en ella participan: el consumidor, los prestadores de servicios sexuales y los espacios de circulación de la oferta sexual. Aunque en las entrevistas puedan volver a surgir elementos que se pueden identificar como directamente relacionados con el tema de vulnerabilidad, aquí no serán abordados, pues ya fueron tratados en la parte correspondiente.

Es necesario retomar algunas de las ideas, en torno al cuerpo, de nuestro marco teórico, en especial las que no ofrecen Planella y Le Breton. Para estos dos autores, el cuerpo asume una doble realidad, como realidad orgánica, biológica, material y, a su vez, como realidad simbólica, construcción sociocultural.

Le Breton, por ejemplo, nos habla, desde una gran variedad de enfoques y ubicado en el escenario social de las sociedades complejas, acerca del cuerpo, a partir de la enfermedad y el deseo, de sus usos sociales y de sus aditamentos que le complementan. En este sentido y bajo esta óptica, los usos del cuerpo son muy diversos y recogen aspectos como el cuerpo y la educación, los aditamentos y adornos corporales, el cuerpo como bien de consumo, como mercancía, y el cuerpo

en situación de riesgo, etc. Desde esta perspectiva, Le Bretón (1992, p. 7), nos muestra que la corporeidad se constituye en “fenómeno social y cultural, materia simbólica, objeto de representaciones y de imaginarios”. Es decir, el cuerpo se ha inscrito como objeto semiótico, o sea, como un texto que se escribe y se representa con muchos lenguajes, como son sus gestos, los adornos que a éste se le ponen, sus palabras, sus posturas, sus movimientos.

Planella nos habla de la diferencia entre cuerpo objeto - cuerpo sujeto, es decir, el cuerpo objetivado, físico, material, organismo y el cuerpo simbólico, subjetivo, sensible, vivencial, experiencial, intencional. Esta segunda conlleva al concepto de corporeidad como construcción y lectura del cuerpo desde su dimensión simbólica, que va más allá de su noción orgánica, o sea, el cuerpo en su dimensión subjetiva, existencial y relacional, inconclusa y con posibilidad de transformación, a la conciencia de “su propia vivacidad, de su presencia aquí y ahora, de su procedencia del pasado y de su orientación al futuro, de sus anhelos de indefinido a pesar de su congénita finitud” (Planella, 2002). De esta manera, “el cuerpo (...), según tome fuerza su dimensión simbólica o física, sigue allí, testimonio, estructura y esencia de las subjetividades que lo habitan y estudian”. (Planella: 2006, p. 22).

Podemos identificar, con base en Le Breton (1992), algunas dimensiones relevantes y pertinentes para esta investigación, las cuales nutren y complementan la construcción de un marco teórico que permite comprender la auto-percepción que los niños, niñas y adolescentes tienen sobre su cuerpo. Tales dimensiones son:

- El Cuerpo y sus Usos.

- El Cuerpo, el Dolor y el Sufrimiento
- Cuerpo, Subjetividad y Auto-Percepción

Cabe anotar que estas dimensiones surgen de la revisión del conjunto de las narrativas de niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente. Entonces, si tenemos en cuenta, con base en Le Breton y Planella, que el cuerpo, como construcción sociocultural, como realidad simbólica y física (orgánica), se encuentra inmerso en todas las dinámicas sociales y culturales en las que surge el sentido por el mundo y que es esa la intencionalidad la que incita a que los NNA sean y usen su cuerpo como **objeto del consumismo, del deseo, del placer, del lucro, dándole valor a su cuerpo, en tanto relación con el otro y con el sí mismo**, y que el cuerpo, en términos de Foucault, “se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido.” (2002: p. 24),

Entonces, es desde el cuerpo, como **objeto del consumismo, del deseo, del placer, del lucro, dándole valor a su cuerpo, en tanto relación con el otro y con el sí mismo**, que hemos organizado la sistematización y la exposición de esta parte del capítulo, correspondiente a la Autopercepción del Cuerpo de NNA explotados sexualmente, a partir de dos grandes categorías: El Uso del Cuerpo y Cuerpo y Sexualidad.

En la categoría: Cuerpo como Objeto de Consumo, se aborda a éste como una construcción social y cultural que lo configura como una mercancía, es decir, como un bien con un valor simbólico, de uso y de cambio, como una herramienta de trabajo cuya finalidad es la prestación de servicios sexuales, donde también aparecen atravesadas las nociones de estética corporal y autopercepción.

Reiteramos que estas dimensiones se basan en la propuesta conceptual de Le Bretón, Planella y en el material empírico de esta investigación.

Por otro lado, la categoría: Cuerpo y Sexualidad está enfocada en el desarrollo de la sexualidad de NNA a partir de las experiencias sexuales y de pareja que entablan con pares, clientes o adultos ajenos a la ESCNNA; por ello se abordará bajo los títulos de Sexo Deseado y Sexo No Deseado, para así establecer los significados y las percepciones que se construyen sobre el propio cuerpo, en estrecha relación con el placer, el amor, la erotización y la instrumentalización del cuerpo.

Tal y como se desarrollo en el apartado anterior, aquí dejaremos hablar a los y las protagonistas de esta investigación, a partir de sus relatos, utilizando las categorías que se acaban de exponer.

5.2.1 El cuerpo como bien de uso y de cambio, el consumo del cuerpo

Aquí, tal y como reza el título, exploraremos en las narraciones de NNA explotados sexualmente, aquellas narraciones que evidencian, a través de las prácticas sexuales que constituyen el “menú” de los servicios sexuales que prestan con sus cuerpos, cómo sus cuerpos se configuran como objetos de deseo, de consumo, como bienes de uso y de cambio, como objetos que hacen parte de un gran mercado sexual. Aquí, a pesar de lo sorprendente, moral o inmoral,

“aberrado” o normal que nos pueda llegar a parecer cada una de las prácticas y servicios sexuales que se desarrollan entre NNA y clientes, trataremos de omitir juicios de valor que puedan llegar a nublar cualquier intento de análisis o descripción.

Otra aclaración necesaria en este punto, es que aquí no nos interesa la manera en que se regulan los precios del mercado, es decir, no nos interesa saber cómo se fijan tarifas, por qué una práctica sexual cuesta más que otra, tampoco nos interesa saber cuáles son los espacios de circulación del mercado en la ciudad o a través de medios virtuales.

Son diferentes las prácticas y los servicios sexuales que presentan NNA en el marco de la explotación sexual, no todas ellas corresponden a relaciones sexuales, que se podrían enmarcar bajo el rotulo de tradicionales, es decir, de penetración y de contacto genital. Entre las prácticas que mencionan NNA están: el mano a mano¹⁸, fixtear¹⁹, el sexo oral, la lluvia dorada²⁰, la penetración anal, el 50 – 50²¹, el arpeo²², la venta de la virginidad, la masturbación, la coprofagia²³, entre otros.

¹⁸ Se entiende como una pelea entre el adulto que paga por servicios sexuales y el explotado sexual. Esta práctica se da por lo general entre hombres y el costo varía dependiendo de otras prácticas que acompañen el mano a mano (Vg. Ingestión de sangre)

¹⁹ Consiste en introducir el brazo o alguna otra parte del cuerpo, distinta a los genitales, por el ano.

²⁰ La “lluvia dorada” es un eufemismo utilizado para nombrar el tipo de fetichismo sexual enfocado en la orina y la micción.

²¹ Se trata de una relación Homoerótica, por lo general entre Hombres, los sujetos involucrados, asumen los roles de Pasivo y Activo en la relación sexual.

²² Consiste en introducir el brazo por el ano, sacar de allí heces fecales e ingerirlas o aplicarlas en el cuerpo del adulto que solicita el servicio.

²³ Se entiende por **coprofagia** a la ingestión de heces.

En el caso de David, las prácticas y los servicios, cuyo fin es el proporcionar placeres sexuales a adultos que pagan por ello, no se remiten únicamente a la genitalidad, o la penetración con el pene, pues existen también otros encuentros que involucran la agresión física, la ingestión de secreciones corporales y la exposición de actos de naturaleza sexual ante un público.

“un contacto va desde los \$200.000, hasta los \$800.000 o hasta el millón de pesos. Yo por un mano a mano, por el solo mano a mano, cobraba \$300.000... yo les decía: “déme \$300 y hacemos el mano a mano”, ya que si llegaban al punto de que me totearan o algo, le decía: “si me quiere reventar, ya son \$600, si se quiere tomar mi sangre son \$800”, entonces así nos quedamos... un mano a mano es como una pelea callejera, inclusive una vez., esto no lo sabe nadie, hasta ahorita digamos que me estoy desahogando, porque son muchas cosas que tengo encima, algún día en el colegio a mí, el coordinador del colegio me pagaba por el mano a mano, me pagaba por dejarlo que me hiciera sexo oral y por hacerle la lluvia dorada y porque lo penetrara.” (David)

Aunque habíamos mencionado más arriba que aquí no nos interesaba establecer cuáles eran los espacios de circulación del mercado de la ESCNNA, si es importante señalar que la explotación sexual y las prácticas y servicios sexuales que NNA intercambian por dinero, no sólo ocurren en el fuero de lo privado, en el encierro de la habitación, sino que también ocurre en espacios en los que confluyen diversas personas que buscan placer en la teatralidad de montajes sexuales en los que participan NNA. En este sentido, la ESCNNA y las prácticas sexuales de NNA en la explotación sexual no sólo se remite a la utilización del cuerpo como una herramienta para el contacto directo, piel a piel, con los sujetos consumidores de sus servicios, sino que también en la teatralidad de montajes sexuales, los NNA saben que su cuerpo y las prácticas sexuales que ellos pueden desarrollar y el papel que asumen en ese montaje, se constituye en objeto de deseo y de placer, saciando los deseo vouyeristas de los adultos que van a esos espectáculos.

“yo trabajé en un bar llamado Gatúbela, más que un bar es un espacio para todo tipo de aberraciones sexuales. Allá me pagaban la noche \$200.000 más lo que yo hiciera. Qué me tocaba hacer, me tocaba satisfacerlos a ellos para que me pagaran, hacer todo lo que ellos quisieran, inclusive había un show central y era a media noche, lo hacíamos cada 15 días. Había un señor que tenía las piernas amputadas, yo me fixteaba y me popereaba, me sentaba encima de una de las piernas del man en compañía de otro man, el otro man, se llama Giovanni, generalmente se metía por el ano prácticamente toda la pierna. Yo realmente podía hasta cierto punto, sin embargo, le hacía mucha más cosa, le hacía lluvia dorada, inclusive había algo que muy pocas personas lo practican, pero pagan mucho por eso, y es que le hacen arpeo, que es que literalmente le saquen la mierda a uno, se unten con ella misma... en ocasiones se la comen, y yo lo hacía. Practicábamos la coprofagia –realmente no sé cómo se llama eso-, yo me untaba, o sea, mi relación estaba con los pies hacia arriba y el ano totalmente descubierto, siempre era con supositorios y defecaba, yo tenía que coger y untarme, untaba al otro man. Eso lo hacía trabado, me untaba, untaba al man, nunca llegué a comer... esto lo hacíamos delante de un público. La gente nos tiraba billetes de \$20 y \$50 mil pesos por ver eso... las mujeres también hacen un show de lesbianas, algunas veces están tan arrechos que me pedían que la penetrara y le hiciera lo que ellos dijeran y como era como una actuación lo hacíamos.” (David)

Una vez me ofrecieron \$2 millones de pesos por estar con la pelada, por hacerlo y porque le hiciera la lluvia dorada, por defecarlos, por trabarlos, porque ella me penetrara con un juguete, y no me gustó.” (David)

Valentina nos cuenta, que una de las experiencias tenidas le implicó tener relaciones homosexuales. Aquí se desliga o pasa a un segundo plano la orientación sexual y el placer que el propio cuerpo pueda llegar a tener en una relación sexual, pues el cuerpo y los servicios sexuales que éste presta o el placer que puede proporcionar a una cliente es lo importante, es decir, el cuerpo asume un papel instrumental y lo importante es el intercambio económico que allí se da

“Una vez que estuve con una mujer, yo si había estado con hombres ya, pero ó sea, con una mujer pues nunca había estado... lesbianas yo les decía. Pues una vez me presentaron una muchacha y era simpática y a ella le gustaban las mujeres, entonces ella me pagó y me dijo: “que venga, que cuánto cobra”... pues yo le dije que cincuenta, pero yo le decía que no porque a mi no me gustaban las

mujeres, pero ahí entonces ella dijo: “no, eso es normal” y yo me fui con ella y me pagó, y pues con un consolador de esos, ella me lo metía y yo se lo metía a ella, me empezaba a dar lengua por allá... con una mujer es muy distinto que con un hombre, (...), yo lo hacia era por la plata”. (Valentina)

Michelle nos permite ver cómo NNA asumen la prostitución como una carrera, con un oficio que se puede desempeñar como cualquier otro. Aquí vemos, que Michelle, en un principio recorría las calles para conseguir clientes, usando su propio cuerpo como herramienta para llamar la atención de posibles usuarios de sus servicios. Después, cuando adquiere fama y prestigio, la práctica se remite a dejar que otros manipulen su cuerpo en busca de placer.

Me fui para *medallo*, allí empecé en las calles y los mejores clientes eran los traquetos, me pagaban muy bien; después cogí fama en el gremio, me citaban y me proponían que llevara cuatro amigos, a mi me pagaban \$700.000 y a ellos \$ 400.000, solo por dejarnos masturbar”. (Michelle)

En la narración de Jorge se ve que no solo NNA establecen contactos sexuales con una sola persona o con un solo cliente, sino que también participan en relaciones y practicas sexuales de parejas homosexuales y heterosexuales.

“En las ocasiones en las que he estado, me dicen: mire la cuestión es que queremos contratar el servicio, sin embargo queremos que usted sea conciente que nosotros somos pareja, que nosotros llevamos tantos años...”, muchas veces uno dice... a ver, si buenas, pero uno va es a lo que va, aquí tanto el hombre como la mujer mandan o en esas relaciones homosexuales también”. (Jorge)

Aunque se trata de un intercambio económico, del uso del cuerpo como bien de consumo, también se realizan acciones o estrategias de seducción hacia cliente, se realiza una ritualización de la relación sexual de un par de desconocidos, donde el consumo del cuerpo y de las prácticas y servicios sexuales se configura como

proceso ritual. El consumo en este caso es el espacio donde hay una apropiación del cuerpo como objeto y de los servicios que ofrecen NNA, otorgándoseles un significado. Esta ritualización del consumo interactivo del cuerpo, por parte de cliente y oferente, aparece para organizar las satisfacciones, para convertir al cuerpo en objeto anhelado de deseo y de posesión.

“Hay que entrar a jugar, uno es el que tiene que dar la iniciativa de todo, o sea, uno llega y no es como en la casa a tomarse un tinto, sino que uno llega es a lo que va, directamente a la habitación y uno empieza a desvestirse de una vez, y ahí los va desvistiendo a ellos, los va tocando, no se qué, los va besando y se da. En ocasiones el hombre disfruta ver que están penetrando a la esposa”. (Jorge)

“Cobro mínimo \$20.000 pesos 15 minutos máximo, es que aparte, tu te tienes que volver una persona que, si me entiendes, que plazca tanto que tu haces venerar al man como sea, entonces ya uno como que, como que tiene tácticas para hacer eso –Y te gusta- No. No me gusta, me gustaba, o sea, eso no, yo lo practicaba era por, por hacer sentir bien al man, porque yo sabía que si hacía sentir bien al man, al tipo, obviamente iba a tener un cliente fijo, y más clientes fijos entonces significaba más plata, ya no tenía que estar en rebusques, sino que ya pues ya los llamaba y les decía: “ve, ¿nos vamos a encontrar?, y ya ellos me decían, que si, cuándo, lo cuadraba, eso hacía yo, porque de ahí ya pasaron muchas cosas, porque salí de eso”. (Jorge)

Tal y como comentamos con David, en la historia de Jorge también se da el hecho de la prestación de servicios que proporcionan placer sexual a sus clientes, sin necesidad del contacto físico.

Son de 30 años hacia arriba, (...), por ejemplo uno que dizque, que lo orinara, pues a mi me dio miedo, pero iba a pagarme muy bien, tocaba. Qué más, hubo uno también muy raro, que le decía a uno dizque, (...), párese en frente y desfíleme, póseme, y no, pues no tenía que hacer uno nada más, pero solamente uno tenía que caminar de lado a lado, él me pagaba y listo. Eso es lo más sano que he hecho”. (Jorge)

Con la narración de Jessica se evidencia otro elemento y es que no hay que perder de vista que el cuerpo y la sexualidad, al igual que el cuerpo son

construcciones socioculturales, cargadas de significados que están determinadas por el sistema valorativo cultural de la sociedad. En el caso de Jessica se reitera que, en una sociedad como la nuestra, de influencia religiosa judeo-cristiana, la virginidad es vista como un bien preciado que señala la poca experiencia sexual de NNA, la recién iniciación en la explotación sexual o la pureza corporal y sexual, por lo cual es apetecida por clientes en general, y ocasiona que NNA como Jessica, a través de métodos doloroso, busquen transformar su cuerpo para aparentar el estado virginal y así obtener un mayor lucro... es en sí la racionalización del recurso corporal.

“Una vez me ofrecieron plata por mi virginidad cuando ya me prostituía y otras me explicaron que eso se podía, entonces use piedra alumbre para contraer los tejidos de la vagina y así pasar por virgen ante los clientes, eso es tenaz, no lo volví a hacer”. (Jessica)

Concluyendo esta parte podemos decir que, siguiendo a Foucault y las ideas que este autor nos ofrece en el marco teórico, quien dice que desde hace, aproximadamente dos siglos, la noción de Sexo se ha venido abordando desde cuatro frentes: la histerización del cuerpo de la mujer, pedagogización del sexo del niño, socialización de las conductas reproductivas y la psiquiatrización del placer perverso. La sexualidad emergerá, entonces, como un gran dispositivo de poder, de regulación, como “un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas”. (Foucault).

La noción de sexo permitió reagrupar, según una unidad artificial de elementos anatómicos, funciones biológicas, conductas, sensaciones, placeres, y ha permitido hacer funcionar esta unidad como “principio causal, sentido omnipresente, secreto a descubrir en todos los ámbitos: el sexo pues ha podido funcionar como significante único y como significante universal” (Rodríguez: 1999, p. 205-206)

Entonces, lo que va a regular el dispositivo de la sexualidad es las distintas posibilidades de cuerpos y placeres –en plural-, y también los procesos fisiológicos, las sensaciones. Es decir, el verdadero objetivo de sobre el cual se ha puesto a funcionar el dispositivo de la sexualidad es a “a la indagación de nuevos caminos (...) en el sentido de la liberación de un sexo rechazado, sino en la postulación de una economía positiva del cuerpo y del placer” (Rodríguez: 1999, p. 206) En últimas esta conclusión sirve para justificar por qué se busca al cuerpo de NNA como objeto de placer, como objeto que proporciona servicios sexuales... es en últimas el punto de fuga del placer de los clientes, es la búsqueda de placeres regulados y prohibidos, que en la cotidianidad son poco practicados.

La ESCNNA es un espacio que, aunque es ilegal, es legítimo para los actores que allí aparecen, el cual tiene sus reglas de funcionamiento claras... pero que en cuestiones de sexualidad y de relaciones sexuales y de pareja son reguladas de una manera muy distinta a la de las personas que no están vinculadas a la ESCNNA. Es decir, la regulación del dispositivo de sexualidad para NNA en la ESC es muy flexible, si se quiere. Foucault señala que los dispositivos como herramientas de control de autoacción y de regulación cumplen con determinados parámetros y un conjunto heterogéneo: discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas,

decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales... este conjunto heterogéneo funciona para regular la sexualidad de NNA en la ESC, aunque funciona de diferentes maneras en el entramado social, a diferentes niveles, donde se establecen normas y discursos que señalan lo prohibido y los placeres permitidos.

Lo estético

Ahora bien, tal y como lo tratamos en la descripción anterior, y como lo narraron los NNA, el cuerpo, como construcción sociocultural, se configura como un bien de consumo cultural, como un espacio para la objetivación de deseos, en el que se da un conjunto de procesos de apropiación y de usos del cuerpo como realidad física y simbólica, por parte de los adultos - clientes.

El cuerpo, constituido como un objeto de consumo estará relacionado de manera paralela a otros bienes de consumo (alimento, prototipos corporales, formas de presentación a través del vestuario y los adornos corporales, artículos de belleza, higiene y de cuidados y manipulación del cuerpo en general).

Es por lo anterior, que la dimensión estética del cuerpo es un elemento muy importante para NNA, porque la ESC funciona con reglas similares a las del mercadeo. Su cuerpo, como objeto de consumo, debe venderse a través de estrategias de encanto, de seducción que deben despertar el deseo del consumidor. NNA son conscientes de ello, y se hace evidente en sus narraciones, donde existen una serie de "artefactos o productos culturales que cristalizan y acompañan a las representaciones, comportamientos, y prácticas sexuales y de género. (...) la moda

en el vestido y el arreglo corporal, son expresiones y extensiones del cuerpo, su sexualidad y sus identidades de género con sus diferentes cruces.” (Tirado: 2005, p. 95)

David cuenta que a través de Internet promociona su cuerpo, no sólo para prostituirse, sino para tratar de acceder a otras modalidades de la ESCNNA, la pornografía.

Inclusive en el Internet yo tengo muchas fotos editadas de mi cuerpo, de mi cuerpo y me llegan cualquier cantidad de propuestas, para modelar, para... inclusive me han llegado propuestas para irme fuera de Colombia y esas cosas, que si quiero aparecer en una película porno, pero el problema siempre es la cédula, porque a pesar de que es explotación, es una cuestión ilegal, siempre llega al punto de que debe ser mayor de edad”. (David)

A través de la indumentaria y de signos visibles en los adornos que constituyen el vestido, aparecen signos que identifican a NNA como miembros de la comunidad LGBT. No significa esto que por pertenecer a la comunidad LGBT se haga una asociación directa con la ESCNNA.

“ En cuanto a la pulsera gay, resulta que yo siempre he sido muy abierto, o sea, a mi no me da pena ni vergüenza que la gente lo sepa, en mi trabajo, en mi casa, en el colegio, y todo el mundo en todo lado, saben que yo soy homosexual, (...), pero lógicamente yo no me dejo, no me quedo callado, me enfrento a la persona, como dicen por ahí, cojo al toro por los cuernos, no me importan las consecuencias, porque si muchas veces lo aíslan a uno, lo marginan, pero igual eso depende de uno si uno se da su lugar, si uno es una persona seria, puesta en su lugar, como dicen por ahí todo un machito, la gente puede que sepa, pero como me decían a mí en el colegio y como me dicen en el trabajo, a pesar de que usted es un marica, es un hombre en presencia, usted es alguien de admirar, pero es que si uno es una loca alborotada, mariquita, vota pluma, lógicamente todo mundo lo va a criticar y lo va a señalar. Por esa gente, es que a nosotros nos marginan tanto, por esa gente”. (David)

Al igual que David, Jorge percibe la indumentaria como un elemento artefacto que constituye pieza fundamental en la estrategia de seducción de los clientes... los NNA explotados sexualmente, no escatiman esfuerzos por mantener una buena apariencia, no sólo en lo que se refiere a vestido y estética corporal, sino en lo que tiene que ver con salud, pues ellos no pueden verse “acabados” o afectados por enfermedades que fácilmente se relacionan con las de tipo sexual.

“No, pues imagínate, mi amigo me prestó una ropa lo más de bonita, no pues al igual uno sabe que se ducha todos los días pero me encachaqué como dirían en mi tierra, me puse esa ropa espectacular, él me ayudó a peinarme, me hizo un peinado así re guau y me aplicó polvo hasta que mejor dicho” (Jorge)

Carlos evidencia otro aspecto en su relato, y es que el aparentar menos edad se constituye en un elemento que atrae más a los clientes, sabe que su cuerpo, en especial ciertas partes como los glúteos o algunas características de la piel resultan llamativos.

“Soy muy vanidoso, me gusta estar bien y se que a los clientes les atrae mi color de piel, además por mi cola que es bonita y a veces los clientes creen que tengo menos edad y eso me favorece, utilizo ropa ajustada, me depilo y me arreglo lo mejor que puedo, y siempre me cuido con los clientes, me protejo con condones y estoy inscrito en la EPS donde voy a controles, pues es bueno saber como esta uno” (Carlos)

Podemos concluir esta parte diciendo que en las sociedades contemporáneas se ha establecido como práctica social, el culto al cuerpo, en especial en contextos urbanos, atravesando todos los sectores y clases sociales; se trata de un fenómeno social en el que se busca consumir e intercambiar en el gran mercado global de las identidades, patrones estéticos, estilos, belleza, sensaciones, más aun cuando el cuerpo es usado como un bien de uso y de cambio. Este culto es apoyado por

discursos que se basan en la cuestión estética de la delgadez, se trata de la “época de la anti-edad y el anti-peso, el centro de gravedad se ha desplazado de las técnicas de camuflaje a las técnicas de prevención, a las prácticas de mantenimiento del cuerpo, a las exigencias nutricionales, [...] lejos de las sobrecargas barrocas para llegar a la regeneración de la piel” (Lipovetsky, 2000:122).

5.2.2 Cuerpo y Sexualidad

Centrémonos entonces en el uso del cuerpo como instrumento por el cual se obtiene y se proporciona placer para sí y para otro, el cuerpo como objeto que desea y que despierta el deseo. Esto nos remite a hablar del cuerpo y su relación con la dimensión erótica del sujeto, la configuración del amor como experiencia construida individual y socialmente, así como la relación existente entre el cuerpo y la sexualidad. En este apartado se expondrán dos categorías emergentes que, a nuestro parecer, señalan muy bien la forma en que viven su sexualidad NNA explotados sexuales, se trata de Sexo Deseado y Sexo no Deseado.

Debemos tener en cuenta que NNA son sujetos sexuados, que encuentran en el sexo y en el ejercicio pleno de su sexualidad, placer, gusto, exploración de sentimientos, de sensibilidades, de diferentes formas de expresión afectiva. Sin embargo, ese placer que puede proporcionar su cuerpo a otro cuerpo, a otro sujeto, lo que puede ser un objeto de placer y deseo, constituye, también, su forma de ingreso, su negocio, su cuerpo se configura como una herramienta de lucro. Ahí está presente esa doble relación, del sexo como medio para obtener y dar placer de

forma selectiva, en relaciones de pareja o prestando servicios sexuales, y como medio para dar placer a clientes que les son indiferentes.

Sexo Deseado

El sexo deseado encuentra en el placer su propia finalidad, así sea con parejas estables o fugaces, y no se lo subordina a una utilidad procreativa ni a una moralidad, y menos aún a una verdad científica.

David, contando algunas de sus experiencias sexuales, arroja varios elementos que resulta pertinente mencionar. La primera experiencia que cuenta, trata sobre una relación de pareja que entabla con un adulto, donde existe un prolongado intercambio sexual, un disfrute muto del cuerpo, del placer, del deseo.

Fuimos nos sentamos a tomar en un café, yo le dije que tenía 15 años, el man no me puso ningún problema, ahí en la panadería empezamos a manosearnos, entonces me dijo si quiere me acompaña a mi apartamento, y yo le dije listo no hay problema. Nos fuimos para el apartamento de él, yo era totalmente inepto y no tenía idea de lo que era una relación sexual y todo, pues independientemente de lo que había pasado con mi papá, a pesar de que hubo penetración y todo, pues pero para mi no fue una relación sexual, independiente de eso pues yo no sabía qué era eso, entonces yo me acuerdo que a mi me gustaba mucho el porno, entonces yo me dije, no pues hagamos lo que yo he visto y pues efectivamente lo desvestí, empecé a hacerle sexo oral, ya después empezaron las cosas así y me penetró. Al cabo de 3 meses de relación fue que se enteró de que yo tenía 12 años, mejor dicho ese tipo casi se muere, sin embargo ahí seguimos con nuestras relaciones... desde el primer día que estuve con él, teníamos relaciones toda la noche, toda una tarde, la verdad nos disfrutábamos, juntábamos nuestros cuerpos era una delicia. Un día nos encontramos a las 11 de la mañana y salí de la casa de él como a las 6 de la tarde." (David)

En esta segunda narración David muestra otro tipo de relación a la anterior, pues aquí aparece una relación directa con la sexualidad, el amor, y las relaciones sexuales que no están centradas en el intercambio genital.

“Actualmente tengo una relación, él se llama Julián, que traga maluca él está en una institución yo le paso cartas, mecató, (...) por la ventana”. “ No he tenido relaciones sexuales con Julián nunca ha pasado, pero ah! Lo que pasa con Julián es que, yo se lo he dicho a él, con él me ha pasado algo tan bello que nunca me ha pasado con un hombre, cuando él me besaba y cuando él me abrazaba, cuando él me hablaba no más, va a sonar horrible lo que voy a decir, yo sentía esa sensación orgásmica como maripositas en el estómago, sentía la euforia total y yo se que algún día, si se llegase a dar la oportunidad que es muy remota que Julián y yo estemos, con él voy a ser capaz de llegar al punto (...) de eyaculación y toda la vaina sin necesidad de masturbarse y cosas así, yo se que voy a poder llegar a ese punto con Julián porque hay una química muy fuerte, una química corporal que nunca la he tenido con nadie y he estado con hombres súper pintas, me han pagado, o sea, cómo te explico, me pagan a mi y le pagan a otro man para tener sexo frente a los clientes y créeme he estado con gente hermosa, bella, esbelta, perfecta físicamente y nunca sentí una atracción como la que siento por Julián. Julián realmente en este momento es mi razón de vida, lo único que me motiva (...), realmente es la única razón que tengo para seguir adelante por lo menos mientras lo ayudo, ya después no me interesa, me interesa ponerlo bien y ya, punto final”. (David)

Las relaciones sexuales que NNA entablan como resultado de la explotación sexual no siempre son desagradables o traumáticas como se podría pensar. Ya habíamos mencionado que muchos de los NNA que ingresan a la ESCNNA lo hacen por la posibilidad que tiene de vivir a plenitud su orientación sexual, por lo cual es de esperar que algunas de las personas que contratan sus servicios sexuales, les resulten de su agrado. En estos casos, los NNA rompen con la idea de la relación social y de poder que se establece entre ellos y el explotador, es decir, ya la relación sexual no es considerada por NNA como explotación, sino como una relación sexual placentera, la cual debe ser disfrutada de parte y parte.

En la ESCNNA : cuando es con una persona que sea mayor de 35 años, si yo quiero empezar con esa persona, le pongo interés, hago de cuenta que nunca me ha explotado, le doy vida a la relación, o sea es una relación totalmente diferente, realmente siento placer al eyacular, pero de lo contrario no, inclusive he tenido relaciones sexuales con un tipo que tiene que, ya sus 50 años, es un tipo bien presentado, bien puesto en su lugar, él también me ha hecho sentir cosas que he sentido con mucha gente, eh, fuera de explotación, me ha hecho sentir un ser vivo, me ha hecho sentir persona, me ha hecho sentir y caer en cuenta que realmente tengo lo que muchos no tienen... es como sexo apetecido, a uno le pagan, es explotación, pero es., digamos hay algo que a uno le atrae de esa persona, (David)

Cuando es, ya deseado, trato de sentir el color de la persona, trato de hacerlo sentir verdaderamente bien, sí entro a jugar, también decía ya cuando es fuera de la prostitución, digamos quiero, más que penetración, busco es sentir el calor corporal, el fuego corporal... o sea, las caricias, besos, que nos masturbamos con el mismo cuerpo e inclusive hemos llegado al punto de que eyaculamos sin necesidad de masturbarnos, o de penetrar, o de sexo oral. Es una satisfacción bastante fuerte, pero muy difícil llegar a ella, tiene que ser con alguien exacto. (David)

Michelle vivió uno de esos casos en los que se establece una relación de pareja entre NNA, y aunque es placentera para las dos personas involucradas, no deja de ser explotación.

“Mi primera relación fue en Medellín y fue con un hombre de 29 años, le gusté y me fui a vivir con él, tenía una discoteca allí le ayudaba, yo la administraba y no me faltaba nada, ni ropa, ni comida, teníamos relaciones y la familia no sabía”

Carlos nos da otro ejemplo de la posibilidad que tienen NNA en la ESCNNA de vivir a plenitud su sexualidad, así se trate de un intercambio sexual a cambio de beneficios económicos.

“Después ya por plata lo seguí haciendo y porque me gusta, la verdad lo disfruto aunque me da pena decirlo, porque en mi casa no saben que hago esto y me tratan bien, además no me hace falta nada, porque aunque no tengo lujos en mi casa siempre hemos estado bien y he tenido oportunidad de estudiar, pero

siempre me han gustado los hombres y esta es una oportunidad para relacionarme, además para ganar dinero y lo hago ocasional en vacaciones sobre todo, además pienso seguir haciéndolo y quiero conseguir pareja”

Cabe aclarar que muchas de las historias de vida de NNA entrevistados y entrevistadas para esta investigación tienen experiencias muy similares a las que se acaban de exponer, por ello se omiten, si el lector o la lectora desean indagar un poco más en las historias de NNA, puede remitirse al Anexo 3.

Sexo no Deseado

El sexo no deseado es el que se da con clientes que no les resultan atractivos o placenteros y cuando el sexo de los clientes no satisface las orientaciones sexuales de NNA; también es aquel que se da como resultado de abusos sexuales. Aquí el cuerpo es instrumentalizado en la ESCNNA y victimizado en el abuso.

En el primer tipo de Sexo no Deseado el cuerpo asume la idea de herramienta de trabajo, como un bien de uso y de cambio, como algo que está separado de sus sentimientos, como si pudiesen, en relaciones sexuales que no les resultan placenteras, separar su mente de su cuerpo cuando están siendo usados por sus clientes, en un ejercicio de ensimismamiento y de “entropía” emocional. Los NNA comercializan su cuerpo y la convierten en una herramienta de trabajo que se alquila y se usa como un servicio de intercambio económico.

Ejemplo de lo anterior es lo que nos cuenta David, al afirmar que cuando está con una mujer, siendo él homosexual, o cuando le toca hacer lo que digan los clientes,

se pone en estado neutro, el sexo, la relación sexual se asume desde un cuerpo que se autoacciona al placer, al sentir, al desear, su cuerpo es instrumentalizado para un otro sienta placer, mas no él.

“Más que qué me gusta ser, si pasivo o activo, es qué me toca, pues sexo es sexo, (...) por la explotación lo que te digo, muchas veces me pongo en un estado neutro, no me importa que me hagan o me deshagan yo me quedo quieto”.
(David)

Tener relaciones con una mujer no me gusta..., a pesar que le hice en el trabajo, me sentí súper mal. Empezando porque pues yo soy homosexual, o sea, yo siempre he sido conciente que el día de mañana uno nunca sabe, me de por tener una relación con una mujer o me enamore de una mujer o algo, y yo era de los que decía si yo llegara a tener una relación con una mujer, espero que sea algo bien. (David)

“para mí, en la explotación., hay dos tipos de sexo, (...) el sexo indeseado, pues sí le pagan a uno y todo pero tocó, entonces cuando es indeseado me pierdo en la nada, me hacen lo que me hacen y me pierdo en la nada, no siento, no huelo, no miro, nada, o sea, simplemente me pongo a disposición. Me hundo en el pensamiento, me pongo a mirar un punto determinado, me pongo a pensar cualquier cosa, hago que el tiempo se me vaya en el pensamiento y ya. Me quedo quieto, dejo que me penetre y ya cuando se viene, listo hermanito acabamos y hasta luego. (David)

Una situación muy similar a la de David, es la que le ocurre a Jorge, aunque no utiliza las mismas estrategias de David, quien neutraliza su cuerpo y lo instrumentaliza. Aquí Jorge sabe que necesita el beneficio económico y que aunque no quiera hacerlo lo tiene que hacer.

“Si me dolía mucho pero yo necesitaba la plata, yo decía, no pues yo necesito la plata, entonces, como sea... ellos lo disfrutaban yo no y lo mismo cuando decían que sexo oral (...), le decían a uno, le gusta, y uno apenas callado, pues que sí, pero en realidad no, uno no disfruta eso me tocaba hacer activo y pasivo, las dos cosas, 50 y 50”

Michelle y Camilo experimentaron relaciones sexuales no placenteras, pues se dieron como abuso sexual, donde con su cuerpo tenían que suministrar placer y beneficios a abusadores a cambio de beneficios para ellos mismos.

La policía es lo mas terrible que nos puede pasar a nosotros, siempre nos persiguen nos encierran en calabozos a veces algún agente de un CAI lo coge a uno y le dice a ver mariquita chúpemela y lo dejo salir y pues uno que hace es preferible mamársela que estar adentro por que le pegan y lo bañan con agua fría y tiene uno que dormir en el piso todo mojado. Esos policías son unos hijueputas". (Michelle)

"Él me amenazaba que si yo contaba me mataba, ella si me creyó y lo paro pero el dijo que todo era mentira y me dijo que cuando creciera que yo no se que...que me le parara con machete, (...) él siguió viviendo con nosotros y seguía tragado de mi, para mi ha sido muy duro porque desde los 9 años me toco pagar por el culo" (Camilo)

Se puede afirmar, siguiendo algunas de las ideas de Octavio Paz y de Foucault, que el género humano es el único que puede hacer de su actividad sexual erotismo, así como sus relaciones afectivas; la cualidad de lo erótico se atribuye a la relación sexual que no contempla como fin último y necesario, la reproducción.

El erotismo se manifiesta en la experiencia corporal. Implica la pasión, los sentidos y por supuesto el cuerpo; su fin es provocar los placeres y displaceres, incitar a la aventura que traspasa los límites de la piel, del ser en su totalidad. Empero para las mujeres el erotismo se experimenta estrechamente vinculado con lo afectivo, éste no puede entenderse sin la sexualidad que va muy de la mano con la maternidad. «Así, el deseo, que es el campo de la realización ególatra del yo, no puede entenderse alejado del amor, que no es otra cosa más que el lugar ideológico

donde se remiten los deseos de relaciones interpersonales sexuadas y sublimadas» (Pech y Romeo, 2006).

5.2.3 Autopercepción

En el marco teórico y conceptual de la investigación se abordaron diversos autores que tratan el tema de la autopercepción, algunos desde la idea del autoconcepto, la autoestima, o el “sí mismo”. Todos esos abordajes teóricos que ofrecen la psicología y la sociología, relacionadas con el concepto de autopercepción comparten cuatro puntos importantes:

- La consideración de la autopercepción como una estructura cognitiva personal.
- La idea de que esta estructura cognitiva representa un modelo que guía la propia percepción de sí misma de los sujetos.
- La noción de que la autopercepción/concepto/autoestima... como estructura específica que participa en el procesamiento, la interpretación, la evaluación y la memoria de la información personal (información del yo como persona) (Díaz Martínez: 1996, p. 63).
- La idea de cómo, a partir de la autopercepción, se muestra e interactúa el sujeto ante el “otro generalizado”, según su rol y el lugar que ocupe en el espacio social.

La autopercepción implica, en consecuencia, una serie de estrategias y/o argumentos que se hallan inmersos en el ámbito de las significaciones subjetivas de

cada individuo –en este caso los niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente- y que parten fundamentalmente de las redes del discurso social en la que se insertan en su relación con los otros; de ahí que la autopercepción vaya vinculada de una manera muy estrecha con la noción de identidad, puesto que es un proceso que se da en la praxis social a partir de los mecanismos de socialización, tanto del cuerpo como del Yo, en las que esta identidad se define, si bien no de una forma inamovible, sí de una manera en que se formalizan estructuras de sentido constitutivos de lo que se debe ser y hacer, y lo que no.

Si tenemos en cuenta que mediante la autopercepción el sujeto no sólo tiene una idea de quién es y cómo actúa, sino que constituye parte esencial en la construcción de su subjetividad, la manera en que se define su vida y su comportamiento individual y social, lo anterior pasa indefectiblemente por la manera en que asume su proyección de futuro a partir del presente y de la información del pasado, así como por la forma en que esto incide en su calidad de vida.

¿Cómo construye significativamente el mundo los sujetos sociales?, ¿Qué papel juegan los diferentes espacios de socialización en la conformación de las subjetividades, en la construcción social del cuerpo? Para dar respuesta a estas preguntas, se debe partir del proceso de socialización al que se enfrentan todos los sujetos a lo largo de su vida. La socialización, según Berger y Luckman (1978), es la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él, que surge de la interpretación inmediata (internalización) de un acontecimiento objetivo en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para el sujeto.

Dicha interpretación no significa que el sujeto comprenda correctamente los procesos subjetivos de otros. Sin embargo, su subjetividad le resulta objetivamente accesible y llega a ser significativa, haya o no congruencia entre sus procesos subjetivos y los de los demás. Esta interpretación comienza cuando el individuo "asume" el mundo en el que ya viven otros.

Berger y Luckman describen dos "fases" del proceso de socialización: la primera, se refiere a la denominada *socialización primaria* en la que los sujetos, durante su infancia, aprehenden el mundo en el que viven a través de cargas emocionales que provienen de los vínculos familiares o de los adultos significativos. Esta socialización se convierte entonces en la estructura que orienta la forma como el sujeto ve el mundo y se relaciona en él y determina la base de la segunda fase, la *socialización secundaria*, en donde el sujeto se "enfrenta" a diferentes mundos sociales-objetivos en los cuales la cotidianidad "(...) puede considerarse en relación con la puesta en marcha de un aparato conversacional que mantiene, modifica y reconstruye continuamente su realidad subjetiva" (Berger y Luckman: 1978, P. 39)

La cultura y la construcción significativa del mundo no es algo acabado, ni tampoco es exclusiva de la socialización primaria, sino que hace parte de la vida del ser humano y por ende se reconstruye constantemente a través del lenguaje y la comunicación pues a partir de éstos, los sujetos sociales construyen imaginarios y representaciones frente a la vida, el cuerpo, la sexualidad, la convivencia, la relación social, entre otro sin fin de posibilidades y situaciones, y desde la

socialización los significa y “objetiviza” para lograr una relación dialógica con el otro.

Asimismo, la educación y las prácticas pedagógicas corporales, difundidas en el entorno familiar, en el ámbito escolar y en el fuero público, se constituyen en dispositivos que transforman, adecuan y regulan la conducta de los sujetos sociales, a través de prácticas que promueven el orden, el disciplinamiento corporal en contextos y escenarios definidos y a través de diferentes medios que apuntan a lograr “progresivamente mayores auto-coacciones del individuo sobre sí mismo, dirigidas al control del cuerpo, las emociones y los deseos”. (Saenz: 2007, p. 23). Es, además, en el ámbito familiar donde se tejen las relaciones primarias de socialización, donde se establecen relaciones de confianza de mayor solidez, donde se da la conformación de las subjetividades, y donde se establecen los sistemas valorativos que demarcan la construcción del ideario de intimidad, del espacio privado y del público, del fuero interno y el externo, del cuerpo como territorio que, durante tiempos definidos a través de las etapas del ciclo vital, debe asumir comportamientos y regular deseos, apetitos sexuales, y donde se deben preservar valores como la pureza, la castidad, y la inocencia que da la ausencia de contacto sexual con otro cuerpo.

Para los niños y niñas su cuerpo es su principal fuente de conocimiento y experiencias donde se descubren a si mismos y al otro, el cuerpo es transmisor de lenguajes, sensaciones, conocimientos.

El autocuidado y la autoestima se expresan, también, en la forma como se presenta el sujeto ante el otro generalizado, como diría Mead. Este es el caso de David, quien a pesar de afirmar mantener una condición relativamente saludable de su cuerpo, considera que su cuerpo no es en sí un elemento que genere o cargue de sentido o significados a su vida, a menos que se trate de su vida en la ESCNNA, pues allí ha ganado reconocimiento de parte de sus pares, obteniendo legitimación de su cuerpo por parte de otros pero no de sí mismo. Además, la construcción subjetiva y psicoafectiva la hace cargada de sentimientos de culpa y de recriminación, dando una descalificadora evaluación, percibiendo su cuerpo como una basura. Se constituye entonces una situación de rechazo hacia su propio cuerpo, en tanto rememora las diferentes situaciones en las que ha estado involucrado y los usos degradantes que ha destinado a su cuerpo.

Mi cuerpo no le da sentido a mi vida como tal. A mi vida de explotación, sí. Porque mal que bien mi cuerpo en el círculo de gente, entre toda la gente que yo he trabajado cercana, entre todos los muchachos que se prostituyen, mi cuerpo es muy apetecido, por mi color de piel, porque yo soy una persona., no soy lampiño, pero no soy velludo, tengo un vello bien, me cuido mucho mi cuerpo, tengo una piel bonita, empezando por lo que te digo, mi color de piel, que me gusta tenerlo marcado, que., como dicen por ahí, me sé mover en la cama, ya que por más que me mueva o haga, me tuerzan, no se me pierde la figura, mi cuerpo es muy apetecido en estas situaciones, inclusive en el Internet yo tengo muchas fotos editadas de mi cuerpo, de mi cuerpo y me llegan cualquier cantidad de propuestas, para modelar, para ... inclusive me han llegado propuestas para irme fuera de Colombia y esas cosas, que si quiero aparecer en una película porno, pero el problema siempre es la cédula, porque a pesar de que es explotación, es una cuestión ilegal, siempre llega al punto de que debe ser mayor de edad”

“Mi cuerpo como tal, pues no cuido mucho mi cuerpo, me gusta mantener mi figura, no como una mujer, no una figura de mujer, me gusta más bien tener mi cuerpo marcado, abdominales marcados, mis extremos marcados, buena pierna, pues a pesar que hoy en día pues estoy demasiado delgado a causa del vicio, igual me sigo cuidando, más sin embargo yo soy conciente de que lo sigo haciendo, pero muchas veces pienso que mi cuerpo es basura, porque es que., lo he utilizado para muchas cosas, con muchos fines, en situaciones bastante indeseadas, cosas que no vale la pena, realmente, no, o sea, muchas veces me veo

a un espejo y me siento sucio, no me quiero ver a un espejo, no, nada, prefiero no reconocer mi cuerpo en muchas ocasiones a causa de eso". (David)

Camilo también tiene una percepción negativa de su cuerpo debido al contagio con VIH, su construcción de autoconcepto y autoestima está mediada por los procesos de dolor corporal y de sufrimiento que experimenta. (Le Breton: 1999)

"Pues se protege uno con condón, siempre nos protegemos, pero es que a mi me paso una cosa que no le quiero decir a nadie. Espere cierro la puerta y le cuento....es que a mi me prendieron una enfermedad que es macabra y me puede llevar a la muerte. Yo me pongo a hablar de esto y me pongo a llorar, (...), soy portador de VIH, hace apenas 5 meses me entere, yo no me quiero tomar esa droga, vivo más aburrido y mi familia no sabe que yo tengo eso, pero me quiero volver a hacer las pruebas". (Camilo)

"Yo me iba a matar, estuve en el Hospital San Blas, en el cuello con un plato me corte, me intente suicidar". (Camilo)

"Pues no se seguir la vida pero sin medicamentos, si Dios me lleva que me lleve, creó que fue desde el año pasado, porque no creo que desde chiquito, pero no voy a tomar medicamentos ni nada" (Camilo)

VALENTINA

"Yo me desarrolle muy rápido como a los 11 años y también por lo que estoy en esto se me formo más rápido el cuerpo"

"yo me fui y deje como un año sin volver a la casa y ellos no sabían de mi ni nada, me fui para Chocontá y dure un año por allá, y supuestamente yo estaba perdida y decían que yo estaba perdida que no se que, dure un año por allá y cuando vine estaba acabada, acabada, acabada... de tanto consumir, flaca. Volví a vivir con mi mamá (...) y me volví a ir y a consumir todos los días"

"Pues yo tenia mucho miedo porque yo decía esa no es mi vida y seguía en las mismas, y ya a mi no me importa nada, no me importaba lo que me pasara, a uno no le importa si lo dañan a uno o no lo dañan porque esta en la calle y si lo dañan (...) uno daña y ya uno se acostumbra a la calle".

Carlos, Jorge, y Javier, en sus historias muestran que a pesar de la vulnerabilidad individual que experimentan al interior de la ESCNNA, y de las

experiencias que han vivido al interior de esta conservan una alta autoestima, autocuidado, tiene consciencia del otro al cuidar de sí mismo, de su salud sexual y reproductiva, así como la de los otros.

“Soy muy vanidoso, me gusta estar bien y se que a los clientes les atrae mi color de piel, además por mi cola que es bonita y a veces los clientes creen que tengo menos edad y eso me favorece, utilizo ropa ajustada, me depilo y me arreglo lo mejor que puedo, y siempre me cuido con los clientes, me protejo con condones y estoy inscrito en la EPS donde voy a controles, pues es bueno saber como esta uno” (Carlos)

“Yo se que si tengo que estar con una persona, obviamente es porque quiero y porque, o sea tengo que tener en cuenta que me tengo que proteger, tengo que evitar ante todo las ETS y obviamente pues, si yo me quiero a mi mismo (...) habrá un mejoramiento en el cuerpo, entonces por ejemplo un buen cuidado digamos, no sé, peinarme, arreglarme, si me entendés, o sea, obviamente no ser, no ser –Extremista- exacto, de que uno viva pegado al espejo –narcisista- eso, ser un narciso, pero tampoco es que uno debe, o sea digamos que no se vaya a ver todos los días al espejo, no”. (Jorge)

“pero a la vez me di cuenta con el tiempo que eso me estaba perjudicando mi cuerpo y mi modo de pensar y todo eso, (...) que de pronto le de una enfermedad o algo así”. (Javier)

CONCLUSIONES

Las conclusiones que aquí se presentan, como resultado del proceso investigativo en torno a la autopercepción de cuerpo de NNA en ESC, se exponen en dos partes, correspondientes a las preguntas centrales de esta investigación. La primera parte aborda el tema de vulnerabilidad y la segunda los aspectos relativos a la autopercepción del cuerpo de NNA en ESC. Las dos partes, además de presentar las conclusiones del ejercicio interpretativo y comprensivo, plantean algunas recomendaciones, ya sea para el accionar institucional o para otros investigadores que pretendan abordar el tema desde una perspectiva similar a la que aquí se plantea.

Algunas Generalidades

Desde una perspectiva social muy elemental y llana, se podría suponer que las causas de la prostitución adolescente y su aumento estarían ligadas a la pobreza. Si bien es cierto y evidente que la mayoría de los niños, niñas y adolescentes que ejercen la explotación sexual con fines comerciales pertenecen a grupos económica y socialmente vulnerados, esto no significa que la estrechez del dinero se constituya en factor único y determinante, y en el más significativo para el aumento de esta actividad. La comercialización del sexo se ha convertido en un medio para obtener dinero efectivo de forma rápida, sin demandar mayores requisitos, sino el de disponer del propio cuerpo como objeto de deseo y de placer, el cual está dispuesto a la compra y a la venta. A lo anterior se suma el influjo de

los síntomas de una época y una sociedad en la que priman valores culturales que giran en torno a la individualización y al consumismo, los cuales refuerzan comportamientos de experimentación y ensayos continuos.

De otra parte, las tradicionales estructuras familiares resquebrajadas y erosionadas, en nuestro país, a causa de las crisis económicas, el conflicto armado, la violencia, la reconfiguración de actores y roles al interior de las familias, han hecho mella en uno de los espacios de socialización y de soporte económico y emocional de niños, niñas y adolescentes. Tanto el abandono físico como el emocional resultan determinantes al analizar los casos de niños, niñas y adolescentes inmersos en la ESC. Así mismo, fenómenos como la violencia social, familiar y de género, se configuran como determinantes y mecanismos que constituyen parte de la cotidianidad de niños, niñas y adolescentes y que, a su vez, les permite comprender e interpretar dicha cotidianidad. En este sentido, se podría afirmar que los y las adolescente asimilan que ya no sólo es importante sobrevivir, sino también ser oferentes de la sexualidad como discurso y práctica, expresada en poder individual, autónomo y en dinero, junto a una construcción del cuerpo, que así como en ocasiones se puede tornar lúdica, en otras se realiza en medio de traumas, a partir de las trayectorias vitales de los sujetos que ejercen la ESC.

Teniendo en cuenta la pregunta problema planteada en el presente estudio, puede decirse que la autopercepción del cuerpo de niños, niñas y adolescentes ligados a la explotación sexual, es el resultado de la interacción de diferentes relaciones sociales que inciden en la estructuración de su subjetividad. De esta manera podemos desmentir dos postulados que comúnmente se asociación a la explotación sexual infantil: el abuso sexual no señala necesariamente la causa de la

inclusión del niño, niña y adolescente en el comercio sexual. En segundo lugar no se puede percibir al trabajador sexual solo como una víctima si no que la erotización de éste y el proceso que conduce al goce del cuerpo suscitan una motivación que anima a estas personas a permanecer al interior de las redes de la ESCNNA, aun cuando manifiesten deseos de continuar con su proceso educativo y de desempeñar otros trabajos.

La Vulnerabilidad en Derechos Sexuales y Reproductivos.

“Cada niño y cada niña explotados sexualmente tiene un rostro y una historia que palpita y quiere emerger de las profundidades de su ser para encontrar el reconocimiento y el afecto de alguien” (Fundación Renacer: 2008); comprender esa historia personal de carencias afectivas, de desventajas y falta de oportunidades sociales, determinadas por la posición que ocupa en la estructura social, así como su mundo subjetivo, en el que hace eco el impacto de los factores sociales y familiares, constituyen dimensiones relevantes y pertinentes para establecer en qué medida pueden propiciar el ingreso y la permanencia en la explotación sexual de los sujetos protagonistas de esta investigación.

Los niños y las niñas en esta situación se ven abocados a hacer frente a conflictos, con el mundo, la vida y la sociedad, sin disponer de las herramientas más adecuadas para tal fin. Estos conflictos están marcados por la violencia, la cual afecta la cohesión del sistema familiar, sus vínculos afectivos, la comunicación, los patrones de autoridad, generando en sus miembros procesos de desarraigo,

llevando consigo, los patrones de relación aprendidos y vividos en el seno del grupo familiar, replicándolos en otros procesos de integración e interacción social.

Es ente sentido, que las dimensiones estructurales, comunitarias e individuales de la vulnerabilidad generan, predisponen o propician situaciones o procesos específicos de ingreso y permanencia de niños, niñas y adolescentes a la ESC.

Las situaciones que generan la conjunción de vulnerabilidades predisponen la ocurrencia de la ESCNNA, pues, en la interacción de estos tres tipos de vulnerabilidad que aquí identificamos, contribuyen para que explotadores, clientes y los mismos NNA, configuren y dispongan de una representación social de éstos últimos como objetos legítimamente disponibles para el uso y el intercambio sexual. La mayor de las veces, estos procesos o situaciones están fuera del alcance de la conciencia y del control de NNA, de su núcleo familiar y demás personas que conforman su entorno social más próximo, en tanto tales procesos, históricamente han sido naturalizados o incorporados a las prácticas de la cotidianidad del mundo de la vida y de sus sistema valorativo-cultural.

Estos factores y condicionantes que predisponen o propician el ingreso y la permanencia de NNA en la ESC se pueden desarrollar en tres ejes: el contexto social y cultural, el entorno familiar y el individual, que corresponden con los tipos de vulnerabilidad utilizados en esta investigación.

Contexto Social y Cultural

En nuestra sociedad la vida de los niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente transcurre, a veces sin ninguna variación o mejora en su calidad de vida, a pesar de ir en flagrante violación de los derechos de los NNA, debido, esencialmente, por una profunda ignorancia, desconocimiento o reconocimiento de los derechos de la niñez, reproduciéndose esquemas sociales y relaciones de poder y desigualdad.

Las relaciones y los esquemas de poder que se reproducen se expresan, en la explotación sexual infantil, en el acto de prostituir como una forma de explotación humana, donde las personas adultas obtienen servicios de los NNA a cambio de beneficios económicos o materiales para satisfacer necesidades básicas o suntuarias de los niños, niñas y adolescentes.

La violación de los derechos de la niñez genera exclusión, victimización de las niñas, niños y adolescente, más aun cuando se suma la indiferencia, la complicidad, la corrupción de funcionarios y policías, la débil aplicación de las leyes y sociedades llenas de prejuicios que facilitan situaciones de maltrato y el aumento de un problema social latente y en aumento. Aunque ha habido cambios y avances en las políticas públicas que promueven el respeto por la diferencia hacia diferentes grupos poblacionales, persisten valores culturales que mantienen sus cimientos en un sistema patriarcal, basado en prejuicios, donde aún se consiente y se promueve la dominación del hombre sobre la mujer, a su vez se encasilla a los niños niñas y adolescentes en categorías de sexo en cuanto a femenino y masculino, desconociendo sus procesos de identidad y autonomía.

Estos sistemas valorativos también se evidencian en el comportamiento de la institucionalidad del Estado, el cual es uno de los principales responsables de proteger a los niños, niñas y adolescentes, siempre bajo un enfoque de género y diferencial, donde se respete la autonomía como sujetos de derechos.

Según el Plan de Acción para la Prevención y Erradicación de la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes menores de 18 años (2006: p. 195), las acciones de dominación que se reproducen en la ESCNNA, donde los hombres y mujeres (clientes) tienden a sexualizar sus relaciones, se expresa cuando éstos identifican afecto con sexo y establecen relaciones sexuales con personas que reúnan las cualidades femeninas realzadas de juventud, debilidad y dependencia, con quienes puedan hacer demostraciones de potencia y vigor.

La Erotización del cuerpo de Niños, Niñas y Adolescentes con fines comerciales, ha mostrado que el cuerpo de esta población se ha convertido en pieza de comunicación comercial, como resultado de la presentación de imágenes sexualizadas de niños, niñas y adolescentes en diferentes medios de comunicación que podrían llegar a promover la tolerancia social hacia la utilización sexual de los NNA. Medios como la Internet han facilitado nuevas formas de contacto que generan mayor clandestinidad y dificultan la indagación y el apoyo a las víctimas, asimismo, se constituye en un medio propicio para la ESCNNA, pues es una estrategia utilizada por explotadores y por los NNA para comercializarse y hacerse mercadeo en la explotación sexual comercial, en sus diferentes formas (pornografía, etc.), pues este medio permite realizar contactos, mostrar imágenes

que inciten al uso de servicios sexuales. (Plan de Acción para la Prevención...: 2006, p. 200)

Uno de los aspectos fundamentales que pueden llegar a determinar el ingreso y la permanencia de los niños, niñas y adolescentes a la ESC, están relacionados directamente con la legitimación del dinero por el poder que otorga en la sociedad, de esta manera, el cuerpo adquiere un valor comercial de uso y de cambio, como prestador de servicios. Los NNA comercializan su cuerpo y la convierten en una herramienta de trabajo que se alquila y se usa como un servicio de intercambio económico.

Otros elementos constantes en los relatos de niños, niñas y adolescentes, y que son correspondientes a la dimensión estructural de la vulnerabilidad, se relacionan directamente con su situación de pobreza y migración como influyentes, en la mayoría de los casos, para el ingreso a la ESCNNA. Lo anterior no quiere decir que se debe desconocer que este fenómeno social se presenta en todos los estratos sociales y se relaciona con otros determinantes muy particulares de cada historia y trayecto de vida. La migración, en las historias de los entrevistados, se establece por situaciones de violencia intrafamiliar (maltrato infantil, abuso sexual, otros), falta de oportunidades en el mercado laboral, la crisis económica y las pocas oportunidades de desarrollo.

El consumismo, como un valor arraigado en todas las capas y grupos de la sociedad, el amplio mercado de las identidades de niños, niñas y adolescentes, es fácilmente encauzado por la ESCNNA hacia el consumo de mercancías que le

permitan a esta población el reconocimiento y la sociabilidad con sus pares, así como la consecución de bienes o servicios a los cuales no pudo acceder desde el núcleo familiar y su economía doméstica, es decir, la ESCNNA les permite acceder a los medios económicos para el consumo de bienes y servicios que su familia no puede proporcionarles. NNA entran también a la dinámica del mercado, pero no como consumidores, sino como objetos de consumo, donde los hombres y mujeres (clientes) que buscan cuerpos para satisfacer necesidades y deseos empiezan a catalogar bajo criterio de uso, edad y otros aspectos que brindan un precio y reconocimiento en la ESCNNA. (Plan de Acción para la Prevención...: 2006, p. 215)

La expresión de la orientación sexual de NNA en un marco cultural y social de de prejuicios, estigmatizaciones, burlas, actitudes intolerantes, influyen para que la ESCNNA se constituye en un espacio de “tolerancia” para expresar y ejercer su orientación sexual y vivir su sexualidad a través de relaciones homoeróticas, aunque se por medio de la prostitución homosexual.

A lo anterior se le suma, que en otros espacios de socialización, como la escuela, exista una profunda dificultad para abordar, reconocer y practicar la diferencia, en especial la sexual, por parte de los agentes que conforman la comunidad educativa. El resultado de estas falencias y dificultades, se expresan en actitudes y prácticas sociales de exclusión social, provocando dificultad en el acceso a los servicios educativos, bajo nivel escolar, deserción o expulsión. NNA quedan con demasiado tiempo libre, sin orientación y con la posibilidad de interactuar con pares en espacios que pueden resultar de alto riesgo para empezar o mantenerse en la ESCNNA.

Aunque la mayoría de estudios y de planes estatales y de organismos internacionales (Plan de Acción para la Prevención...: 2006; Primer Congreso Mundial...: 1996; OIT: 2007, 2007b) señalan el papel que tienen los proxenetas que involucran a niños, niñas y adolescentes a la explotación sexual con fines lucrativos y administran sus servicios, ninguno de los entrevistados señaló a algún adulto o a alguien que desempeñara el rol de proxeneta.

Lo Familiar

No existe un único tipo de familia de los niños, las niñas y adolescentes que están vinculados a la explotación sexual comercial, pues influyen diferencias culturales, sociales y económicas, así como la misma historia de la familia. Existen eso sí, condiciones muy similares en la familia de casi todos los y las entrevistadas: Relaciones de tipo patriarcal, en las que se reproducen la desigualdad entre hombres y mujeres, así como los roles y las expectativas de género tradicionales, dejando poco espacio a la diferencia en cuanto a orientación sexual se trata.

De otra parte está el Abuso sexual, como un factor de riesgo que, por lo general, involucra violencia física y psicológica de parte de un adulto sobre NNA, quien en la mayor parte de los casos se trata de un familiar o de alguien que hace parte del entorno familiar; este hecho genera problemas psicosociales en los NNA, que posteriormente se reflejan en el desarrollo de su proyecto de vida y su sexualidad.

Otro factor de riesgo está dado por las limitadas expresiones o demostraciones de afecto y los múltiples maltratos físicos y psicológicos, los cuales generan

conflictos de identidad y baja autoestima (Plan de Acción para la Prevención...: 2006, p. 175), lo que facilita el ingreso y permanencia en la ESCNNA. Estas limitadas expresiones de afecto y el maltrato son el producto de la reproducción de formas de interacción en un modelo en el que los padres y madres asumen una figura autoritaria frente a hijos e hijas, en el que los mismos padres y madres presentan baja autoestima y pocas habilidades para brindar protección a sus hijos e hijas.

La ausencia de la figura paterna es otra de las situaciones que se presenta en la historia de vida de algunos de los entrevistados y de las entrevistadas, lo cual, en ocasiones, se debe a la fractura del núcleo familiar original; esto ha influido para que a la familia ingresen sustitutos maltratantes, abusadores o vinculados a actividades ilícitas.

A todo lo anterior se suma, otro factor emergente en algunas de las historias de vida de NNA, y es la expulsión o desvinculación del hogar de éstos, lo que les implica y genera varias situaciones de riesgo, en tanto NNA se ven expuestos a múltiples peligros, las calles remplazan a la familia, la socialización acorde con su etapa de ciclo vital y la escuela. Es en la calle o en espacios semi-público como los centros comerciales, que los niños, niñas y adolescentes encuentran la posibilidad de ganarse su sustento económico por medio de la mendicidad, el trabajo informal (ventas ambulantes) o se encuentran con adultos o pares que muestran la ESC como una forma de trabajo para la supervivencia y la consecución de mayores recursos para cubrir necesidades básicas insatisfechas y para consumir bienes y servicios suntuarios, así como para el consumo de SPA.

Los fenómenos y las situaciones anteriormente expuestos, muestran el desarraigo familiar y la soledad a la que se enfrentan los NNA explotados sexualmente, reproduciendo sentimientos y frustraciones que afectan los procesos de identificación, dificultando su inclusión en el ámbito de lo colectivo, lo social y lo cultural.

En lo Individual

El inicio de relaciones sexuales precoces, la situación de victimización de NNA, la permanencia en la ESCNNA, la búsqueda de identidad sexual o de homosexualidad no aceptada, la ignorancia frente a sus derechos en Salud Sexual y Reproductiva y el consumo de SPA, son todas situaciones que caracterizan los procesos de vulnerabilidad individual de NNA explotados sexualmente y determinan su ingreso y permanencia en la ESCNNA.

Las relaciones sexuales precoces, sumado a ser víctimas de explotación sexual y vivir en ambientes inadecuados, obstaculizan el reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos, y la posibilidad de contar con una orientación sexual adecuada y diferenciada acorde a sus necesidades de etapa de ciclo vital, donde la sexualidad no se reduzca a lo genital y a desligar el sexo del afecto.

La permanencia en la ESCNNA y en el mercado sexual, generan baja autoestima en los sujetos y una búsqueda constante de aprobación por parte de sus pares, y todo esto profundiza su situación de vulnerabilidad individual, debido a la poca credibilidad en sí mismos y a la confianza que les generan los demás; tienden a

fracasar en sus relaciones interpersonales, sociales y afectivas, y en sus proyectos personales, lo que a su vez genera un mayor arraigo al ejercicio de la ESCNNA.

La búsqueda de identidad sexual de NNA, así como las relaciones homoeróticas no aceptadas, sumado a la falta de apoyo a esta población, que desde muy temprana edad, han experimentado contactos homosexuales, les dificulta integrar y vivir plenamente tales contactos y experiencias, lo cual los lleva a buscar espacios y círculos sociales, en los que puedan experimentar su orientación sin prohibiciones y sin sentirse juzgados. Es por ello que la ESCNNA brinda un espacio que propicia y favorece el desarrollo de las relaciones homoeróticas que otros espacios rechazan o castigan.

Cabe resaltar que en el caso de NNA víctimas de abuso sexual no se da una elaboración emocional y psicológica, distorsionando su autopercepción y la forma de relacionarse en su contexto, donde se presentan sentimientos de culpa y vergüenza, a su vez de frustración y de venganza, reflejada en la desconfianza frente a los adultos y las instituciones quienes les han usado pero no protegido. (Plan de Acción para la Prevención...: 2006, p. 205)

La ignorancia frente a los derechos en salud sexual y reproductiva, así como la ingenuidad y la falta de experiencias sexuales de NNA que son vinculados a la ESCNNA, les hace propensos a riesgos específicos en su forma de percibir el mundo, sobre todo al relacionarse con adultos que les buscan para entablar relaciones de pareja, donde éstos son percibidos por los NNA como benefactores, pues les proporcionan cierta estabilidad emocional y beneficios económicos.

De otra parte, y con base en muchas de las entrevistas y de las historias contadas por los NNA que protagonizaron esta investigación, el consumo de sustancias psicoactivas se constituye en una práctica casi inseparable de la ESCNNA. El consumo asume muchas formas, en tanto se relaciona con diferentes prácticas sociales, sea para la sociabilidad con pares, para evadir su realidad con los clientes o para conseguir un mayor y mejor desempeño sexual, según afirman algunos entrevistados. La ESCNNA y su relación con el consumo de SPA conjugan una serie de situaciones problemáticas que agravan la situación de NNA explotados sexualmente; por ejemplo, al estar bajo los efectos de SPA pueden quedar expuestos, más fácilmente, a generar dependencias con posibles proxenetas, también pueden quedar expuestos con mayor facilidad al contagio de ETS, sin contar –por supuesto- que a su situación de víctimas se le suma la de drogodependencia.

La iniciación en el consumo de SPA, por lo general, está ligada con el ambiente social y familiar donde los niños, niñas y adolescentes se formaron, por ejemplo, con familiares consumidores. También se da la iniciación de manera paralela a la ESCNNA, porque cuando un NNA inicia en la explotación sexual se relaciona con pares que ya llevan un historial de consumo y éstos influyen para que los recién iniciados se motiven a consumir sustancias psicoactivas, tornándose en una práctica cotidiana y estrechamente ligada a la permanencia en la ESCNNA.

La situación emocional de los niños, niñas y adolescentes en cuanto a su situación de vulnerabilidad, es de gran impacto y repercute en acciones de

autoagresión de NNA, quienes en medio de su situación de maltrato, abandono, discriminación y falta de protección de la institucionalidad estatal, deciden en medio de su frustración atentar contra su cuerpo con el consumo de SPA y alcohol, o a través de los intentos de suicidio. (Plan de Acción para la Prevención...: 2006, p. 210)

Autopercepción de Cuerpo de NNA Explotados Sexualmente

El cuerpo como bien de uso y de cambio.

La exclusión social a la que son sometidos los niños niñas y adolescentes en la ESCNNA genera daños psicológicos y en su emocionalidad, debido al odio que genera la indiferencia y la agresión de las otras personas e instituciones, porque son las emociones y sentimientos los que definen la forma de actuar en la vida cotidiana.

Es fundamental identificar que la explotación sexual infantil no es un asunto exclusivo de estratos socioeconómicos bajos, por el contrario preocupa el aumento en estratos medios y altos, donde a pesar de contar con condiciones básicas suplidas, para algunos y algunas no es suficiente y su visión del cuerpo se empieza a ver sujeta al disfrute de su sexualidad bajo el anonimato o a la obtención de dinero que garantizar caprichos.

Es importante entonces actualizar la forma y la concepción que se tiene frente a la Explotación sexual en niños niñas y adolescentes, debido a que no para todos y

todas esta siendo reconocida como una forma de explotación y de violación de derechos de los niños, niñas y adolescentes, pero según las nuevas características socioeconómicas y emocionales de los niños niñas y adolescentes que están ingresando lo consideran como un trabajo de tipo sexual que permite obtener lucro del uso del cuerpo para suplir gustos más que necesidades, en ocasiones disfrutando de su sexualidad.

Aunque se trata de un intercambio económico, del uso del cuerpo como bien de consumo, también se realizan acciones o estrategias de seducción hacia cliente, se realiza una ritualización de la relación sexual de un par de desconocidos, donde el consumo del cuerpo y de las prácticas y servicios sexuales se configura como proceso ritual. El consumo en este caso es el espacio donde hay una apropiación del cuerpo como objeto y de los servicios que ofrecen NNA, otorgándoseles un significado. Esta ritualización del consumo interactivo del cuerpo, por parte de cliente y oferente, aparece para organizar las satisfacciones, para convertir al cuerpo en objeto anhelado de deseo y de posesión.

El cuerpo, como construcción sociocultural, se configura como un bien de consumo cultural, como un espacio para la objetivación de deseos, en el que se da un conjunto de procesos de apropiación y de usos del cuerpo como realidad física y simbólica, por parte de los adultos - clientes.

Concluyendo esta parte podemos decir que, siguiendo a Foucault y las ideas que este autor nos ofrece en el marco teórico, quien dice que desde hace,

aproximadamente dos siglos, la noción de Sexo se ha venido abordando desde cuatro frentes: la histerización del cuerpo de la mujer, pedagogización del sexo del niño, socialización de las conductas reproductivas y las psiquiatrización del placer perverso. La sexualidad emergerá, entonces, como un gran dispositivo de poder, de regulación, como “un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas”. (Foucault).

La noción de sexo permitió reagrupar, según una unidad artificial de elementos anatómicos, funciones biológicas, conductas, sensaciones, placeres, y ha permitido hacer funcionar esta unidad como “principio causal, sentido omnipresente, secreto a descubrir en todos los ámbitos: el sexo pues ha podido funcionar como significante único y como significante universal” (Rodríguez: 1999, p. 205-206)

Entonces, lo que va a regular el dispositivo de la sexualidad es las distintas posibilidades de cuerpos y placeres –en plural-, y también los procesos fisiológicos, las sensaciones. Es decir, el verdadero objetivo de sobre el cual se ha puesto a funcionar el dispositivo de la sexualidad es a “a la indagación de nuevos caminos (...) en el sentido de la liberación de un sexo rechazado, sino en la postulación de una economía positiva del cuerpo y del placer” (Rodríguez: 1999, p. 206) En últimas esta conclusión sirve para justificar por qué se busca al cuerpo de NNA como objeto de placer, como objeto que proporciona servicios sexuales... es en últimas el punto de fuga del placer de los clientes, es la búsqueda de placeres regulados y prohibidos, que en la cotidianidad son poco practicados.

La ESCNNA es un espacio que, aunque es ilegal, es legítimo para los actores que allí aparecen, el cual tiene sus reglas de funcionamiento claras... pero que en cuestiones de sexualidad y de relaciones sexuales y de pareja son reguladas de una manera muy distinta a la de las personas que no están vinculadas a la ESCNNA. Es decir, la regulación del dispositivo de sexualidad para NNA en la ESC es muy flexible, si se quiere. Foucault señala que los dispositivos como herramientas de control de autoacción y de regulación cumplen con determinados parámetros y un conjunto heterogéneo: discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales... este conjunto heterogéneo funciona para regular la sexualidad de NNA en la ESC, aunque funciona de diferentes maneras en el entramado social, a diferentes niveles, donde se establecen normas y discursos que señalan lo prohibido y los placeres permitidos.

Este proceso histórico de la ESCNNA pone de manifiesto la falta de interés por parte del Estado frente a los derechos humanos y de salud sexual y reproductiva de los niños, niñas y adolescentes, para asumir este fenómeno social y aplicar las legislaciones nacionales e internacionales. A pesar de que nuestra Constitución Política en Colombia, dice que; los niños "serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física y moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos".

Lo estético

El cuerpo, constituido como un objeto de consumo estará relacionado de manera paralela a otros bienes de consumo (alimento, prototipos corporales, formas de presentación a través del vestuario y los adornos corporales, artículos de belleza, higiene y de cuidados y manipulación del cuerpo en general).

Es por lo anterior, que la dimensión estética del cuerpo es un elemento muy importante para NNA, porque la ESC funciona con reglas similares a las del mercadeo. Su cuerpo, como objeto de consumo, debe venderse a través de estrategias de encanto, de seducción que deben despertar el deseo del consumidor. NNA son conscientes de ello, y se hace evidente en sus narraciones, donde existen una serie de “artefactos o productos culturales que cristalizan y acompañan a las representaciones, comportamientos, y prácticas sexuales y de género. (...) la moda en el vestido y el arreglo corporal, son expresiones y extensiones del cuerpo, su sexualidad y sus identidades de género con sus diferentes cruces.” (Tirado: 2005, p. 95)

En algunos niños y adolescentes hombres la representación de lo estético esta relacionada con lo femenino, donde el maquillaje, la depilación y el uso de sustancias perjudiciales y de prácticas inadecuadas para el cuerpo con el fin de adecuar su cuerpo para así agradar el gusto de los clientes.

Las prendas de vestir son parte de la identificación propia de un género y de un sexo, cuando se es consciente de la decisión de utilizar una clase de prendas y accesorios, pero esto no significa que la identidad de vestido sea la de género.

En el caso de los niños y adolescentes hombres en la ESCNNA que asumen una identidad donde a pesar de vestir con prendas masculinas, se reconocen entre el grupo de menores y sus clientes como "pirobos". (García: 1995)

Cuerpo y Sexualidad

Debemos tener en cuenta que NNA son sujetos sexuados, que encuentran en el sexo y en el ejercicio pleno de su sexualidad, placer, gusto, exploración de sentimientos, de sensibilidades, de diferentes formas de expresión afectiva. Sin embargo, ese placer que puede proporcionar su cuerpo a otro cuerpo, a otro sujeto, lo que puede ser un objeto de placeres y deseo, constituye, también, su forma de ingreso, su negocio, su cuerpo se configura como una herramienta de lucro. Ahí está presente esa doble relación, del sexo como medio para obtener y dar placer de forma selectiva, en relaciones de pareja o prestando servicios sexuales, y como medio para dar placer a clientes que les son indiferentes.

Sexo Deseado

En cuanto al proceso de los niños, niñas y adolescentes en la ESCNNA donde a pesar de tener relaciones sexuales con personas de su mismo sexo sin importar el rol que asuman, no necesariamente hace que se reconozcan como homosexuales, lo que significa que no hay una determinación aun en todos y todas de su orientación sexual. Por lo tanto en el ejercicio de la ESCNNA sus conductas sexuales se establecen a partir de su cliente. Aunque se reconoce que fuera de la ESCNNA si

hay quienes han resuelto sus conductas sexuales en lo relacionado con lo afectivo, lo erótico y lo genital a partir de los encuentros con sus parejas.

La conducta o tendencia sexual hace referencia a una decisión personal que no necesariamente debe coincidir con las prácticas genitales que establece el sujeto y que no se altera por haber tenido o tener experiencias que vayan en contra de su orientación sexual e identidad.

Para que cada sujeto determine su orientación sexual, es necesario que sea consiente de la manera como se reconoce a si mismo, frente a la sociedad y frente a sus parejas. La orientación sexual de cada sujeto es algo interno y hace parte de su proceso de construcción personal y la interacción con el medio.

La sociedad ha planteado y mantenido un ideal en cuanto la identidad sexual: que hace referencia a ser heterosexual, y desde esta postura quien se piensa y se reconoce fuera de lo establecido, se convierte necesariamente en "diferente", y se tiende a discriminar. Esto ha generado que para algunos sujetos la identidad sexual propia y la social vayan en contra.

Cada sujeto tiene la capacidad de generarle sentido a su vida, al reconocimiento de su cuerpo, a través de sus necesidades y los determinantes sociales para lograr reconocerse a si mismo. Para este proceso es importante reconocer el sentido que damos a la vida a través del lenguaje como reflejo de la identidad sexual, género, cuerpo y nuestros comportamientos en el contexto.

Cada sujeto es una construcción social y cultural, los procesos de construcción social hacen parte de nuestras prácticas sociales, y el lenguaje define la forma en que queremos que los otros nos reconozcan.

En cuanto al cuerpo desde el riesgo a contraer enfermedades de transmisión sexual como el VIH en la ESCNNA es necesario la formulación de estrategias y políticas más eficaces y acordes con la realidad para la prevención y la atención diferenciada en salud sexual, donde se reconozca lo cultural y el alcance de las respuestas.

En la ESCNNA se suma la delincuencia y las relaciones de poder que se establecen entre explotadores y pares, así como el consumo de SPA, factores que intervienen en el cuerpo como bien de uso y cambio, debido a los efectos sobre el sujeto.

De otra parte, un niño, niña y adolescente no puede dar consentimiento porque no goza del ejercicio pleno de su autodeterminación, pero las y los adultos que actúan como clientes, además de ser explotadores vulneran los derechos de los NNA como sujetos. Estos explotadores sexuales carecen de responsabilidad social y como resultado de sus acciones van en contravía del respeto por la dignidad humana. A partir de las acciones irresponsables de las y los adultos que acceden como clientes a servicios sexuales de NNA se encuentra que afectan el desarrollo emocional, los identifican como objetos sexuales y se representa en el chantaje y la coerción económica. Estos clientes a los que hacemos mención no son precisamente solo personas de cierto tipo de estrato económico y de bajo nivel educativo, por el contrario son hombres y mujeres profesionales, con una buena posición

socioeconómica, que no logran dimensionar el impacto y daño que producen en los niños, niñas y adolescentes.

Como parte del proceso de desarrollo personal se encuentra el erotismo, procesos afectivos y/o relaciones genitales con personas del mismo sexo o con personas de otro sexo, sin que esto implique que necesariamente y de acuerdo con estas experiencias se identifiquen como homosexuales, lesbianas, bisexuales o heterosexuales.

Los sujetos tenemos conciencia de las acciones que realizamos por lo tanto reconocemos nuestros afectos hacia otros y otras, esto implica reconocernos también a través del cuerpo donde se establece aceptación o negación de su cuerpo, resultado del reconocimiento de la corporeidad y de los deseos frente a lo que se es o se quiere ser, lo que brinda identidad.

El Deseo

El deseo se relaciona con la voluntad de conseguir o conocer algo, en cuanto a la sexualidad, pero este no define la orientación sexual de las y los sujetos, pero si determina tendencias frente a los gustos y la socialización con las y los otros, donde se involucra lo erótico, el afecto y lo genital.

El deseo entonces tiene que ver de manera directa con el gusto, el placer y el disfrute donde se pone en juego, pero no todos y todas tienen claro que es lo que desean por lo tanto el deseo hace parte del autoconocimiento y reconocimiento de si.

Entonces es en la interacción social donde el sujeto se reconoce y descubre sus deseos con relación a otros y otras, y en ese reconocerse la persona se identifica y construye. Antes de llegar al intercambio real en lo genital, lo afectivo o lo erótico la persona es deseante.

Al deseo se suma la necesidad de poseer al otro u otra, pero esto no restringe la posibilidad de seguir siendo deseante, porque el deseo no implica la práctica porque también el ejercicio mental lo hace posible.

Lo erótico tiene relación directa con el deseo, pero este tiene que ver con la práctica a partir de la sexualidad, donde el deseo hace parte de la relación entre sujetos en cuanto a corporeidad y el juego de los sentidos

Otro elemento principal es la afectividad donde el amor tiene relación con la atracción de un sexo por otro, este es un hecho social que hace parte de la actividad de los seres humanos y se refiere a la vinculación emocional.

Sexo no Deseado

Muchas de las acciones que los NNA realizan, sienten y piensan en la ESCNNA se convierten en rutina y los sentidos, no hacen una lectura consciente de las acciones y se convierten en repetitivas, más aun cuando existen factores que afectan la percepción con el medio y alteran el cuerpo como el consumo de SPA.

En el ejercicio de la ESCNNA el cuerpo recobra sentido para los NNA desde lo estético donde el cuidado exterior, el cuidado por la figura y la imagen que se proyecta para agradar a otros y ser parte de un grupo, se convierte en símbolo de poder, goce, conquista y status. Lo que muestra que se va desdibujando el sentir y vivir del cuerpo como sujetos, se descuida el cuidado médico y físico, a su vez el psicológico y se reconocen más como cuerpos productivos, objetos sexuales y lugar para la agresión.

A la vez se encuentran jóvenes quienes su situación socioeconómica es favorable pero a pesar de esto la ESCNNA se convierte en un pasatiempo que les permite vivir su sexualidad y obtener cosas no necesarias para vivir, quienes asumen que esta actividad es pasajera y la toman más como un pasatiempo que como una forma de trabajo y no es reconocida como explotación sexual. Pero no se puede desconocer que deben existir situaciones de base relacionadas con la familia y la escuela, en esta última en el sentido que la educación en sexualidad se remite básicamente a lo biológico y se enfoca poco en herramientas para vivir plenamente la sexualidad, en el ejercicio de los derechos de salud sexual y reproductiva y en el sujeto.

La ESCNNA es un problema social que ha ido cobrando mayor interés y a logrado identificar otros grupos por cuestiones diferentes a factores de riesgo relacionados con abuso sexual, abandono y por una situación socioeconómica difícil, pero a pesar de los avances que se han realizado para entender un fenómeno social desde la situación y desde la situación de los niños, niñas y

adolescentes, aun no se ha trabajado en los clientes, su autopercepción de la situación y del delito que cometen en la violación de los derechos.

Autopercepción

La autopercepción es el proceso por medio del cual el sujeto se constituye a sí mismo, a partir de una serie de factores que condicionan su comportamiento, como pueden ser el ámbito familiar, la relación social, las experiencias de vida individuales, los escenarios de socialización, las relaciones y prácticas sociales que establece con su entorno, y las maneras en que todo lo anterior incide en la construcción de su subjetividad como individuo concreto y único que es, en un proceso de autoidentificación y autorreflexión en constante movimiento y devenir histórico. (Pech y Romeo, 2006)

La autopercepción implica, en consecuencia, una serie de estrategias y/o argumentos que se hallan inmersos en el ámbito de las significaciones subjetivas de cada individuo –en este caso los niños, niñas y adolescentes explotados sexualmente- y que parten fundamentalmente de las redes del discurso social en la que se insertan en su relación con los otros; de ahí que la autopercepción vaya vinculada de una manera muy estrecha con la noción de identidad, puesto que es un proceso que se da en la praxis social a partir de los mecanismos de socialización, tanto del cuerpo como del Yo, en las que esta identidad se define, si bien no de una forma inamovible, sí de una manera en que se formalizan estructuras de sentido constitutivos de lo que se debe ser y hacer, y lo que no.

Si tenemos en cuenta que mediante la autopercepción el sujeto no sólo tiene una idea de quién es y cómo actúa, sino que constituye parte esencial en la construcción de su subjetividad, la manera en que se define su vida y su comportamiento individual y social, lo anterior pasa indefectiblemente por la manera en que asume su proyección de futuro a partir del presente y de la información del pasado, así como por la forma en que esto incide en su calidad de vida.

Es importante que Bogotá a través de sus gobernantes e instituciones, continúe mejorando frente a las garantías de los ciudadanos y ciudadanas para poder reconocer a sus poblaciones vulnerables y no negarles sus derechos.

Esto frente al reconocimiento de las políticas públicas y de comprender la intersubjetividad en nuestras comunidades para brindar atención y servicios diferenciales acorde con las necesidades de los grupos poblacionales teniendo en cuenta las etapas de ciclo vital, el enfoque de género y diferencial.

El cuerpo se ha comprendido desde lo biológico, y es a través de este que se vivencia la violencia, pero de manera más fuerte en un país tan diverso como el nuestro donde son víctimas de agresiones aquellos y aquellas que se reconocen desde su etnia, género y orientación sexual, porque a pesar de los grandes avances y luchas de las minorías aun existen grandes prejuicios sociales resultado de un proceso de discriminación histórico, que actualmente generan agresiones y exclusión social, y hasta la muerte.

Un primer proceso es el acercamiento a la subjetividad de los niños, niñas y adolescentes que viven la ESCNNA para reconocer su autopercepción y poder avanzar en su propio reconocimiento de cuerpo, para identificar hasta que medida se reconocen a través de su cuerpo y el conocimiento del mismo. Ellos saben que tienen un cuerpo, pero no hay una conciencia de cómo se relaciona como guía frente a las experiencias de vida.

Reconocer el cuerpo implica hacer autoconciencia de los diversos asuntos de los que somos sujetos, es importante reconocer lo biológico, pero lo es más la lectura que hacemos a través de nuestros procesos en cuanto a la cultura, el tiempo y el espacio, por los cambios y condiciones que esto implica y que se transforman en el proceso de socialización.

Sin embargo hacer del cuerpo un eje importante implica reconocer que todo lo que sucede en el nos afecta y en nuestras relaciones como sujetos sociales afecta nuestro contexto.

Pero este tipo de situaciones se van a afectar cada día más sino reconocemos a las víctimas y la discriminación que afecta a quienes no se asumen en los parámetros del deber ser marcados por la sociedad y se ven limitados frente a vivir desde el querer y poder ser, por lo tanto estamos vulnerando sus derechos a causa de nuestros prejuicios frente a la diferencia.

La construcción de identidad y de perspectiva de género son elementos fundamentales para el proceso de desarrollo social, esto a partir del reconocimiento de los otros y otras y del propio.

A pesar de que los niños, niñas y adolescentes no se autovaloren o se reconozcan las y los demás sujetos deben reconocerles como personas. Pero las y los sujetos interpretan a partir de las vivencias personales, lo que genera que en ese juego de poderes los niños, niñas y adolescentes en la ESCNNA son a partir de lo que otros reconocen o quieren que sean.

Los seres humanos en nuestro proceso de socialización estamos en contacto con otros y otras que se reconocen de una manera determinada, por lo tanto se entiende a las y los otros como diferentes. En el momento que se es indiferente frente a las y los otros se es intolerante, se les esta negando tener las mismas condiciones.

El proceso de socialización y de reconocimiento de las y los otros implica aceptar y vivir en la diversidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Gallego, A. (2003). *Los medios de comunicación y la sociedad educadora. ¿Ya no es necesaria la escuela?* Capítulo 5: ¿Hacia la sociedad educadora? Págs. 235 - 262. Universidad Pedagógica Nacional, Grupo de Historia de las Prácticas Pedagógicas, Cooperativa editorial Magisterio. Bogotá.
- Bem, D. J. (1972). Teoría de la Autopercepción. En L. Berkowitz (Ed.), *Avances en Psicología Social Experimental* (Vol. 6, pp. 1-62). San Diego, CA: Academic Press.
- Berger, P. y Luckman, T. (1978). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu
- Consejo Distrital para la Atención Integral a los Niños en Abuso y explotación Sexual, (2000) Bogota
- Díaz Martínez, Capitolina. (1996) *El presente de su futuro: modelos de autopercepción y de vida entre los adolescentes españoles*. Madrid, Siglo XXI Editorial.
- ECPAT. *Fin de la prostitución, La pornografía, y el Tráfico con propósitos sexuales de niños y niñas Bangkok*, Bogota
- Foucault, Michael (1979) *Microfísica del Poder*. Madrid, Editorial Siglo Veintiuno
- Foucault, Michael (1992) *Historia de la sexualidad*. Vol. 1. Madrid, Editorial Siglo Veintiuno
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Madrid. Editorial Siglo Veintiuno
- GALVIZ Ortiz Ligia. (2003) *Para que los niños y las niñas puedan vivir en dignidad*. UNICEF, ICBF. Bogota

- ICBF-UNICEF-OIT-IPEC-FUNDACION RENACER, *Plan de acción para la prevención y Erradicación de la explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes menores de 18 años (ESCNAA)* Bogota Colombia – 2006- 2011
- García, C. I. (1995). *“Pirobos”*: Trabajadores sexuales en el centro de Santafé de Bogotá. Corporación para el Desarrollo Integral de Bogotá y Cundinamarca. Cámara de Comercio de Bogotá.
- García, C. I. (2002). *Explotación Sexual Infantil en Bogotá*. Universidad Externado de Colombia. Departamento Administrativo de Bienestar Social –DABS. Bogotá.
- García, C. I. Ed. (2004). *Hacerse mujeres, hacerse hombres. Dispositivos pedagógicos de género*. Siglo del Hombre Editores. Universidad Central – DIUC. Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer – PNUD. Bogotá.
- Garzón, J. C. y herrera, J. D. (2007). *Las Historias de Vida como Método de Investigación*. En: Módulo Relatos e Historias de Vida en Ciencias Sociales. Programa de Maestría en Desarrollo Educativo y Social. CINDE-UPN 18.
- Gecas, V. (1982). El Autoconcepto. *Revista Anual de Sociología* N° 8. Madrid, 1-33.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gédisa.
- Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Le Breton, D. (1999). *Antropología del dolor*, Barcelona, Seix Barral.
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- McCarthy JD (1983). Análisis de los efectos de la edad: estudio longitudinal en adolescentes, *Developmental Psychology*, 18, 372-379
- Mead, G. H. (1982) *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aires: Paidós

- OIT, (2007) *Planos para Construir un Refugio. Lineamientos de un modelo de atención para niños, niñas y adolescentes en explotación sexual comercial*. Bogotá
- OIT, (2007b) Un estudio cualitativo sobre la demanda en la explotación sexual comercial de adolescentes: el caso Colombia. Bogotá.
- Paz, Octavio. (1993) *El Laberinto de la Soledad*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Paz, Octavio. (1994) *La Llama Doble: Amor y Erotismo*. Seix Barral, España.
- Pech, C y Romeu, V (2003). *Propuesta Teórica para Pensar al Cuerpo Femenino*. En: Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n53/romeupech.html>
- Plan de Acción Nacional para la Prevención y Erradicación de la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes menores de 18 años (ESCNNA) 2006-2011. (2006) ICBF, UNICEF, OIT, IPEC, Fundación Renacer. Bogotá.
- Planella, Jordi (2006). «Corpografías: dar la palabra al cuerpo». En: «Organicidades» [nodo en línea]. Artnodes. Nº 6. UOC. [Fecha de consulta: 22/07/08]. <http://www.uoc.edu/artnodes/6/dt/esp/planella.pdf> ISSN 1695-5951
- Planella, J. (2006). *Cuerpo, educación y cultura*. Bilbao: Disclée de Brower.
- Primer Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial Infantil, Estocolmo. Agosto de 1996.
- Rovaletti, M. L. (1998) *Corporalidad*, Ed. Lugar Editorial.
- Rodríguez Magda, Rosa. (1999) *Foucault y la Genalogía de los Sexos*, Ed. Anthropos. UAM. Barcelona

- Sáenz Obregón, J. (2007): *Desconfianza, civilidad y estética: las prácticas formativas estatales por fuera de la escuela en Bogotá, 1994 – 2003* Centro de Estudios Sociales – Universidad Nacional de Colombia, Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico de Bogotá
- Secretaría del Trabajo y previsión Social. Delegación Federal del Trabajo en Baja California. Programa Contra la Explotación Sexual Comercial Infantil (ESCI). En: <http://www.esci-bc.org/causas.php>
- Secretaria Distrital de Salud. Los Matices de la Vulnerabilidad, Bogotá, 2007.
- Tirado, M. (2005) *Creencias y comportamientos socio-culturales de jóvenes del género masculino prostituidos homoeróticamente en Bogotá*. Revista Colombiana de Sociología. N° 24 de 2005 pp. 93-113.
- Turner, B. (1989). *El cuerpo y la sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vidal, R. (2004) *El Poder en el Cuerpo. Subjetivación, Sexualidad y Mercado en la «Sociedad del Espectáculo»*. Revista Razón y Palabra. N° 39. México. 2004
- Viveros Vigota, M. (1999) *Cuerpo Diferencias y desigualdades*, Facultad de ciencias humanas UN.

http://www.fundacionrenacer.org/explotacion_perfil.htm 20/08/2008